



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
PEDRO RUIZ GALLO  
ESCUELA DE POSTGRADO**



**MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN  
CON MENCIÓN EN GERENCIA PÚBLICA**

**“INVERSIÓN MINERA Y CONFLICTO SOCIO AMBIENTAL EN LA ZONA  
ALTO ANDINA DE LAMBAYEQUE. CASO CAÑARIS Y PROPUESTA DE  
INTERVENCIÓN”**

**TESIS**

**PRESENTADA PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO**

**AUTOR**

**Lic. SEGUNDO ENRIQUE VÁSQUEZ ZULOETA**

**ASESOR**

**Dr. MANUEL TAFUR MORÁN**

**LAMBAYEQUE – PERÚ**

**2018**



“Inversión minera y conflicto socio ambiental en la zona alto andina de  
Lambayeque. Caso Cañaris y propuesta de intervención”

**PRESENTADA POR:**

\_\_\_\_\_  
Lic. Segundo Enrique Vásquez Zuloeta

\_\_\_\_\_  
Dr. Manuel Tafur Morán

**APROBADO POR:**

\_\_\_\_\_  
**Dr. Humberto Zamora Capelli**  
PRESIDENTE

\_\_\_\_\_  
**M. Sc. Elmer Silva Romero**  
SECRETARIO

\_\_\_\_\_  
**Dr. Lindon Vela Meléndez**  
VOCAL

LAMBAYEQUE, AGOSTO 2018



## **DEDICATORIA**

A Elva, mi madre, mujer visionaria, tesonera y corajuda,

A Enrique (+), mi padre, quien hizo su mejor esfuerzo para que estudiara.

A mis hijos Analía Leticia, José Carlos, José Luis y Oscar Javier;  
y, a mis nietos todos ellos mensajeros de las nuevas generaciones que  
yo no lograré disfrutar. Bien por ellos.



## **AGRADECIMIENTO**

Trato de retribuir, con este trabajo,  
a la Escuela de Sociología que me dio  
la posibilidad de adentrarme en una disciplina,  
que resulta ser, por sus análisis y resultados, siempre incómoda.  
Una disciplina que, en el cumplimiento de sus funciones, se torna en una fuerza  
liberadora y difícil de entender y comprender por las mismas razones de su objeto de  
estudio, que como diría Bourdieu, precisamente por ocuparse de asuntos sociales y  
humanos, que al mostrarse ciencia, como cualquier otra, actúa contra el sentido común pero  
que, al final dialécticamente, termina sometándose siempre al veredicto del sentido común.

A mi amigo y colega  
el Dr. Manuel Tafur Morán quién me  
indujo para ingresar a la vida  
académica universitaria.



## INDICE

	Pág.
DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTO.....	4
TABLA DE CONTENIDOS.....	5
RESUMEN.....	6
INTRODUCCION.....	7
<b>CAPITULO I: ANALISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO.....</b>	<b>11</b>
1.1. Ubicación.....	11
1.1.1. La Geografía.....	11
LIMITES.....	11
RELIEVE.....	12
EXTENSION.....	12
ALTITUD.....	12
CLIMA.....	13
RECURSOS.....	13
1.1.2. La Biodiversidad o Diversidad Biológica.....	15
1.1.3. La Historia.....	19
1.1.4. En lo Social.....	27
1.1.5. En lo Económico.....	34
1.2.Marco Legal.....	36
1.2.1. A Nivel Nacional.....	36
a. Constitución del año 1933.....	36
b. Resolución Suprema N° 54 del Ministerio del Trabajo y Asuntos Indígenas (octubre de 1956) .....	36
c. Ley General de Comunidades Campesinas: Ley N° 24656.....	37
d. DECRETO LEY 17716 Ley de Reforma Agraria (El Peruano, 25.06.1969). .....	38



e. El Decreto Supremo N° 37-70-AG, Estatuto Especial de las Comunidades Campesinas. ....	38
f. Reglamento de la Ley General de Comunidades Campesinas: Decreto supremo N°008-91-TR. ....	39
g. Reglamento de Titulo VII-Régimen Económico de la Ley General de Comunidades Campesinas, Decreto Supremo N° 004 – 92 –TR.....	40
h. Constitución Política del Perú, promulgada el 29 de diciembre de 1993. ....	40
i. El Código Civil.....	40
1.2.2. A Nivel Local.....	49
1.2.2.1. A Nivel Internacional.....	51
a. Convenio N° 169, sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes.....	51
b. Resolución sobre la Acción de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), concerniente a los Pueblos Indígenas y tribales.....	53
1.1.4. De la Comunidad Indígena a la Comunidad Campesina	55
1.1.4.1. La Comunidad Indígena: Descripción y características.....	55
1.1.4.2. La Comunidad Campesina: Descripción, Características.....	67
<b>CAPITULO II: MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>81</b>
<b>CAPITULO III: MARCO METODOLOGICO.....</b>	<b>106</b>
3.1.Diseño de Estudio.....	106
3.2.Población y muestra.....	107
3.3.Técnicas y procedimientos de recolección de datos, validez y confiabilidad.	108
3.4.Métodos de análisis de datos.....	108



<b>CAPITULO IV: ANALISIS Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>109</b>
4.1. Información de carácter general.....	109
4.1.2. Información Específica Relacionada con el Problema.....	116
4.1.3. Percepción de la Actividad Minera en su zona.....	119
4.2. Propuesta Teórica.....	140
CONCLUSIONES.....	146
RECOMENDACIONES.....	149
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	152
ANEXOS.....	158



## **RESUMEN**

El trabajo consistió en analizar los factores que originaron e impidieron la posibilidad de determinar estrategias de intervención social en un problema socio ambiental entre la Empresa Minera Candente Cooper Cor. y la Comunidad Campesina San Juan Bautista de Cañar. Al respecto, se ha podido determinar que la base del conflicto es la disputa por el uso del territorio y su orientación hacia la actividad extractiva minera que cambiará la lógica productiva en el territorio comunal, el mismo que debió haber sido tratado como un conflicto de intereses y no como un conflicto de posiciones ideológicas y políticas, impidiendo toda negociación, sumado a ello la actitud de los funcionarios gubernamentales y corporativos al no reconocerles su condición de indígenas y negarles, según ellos, el status de auténticos propietarios del territorio comunal.

Palabras clave: Conflicto. Indígena. Propiedad Comunal. Estrategias de Intervención social. Problema socioambiental.

## **ABSTRACT**

This research is about analyzing the factors which originated and avoid the possibility to determinate social intervation strategies in a socio-environmental problem between Minera Candente Cooper Cor. And the San Juan Bautista de Cañar rural community. In this regard, It was determined that the cause of the conflicto is the dispute in using the land and the activities that imply which is mining extraction and the changing of the productive activities of the community. These reasons must have been disscussed and not misrepresented with ideological and political positions that interfered in the negotiations between the Company and the community. In addition to this, the negative attitude of the government officials and the mining corporate officials who denied the condition of an indigenous community and according to the officials, the ownership of the land where they have lived.

KEYWORDS: indigenous, social intervation strategies, social intervation strategies



## INTRODUCCIÓN

En el distrito de Cañaris, provincia de Ferreñafe, el Gobierno del Estado Peruano ha concesionado una parte importante del territorio de la Comunidad Campesina (C.C.) San Juan de Cañaris para la exploración y explotación de minerales. La Empresa Candente Cooper Cor, ha elaborado el Estudio de Impacto Ambiental correspondiente el mismo que ha sido aprobado por la pertinente instancia administrativa del Estado peruano y luego informado a los integrantes de la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris.

La C.C. ha reaccionado rechazando el Estudio de Impacto Ambiental y la presencia de la Empresa, argumentando ser propietaria ancestral del territorio concesionado, constituir una organización que cuenta con el amparo constitucional y ciertas leyes específicas, poseer una cultura que le es propia y estar amparados por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

El Estado, a su vez, desconoce la propiedad del territorio por parte de la C.C., así como su condición de indígenas por estar culminando un proceso de aculturación que los deslegitima como pueblo indígena y, consecuentemente, no ser beneficiario de la Consulta Previa.

Esta situación, implica, evidentemente, un conflicto de intereses, que debe dar paso a una negociación dialogada, signada por el respeto y la tolerancia, que haga posible conciliar y el logro de consensos y solucionar el impase. Sin embargo, no ha sido tratado de ésta manera, sino más bien como un conflicto de posiciones de carácter ideológico, donde cada actor se irroga poseer la verdad absoluta sobre la situación problemática; lo que ha conducido al escalamiento del conflicto a una situación confrontacional de posiciones irreductibles.



Los conflictos socio ambientales, vienen recibiendo, en estos últimos años, en el Perú, un especial interés, tanto en el campo académico e institucional. Situación que responde, fundamentalmente, al notable incremento de estos y la intensidad de los mismos que se ve expresada, básicamente, en los elevados niveles de confrontación y violencia, cuyas causas y el debate correspondiente está permitiendo un mayor grado de sensibilidad e información de la población nacional sobre realidades, ayer desconocidas, como el medio ambiente, desarrollo sostenible, entre otros.

Así mismo y considerando que gran parte de los conflictos sociales en el Perú son de carácter socio ambiental, en mayo del 2008 fue creado, mediante D.L. N° 1013, el Ministerio del Ambiente teniendo entre sus funciones propiciar el equilibrio entre el desarrollo socioeconómico, el uso sostenible y responsable de los recursos naturales y la protección del ambiente, a fin de contribuir al desarrollo integral de la persona humana y garantizar a las personas y futuras generaciones el derecho a gozar de un ambiente equilibrado y adecuado al desarrollo de la vida.

Como una entidad aglutinante de las organizaciones campesinas se funda en 1999 la Confederación Nacional de Comunidades del Perú afectadas por la Minería (CONACAMI), que busca “el respeto del derecho a la vida, al territorio, los recursos naturales, la consulta y la autodeterminación de los pueblos, para lograr el desarrollo integral y sostenible mediante la participación, diálogo y la generación de propuestas en coordinación con diferentes organizaciones locales, nacionales e internacionales.

Desde 1988, viene operando la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE), con la finalidad de: fomentar el desarrollo de las actividades minera, hidrocarburífera y



eléctrica, promoviendo el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, prestando especial atención a la conservación del medio ambiente y el desarrollo social, dentro de un respeto pleno a la legislación vigente, y buscando medios para hacerla cada vez más competitiva.

Al respecto, en la Web de “Rincón Minero”, podemos informarnos que “Las Exportaciones de las 50 compañías mineras top del Perú crecieron más del 22% en el año 2011. El total de las exportaciones mineras del Perú en el 2011 marcaron la cifra record de 26,406.4 millones de dólares, superior en 22.12% a las ventas mineras del 2010 que ascendieron a US\$ 21,902.6 millones (Joseph, 2012).

La naturaleza del objeto de estudio es la inequidad y exclusión sobre la propiedad territorial y la discriminación secular con respecto a la cultura originaria, específicamente, en algunos elementos de ésta, la gestión de la actividad productiva y el, consecuente, cambio de modelo de la matriz productiva. Entendemos por inequidad la injusta distribución de recursos económicos escasos pero necesarios para el desarrollo de la vida humana y la biodiversidad (suelo agrícola, agua). Asimismo, se asume como exclusión la negación de derechos individuales y colectivos a grupos determinados (indígenas) y discriminación como el acto de no reconocer las diferencias culturales y organizacionales de la población indígena o campesina para limitar su participación en el usufructo de la riqueza que les brinda el territorio que les pertenece ancestralmente.

El objetivo general de estudio, del presente trabajo de investigación busca delinear una estrategia de intervención social para reducir los niveles de conflictividad y confrontación entre la Empresa Candente Cooper Cor y la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris.



Los objetivos específicos que se pretenden lograr es determinar los niveles de conflictividad existentes entre la empresa Candente Cooper Cor y la C.C. San Juan de Cañaris. Otro objetivo es el de plantear una estrategia de intervención social buscando reducir el nivel de conflictividad, precisando, a través de las conclusiones y recomendaciones para una mejora y una mayor comunicabilidad entre ambas organizaciones.

La hipótesis planteada es si “se aplica estrategias de intervención social basada en la teoría de conflicto social y la teoría del consenso, entonces se contribuiría a reducir los conflictos entre la Empresa Candente Cooper Cor y la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris-2014”. La presente investigación está organizada en 3 capítulos, a saber:

#### CAPITULO I:

##### ANALISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO.

#### CAPITULO II:

##### MARCO TEÓRICO.

#### CAPITULO III

##### 3.1 ANALISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LOS INSTRUMENTOS UTILIZADOS

##### 3.2 PRESENTACIÓN DEL MODELO TEÓRICO

##### CONCLUSIONES

##### RECOMENDACIONES

##### BIBLIOGRAFÍA GENERAL

##### ANEXOS.



## **CAPITULO I: ANALISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO**

### **1.1 Ubicación**

#### **1.1.1 La Geografía**

En la Región Lambayeque con el gentilicio Cañaris nos referimos a una etnia o pueblo, entendido como un grupo de individuos con idénticos rasgos culturales, a un Distrito y a una comunidad, ayer indígena hoy campesina por mandato de una disposición legal. Como etnia o pueblo es de antigua data, su existencia es informada por algunos cronistas, como Pedro Cieza de León, en su obra “Crónica del Perú”; y como Distrito es reconocido en el año 1951 (en el Gobierno del General Manuel A. Odria). Como Comunidad de Indígenas obtiene su reconocimiento e inscripción mediante la Resolución N° 54 (octubre del año 1956), expedida por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas.

#### **LIMITES**

Cañaris o Kañaris es un distrito de la Provincia de Ferreñafe, se ubica, específicamente, en el lado nor oriental del Departamento de Lambayeque, en un ramal de la Cordillera de los Andes.

Limita:

Por el norte, con el Distrito de Pomahuaca, Provincia de Jaén, Departamento de Cajamarca.

Por el Sur, con el distrito de Incahuasi, Provincia de Ferreñafe, Departamento de Lambayeque.

Por el Oeste, con el Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.



Por el Este, con el distrito de Pucará, Provincia de Jaén, Departamento de Cajamarca.

La mayor parte del territorio del Distrito de Cañaris se encuentra en la Región Quechua, una pequeña en la Jalca y otra en la Yunga Fluvial, cuenca con el Río Huancabamba – Chamaya.

### **RELIEVE**

El territorio del distrito de Cañaris es en sumo grado accidentado, grandes y elevados cerros, unos de aristas rocosas y corte vertical, otros con suaves laderas y pequeñas planicies, con pastos naturales y terrenos dedicados a la agricultura, quebradas no muy profundas en su génesis, pero hondas y amplias a medida que forman asentamientos milenarios de tierra y roca producto de las aguas y la humedad. Por el lado Norte, discurre, el gran modelador, el Río Huancabamba, formador de un gran callejón o cañón al cual descienden quebradas o riachuelos como el Chorro, en este sector encontramos los cortes verticales constituyendo una fuerte pendiente que hace difícil el ascenso o el descenso. En la parte Sur los accidentes son menos pronunciados, sin embargo, es allí donde se encuentran las cumbres más elevadas constituyendo la divisoria de aguas entre las que bajan al Río Huancabamba y las que van a la Costa.

### **EXTENSIÓN**

El territorio del distrito Cañaris es de Aprox. 284.88 km<sup>2</sup>, constituyendo el 16.7% de la superficie de la Provincia de Ferreñafe.

### **ALTITUD:**

Cañaris se encuentra Aprox. 2,262 metros sobre el nivel del mar.

### **CLIMA**



Cañaris tiene o cuenta con tres zonas climáticas, a saber, la más baja conocida como Temple con un clima caluroso en la cual predomina la producción de café, frutas, caña de azúcar, aquí se ubican caseríos como Tute, Quinua, Chilasqui, Huayabamba, Pandachi, Suychuco, Mollepata, Atupampa, Chiñama y el Naranjo.

La que puede ser considerada como zona intermedia que tiene un clima más frío, produce maíz, cebada, habas, papas, trigo, es escasa la producción de frutas. Luego, la parte alta que llega hasta los 3,800 m.s.n.m, en la que se cultiva la coca, olluco y quinua, existiendo amplios pastizales naturales.

Cañaris, los siguientes caseríos incluyendo la capital distrital, estos son: Illambe, Mollepampa, Atupampa, Mitobamba, Sigues, Quirchina, Shin Shin, Alcanfor, Quinua, Tute, Pamaca, Mamagpampa, Taurimarka, Huacapamape, Pandachi, Chilasqui, Saucepampa, Congona, Suchco, Casa Quemada, Sauce, Naranjo, Huayabamba, Machucará, Espinal, San Cristóbal, Pozuzo, Rodeopampa, Palo Blanco, Santa Lucía, La Sucha, Hualte, Hierba Buena, Cangrejera, Corralpampa.

### **RECURSOS:**

- Suelos, el territorio de Cañaris dispone de 2,333.057 Has. de tierras agrícolas bajo riego.
- Agua, para la agricultura de secano es vital el agua de las lluvias. Para el riego, consumo humano y de animales, el agua de los riachuelos como Cañariaco, el Chorro, Chilasque y Tocras – Usa, así mismo, el agua de los manantiales.

El Proyecto Cañariaco de la empresa Minera Candente Copper Cor., conocida también como Cañariaco Copper Perú S.A., de acuerdo al EIA Semidetallado del Proyecto Cañariaco realizado por los profesionales de AMEC PERÚ S.A. Proyecto N° 154282.



(2011) “se ubica en el distrito de Cañaris, Provincia de Ferreñafe, El punto de referencia tiene por coordenadas 691,509 E y 9,325.906 N (UTM WGS84). Se ubica el Proyecto, más precisamente, “...sobre los territorios superficiales de la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris...El área de las concesiones donde se desarrollarán las actividades del Proyecto abarcarán un total de 5,800 Has...” (p.1)

“El área de estudio para el programa de exploración propuesto por Cañariaco Copper fue definida y limitado a la cuenca alta del río Cañariaco, o cuenca del río Jatun Yacu, como se le llama al río en ese tramo. El límite inferior se encuentra antes de la confluencia de la quebrada Achicamonte, donde la morfología fluvial cambia significativamente y está alejado de las actividades de exploración...”.

Señálese, así mismo, que “Las formaciones ecológicas en el ámbito del Proyecto corresponden a zonas de Bosque húmedo – Montano Bajo Tropical y Bosque muy húmedo – Montano Tropical y la clasificación climática está definida como clima semi seco, semi frío y húmedo”. Se han identificado cuatro (4) unidades de suelo:

- Entisols
- Inceptisols
- Alfisols
- Áreas Misceláneas.

“según la interpretación de los resultados obtenidos en la caracterización de los suelos, se han encontrado dos grupos de capacidad de Uso mayor: tierras aptas para pastos (62%) y tierras de protección (38%)”.



“De acuerdo a la clasificación de uso actual de la tierra, se han identificado cinco categorías en el Área de Estudio: áreas urbanas (0.1%), terrenos con cultivos extensivos (0.5%), áreas de Praderas Naturales (45.8%), terrenos con bosques (52.0%), y caja de río (1.6%)”. (pág. 3).

### **1.1.2 La Biodiversidad o Diversidad Biológica**

Nos estamos refiriendo, en este tema, a la totalidad de los genes, las especies y los ecosistemas de una región. Significa la variabilidad entre organismos vivos, de todas las fuentes, incluyendo ecosistemas, terrestres, marinos y acuáticos en general y los complejos ecológicos de los cuales ellos son partes, esto incluye la diversidad entre las especies y de ecosistemas.

Según el Estudio de Impacto Ambiental Semidetallado del Proyecto Cañariaco, arriba citado, en el área de Estudio, con respecto a la: Flora “Se registraron en total 438 especies de plantas distribuidas en 85 familias botánicas, de las que Orchidaceae es la más representativa con 55 especies (13% del total). Se identificaron cuatro tipos de hábitats: bosque montano alto, bosque montano bajo, bosque montano alto de palmeras y pajonal montano, siendo los bosques más diversos que el pajonal. Una gran parte de estos hábitats han sido impactados por actividades ganaderas principalmente”. (p.5)

“Se registraron 67 especies protegidas por la legislación nacional e internacional, de las que la mayor parte son orquídeas (todas las especies registradas en este estudio), las que a su vez están todas incluidas en el apéndice II de CITES (Convención Internacional para el Tráfico de Especies Amenazadas). Dos especies están



consideradas como en Peligro Crítico de acuerdo al D.S. 043-2006-AG; *Ceroxylon parvifrons* y *Podocarpus oleifolius*, mientras que 23 especies son endémicas del Perú, principalmente Melastomataceae”.(p.6)

Fauna: “En el área de estudio se reportaron 143 especies de aves, siendo las familias mejor representadas Tyrannidae con 18 especies, Thraupidae y Trochilidae con 17 especies cada una. Se encontró mayor diversidad de aves en el Bosque Montano Alto mientras que la menor diversidad se encuentra en el Pajonal Montano. En el Bosque Montano Alto de Palmeras se observó mayor equitatividad en las abundancias de aves”.

“Se registraron 34 especies de aves que se encuentran en algún estado de conservación por listas nacionales e internacionales, de las que 30 corresponden a especies listadas en el apéndice II de CITES. Penélope barbata “Pava barbada” se encuentra en la categoría de “Vulnerable” VU en la lista roja del IUCN (IUCN, 2010) y en la categoría de “En Peligro” En según la lista de categorización nacional (D.S. 034-2004-AG), siendo su distribución restringida al sur de Ecuador y norte de Perú (Piura, Lambayeque y Cajamarca). *Vultur gryphus* “cóndor” también está considerada como “En Peligro” según la legislación nacional”.

“Algunas especies como Penélope barbata “Pava barbada” y *Coeligena iris* “Inca Arcoiris” son comunes en el área de estudio, y sus hábitats en otras áreas de bosques montanos en el Perú se encuentran ya altamente degradados”.

“Se registraron en total 13 especies de herpetofauna, de las que 10 son anfibios (principalmente strabomantidae) y 3 son reptiles (mayormente Tropiduridae). La



diversidad general de la herpetofauna fue baja, siendo el Pajonal Montano el más diverso seguido por el Bosque Montano Alto”.

“La mayoría de las especies (9) son endémicas del Perú, principalmente las ranas del género *Pristimantis*, solo una especie (*Pristimantis bromeliaceus*) está en la categoría de “vulnerable” de acuerdo a la IUCN, más es la única especie de género (entre las registradas) que no es endémica del Perú. A pesar que solo se registró una especie incluida en una lista de conservación, es importante mencionar que 9 de las 10 especies identificadas como sensibles o de importancia son endémicas y 5 están en proceso de verificación a un nivel específico. En el caso de los sapos del género *Pristimantis* se han identificado tres potenciales nuevas especies para la ciencia o registros para Perú (*Pristimantis* cf. *Simonsii*, *pristimantis* cf *chimú* y *Pristimanti* cf. *petrobardus*)”.

“Se registraron en total 19 especies de mamíferos distribuidos en 12 familias y 8 ordenes, siendo *Cricetidae* la familia con mayor número de especies (37%). Las 12 especies de mamíferos menores fueron registradas mediante trampas y redes de neblina, y 7 especies de mamíferos mayores mediante avistamientos e indicios indirectos. De estos últimos, se registraron 4 carnívoros (*Conepatus* sp.; *Puma concolor*, *Lycalopez culpaeus* y *Tremarctos ornatus*), un perisodáctilo (*Tapirus pinchaque*), un artiodáctilo (*Odocoileus peruvianus*) y un roedor de mayor tamaño (*Cuniculus taczanowskii*). De entrevistas con la gente local se registraron 6 especies adicionales (*Didelphis permigra*, *Mustela frenata*, *Leopardus colocolo*, *Hippocamelus antisensis*, *Dasypus* sp. Y *Echinoprocta* sp.) La diversidad en general es baja, siendo el pajonal montano ligeramente más diverso que los bosques montanos”.



“Se registraron 7 especies incluidas en alguna categoría nacional o internacional de protección o de estado de conservación. El tapir andino *Tapirus pinchaque* y el oso andino *Tremarctos ornatus* son especies listadas por la legislación nacional como “En peligro crítico” y “En peligro”, respectivamente, mientras que en la lista de la IUCN corresponden a “En peligro” y “Vulnerable”, y ambas figuran en el apéndice I de CITES. El “majaz de montaña” *Cuniculus taczanowskii* es considerado “vulnerable”, mientras que los carnívoros *Lycalopez culpaeus* y el Puma concolor están listados en el Apéndice II de CITES, sólo los roedores *Thomasomys cinereus* y *Thomasomys c.f. aureus* son especies que presentaron endemismos regionales. Por otro lado, el insectívoro *Cryptotis* sp. sería una nueva especie para la ciencia y un nuevo registro para Perú, y se desconoce su situación de amenaza. Fue registrada en la zona de bosque montano alto”.

“Se registraron en total 195 especies hidrobiológicas, dominando el plancton con 152 especies, seguido por el bentos con 42 y una sola especie de pez (*Oncorhynchus mykiss* “trucha”). Se evaluaron 21 puntos de muestreo empleando red surber, red de plancton, atarraya y red chinchorro”.

“La calidad de la vida acuática según los índices biológicos y la presencia de trucha muestran una gran variabilidad en la calificación (desde mala hasta muy buena), siendo en general la quebrada verde y el río Jatun Yacu los que mejor calidad de hábitat presentan. Ninguna de las especies hidrobiológicas encontradas se encuentra en alguna lista de conservación ni es endémica del Perú”. (p.7)



Es necesario, tener en cuenta la Ley N° 26839, Ley sobre la Conservación y Aprovechamiento Sostenible de la Biodiversidad Biológica, la misma que dispone que mediante norma legal expresa, se establece el procedimiento de acceso a los recursos genéticos o sus productos derivados. Se podrán establecer limitaciones parciales o totales a dicho acceso en los casos siguientes:

- Endemismo, rareza o peligro de extinción de las especies, subespecies, variedades o razas.
- Condiciones de vulnerabilidad o fragilidad en la estructura o función de los ecosistemas que pudieran agravarse por actividades de acceso.
- Impactos ambientales o difícilmente controlables de las actividades de acceso, sobre las especies de los ecosistemas.
- Peligro de erosión genética ocasionado por actividades de acceso.

### **1.1.3 La Historia**

Los Cañaris constituyen un grupo étnico prehispánico cuyo asentamiento principal u originario quedaba en el actual Ecuador. Fueron incorporados al Tawantinsuyo por Huayna Cápac, quien apreciando sus dotes y habilidades como guerreros los incorporó a su ejército, estarán presentes y participaran en la campaña y conquista de Quito y les asignará una importante responsabilidad, les encargará custodiar los puestos de vigilancia militar en el imperio. Los que no fueron incorporados al ejército fueron distribuidos por el territorio y los tratarán como mitimaes de privilegio.

Al estallar la guerra por la sucesión entre Huáscar y Atahualpa, los Cañaris apoyaron y lucharon al lado de Huáscar. Se conoce que en una batalla los Cañaris tomaron



prisionero a Atahualpa. Este éxito fue celebrado, excesivamente. Situación que aprovechó el prisionero para escapar. A partir de ese momento la suerte de la guerra cambió, Atahualpa, fugó de sus captores, transformándose en el Amaru, el dios serpiente. Divinizada su imagen, le ayudará a cambiar el destino de la guerra fratricida que ensangrentó, dividió, debilitó al Imperio conduciéndolo, a la postre, a su derrota final.

Atahualpa, en la guerra por la sucesión, obtendrá victoria tras victoria. En dichos enfrentamientos fueron los Cañaris la fuerza de vanguardia de las derrotadas huestes de Huáscar. Se conoce que, en cierto momento, los Cañaris decidieron cambiar de bando y enviaron una delegación compuesta por niños de la nobleza Cañaris a solicitar el perdón del Inca. Atahualpa no aceptó y mandó degollar a los niños. Esta decisión, será, más tarde, en los acontecimientos por venir, un error fatal.

El Inca Atahualpa, odiaba a los Cañaris, no olvidaba las ofensas recibidas en su condición de prisionero y los había condenado a desaparecer, cuando asumiera la Mascaipacha en una ceremonia que se preparaba en el Cuzco. Los Cañaris estaban en Cajamarca el día en que Francisco Pizarro tomó prisionero al Inca Atahualpa y saqueó el campamento real que estaba en Chancay Baños.

Los españoles acamparon, temiendo que el ejército del Inca intentara rescatarlo. Llegado el amanecer, los vigías divisaron un grupo humano que se dirigía hacia ellos y se prepararon para el combate que, suponían, se avecinaba. Estaban equivocados el grupo humano venía en son de paz. Eran los Cañaris que se estaban cambiando de bando. Al pasarse al lado de los españoles lo hicieron con todos sus bagajes. Así,



Francisco Pizarro, dispondrá desde el primer día de las fortalezas incas, dominando los caminos y rutas del imperio. Con esta defección, el dominio estratégico del Tawantinsuyo, cambiará a manos españolas. El odio de Atahualpa y la represión inmisericorde obligó a los Cañaris a decidir un camino alternativo en esas circunstancias.

Los Cañaris acompañaron a Pizarro en la conquista. Fueron de vital importancia en el cerco de Manco Inca al Cuzco. Los Cañaris no fueron el único grupo indígena que luchó en el bando español, también lo hicieron los huancas, huaylas y chachapoyas, entre otros. Siendo los Cañaris los más destacados. Fueron premiados. Un curaca Cañarí recibió en recompensa Yucay.

Es necesario precisar que no todo, el grupo étnico Cañarí participará en la conquista, muchos permanecerán en sus lugares. Se quedaron en la ubicación, en el lugar donde el Inca los había colocado. A lo largo de los siglos se fundirán con las poblaciones locales. Los Cañaris poseen una historia que no puede ser obviada ni menos negada. Son descendientes de un grupo humano guerrero, combativo y luchador. No es una apreciación personal y subjetiva es un dato de la historia que se debe tener en cuenta y presidir todo acercamiento y diálogo con los actuales Cañaris.

El cronista, Cieza de León (1985), nos informa sobre su nombre y su provincia:

*“...Entre los cuales están dos principales, llamado el uno Cañaribamba y el otro Hatuncañari, de donde tomaron los naturales nombre y su provincia de llamarse los cañaris como hoy se llaman”* (p. 168).

Así mismo, los describe:



*“...Los naturales desta provincia, que han por nombre los Cañares, como tengo dicho, son de cuerpo y de buenos rostros. Traen los cabellos muy largos, y con ellos dada una vuelta a la cabeza de tal manea, que con ella y con una corona que se ponen redonda de palo, tan delgado como aro de cedazo, se ve claramente ser Cañares, porque para ser conocidos traen esa señal”. (p.172).*

El cronista, nos da a conocer, así mismo, la razón que explica la abundancia de mujeres y la actitud adoptada por los Cañaris.

*“... Algunos indios quieren decir que más hacen esto por la gran falta que tienen de hombres y abundancia de mujeres, por causa de la gran crueldad que hizo Atabaliba en los naturales desta provincia al tiempo que entró en ella, después de haber en el pueblo de Ambato muerto y desbaratado al capitán general de Guáscar Inga, su hermano, llamado Atoco. Que afirman que, no embargante que salieron los hombres y niños con ramos verdes y hojas de palma a pedir misericordia, con rostro airado, acompañado de gran severidad, mandó a sus gentes y capitanes de guerra que los matasen a todos, y así, fueron muertos gran número de hombres y niños... por lo cual los que ahora son vivos dicen, que hay quince veces más mujeres que hombres, y habiendo tan gran número sirven desto y de lo más que las mandan sus maridos y padres”. (p.173).*

Choy (1987), escribe que el autor de los Comentarios Reales, Inca Garcilaso de la Vega:

*“atribuía parte de la victoria al milagro, como individuo encadenado a la creencia dominante de la época, pero de otro lado, como racionalista, se esforzó en darle sentido a la conquista como obra de los hombres como fruto de un esfuerzo de la superioridad militar de los españoles y la invalorable cooperación de los indios entre los que se destacaban los cañaris y chachapoyas enemigos de los quechuas después de haber sido leales vasallos de sus antiguos reyes, los incas, (Garcilaso de la Vega: Comentarios Reales, cap. 26, lib. 2do. Las Crónicas de los Molinas, Colección Loayza, p.44, Destrucción del Perú, p.72, citado por Emilio Choy en Antropología e Historia; De Santiago Matamoros a*



*Santiago Mataindios, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 198”*  
(p.427).

Así mismo señala que:

*“Los españoles para contrarrestar la influencia de los quechuas dieron muchas ventajas a los Cañaris, los que como fuerza nativa aliada se convirtieron en los mayores mastines y verdugos contra los demás indios”. (p.427).*

Continuando, informa que:

*“Sin la incondicional cooperación de una parte de la nobleza incaica, los chachapoyas, cañaris y los mismos indios comunes de la región, la defensa del Cuzco frente a las fuerzas de Manco Inca habría sido imposible. La actuación del descendiente de Huayna Cápac, Paullo Inca, a favor del conquistador sólo tiene paralelo con el famoso itxlilxochitl que colaboró incondicionalmente con Cortés en la conquista de su propia patria” (Fr. Bernardino de Sahagún: Historia General de las Cosas de Nueva Granada. T.IV, México, 1956).*

Más adelante, Choy (1987), cita a Paullo Topa Inga, dirigiéndose a Gonzalo Pizarro, informándole que:

*“Haciendo la guerra por todas las vías, tuvieron cercados a los cristianos más tiempo de trece meses, maravillosamente fue Dios servido de los sustentos, porque ellos ni los indios de sus servicios y caballos no sabían de que sustentar a los ocho meses, que ya no sabían que hacer. A este tiempo tan trabajoso, fue Dios servido se pasaron a los cristianos ingas de los más principales que tuvo Mango Inga, los cuales fueron Cayo Topa y don Felipe Cari Topa e Inga Paccac y Ualpa Roca cada uno de ellos con grandes cuadrillas de indios, los cuales dieron gran consuelo a los cristianos, que después que se vieron con ellos e vista la necesidad y hambre que pasaban, dieron orden de meter en la ciudad gran cantidad de comida para el socorro dellos que fueron más de dos mil ánimas de yanaconas y cañaris y chachapoyas de los venidos de Quito al saco del Cuzco, los cuales se quedaron por yanaconas de los españoles. “(Anónimo: Discurso*



*sobre sobre la descendencia de los Incas. En informaciones sobre el Antiguo Perú, Col. Urteaga y Romero, 2da. Serie. TXII, p. 40-44) (p. 428)*

Klauer (1990), escribe sobre la expansión inca considerando que:

*“...la materialización del proyecto nacional de los pueblos estaba muy estrechamente relacionada con la disponibilidad – o no – de excedentes agrícolas y con la magnitud en que estos se obtenían”.*

En esa línea de argumentación, las guerras de conquista de:

*“Tallanes en Piura y Tumbes, Bracamoros en Jaén, Chachapoyas en Chachapoyas, los Antis en la Amazonía, los huancavilcas, cañaris, cayambis y otros más en la zona ecuatorial, aun cuando no sufrieron la conquista chanka, carecían, sin embargo, de la insustituible riqueza agronómica” (p. 118)*

También sostiene que:

*“El imperio Inka fue el prototipo del Estado imperialista, militar y guerrero”*

*“...La conquista de Chile la emprendió un ejército de 200,000 soldados, contra los cañaris y qitos fueron lanzados 250,000 guerreros. Huayna Cápac, en su primera salida, rumbo al norte, fue al mando de 50,000 efectivos. Tal parece que los estrategas incas buscaron tener previamente asegurada la supremacía numérica antes de emprender una contienda” (p. 37).*

Sobre la expulsión de los vencidos, de sus tierras, Klauer (1990) afirma que:

*“Fue notable la cantidad de población kolla expulsada de sus tierras y enviada a otras latitudes. Entre paltos, cañaris y bracamoros, 15,000 personas fueron llevadas al Cuzco” (p.44).*

Páginas más adelante, sostiene que:

*“Durante el imperio inka los pueblos dominados contribuyeron a la consecución de los objetivos del proyecto imperial con grandes contingentes de mitimaes que*



*fueron trasladados al Cuzco. Los masivos desplazamientos cumplían distintas finalidades. Miles de Chachapoyas, fueron evacuados de sus tierras para minar su fuerza, neutralizar su rebeldía y en represalia por su resistencia. Otro tanto ocurrió con los kollas y con paltos, cañaris y bracamoros que, conjuntamente, aportaron al Cuzco un contingente de 15,000 personas.” (p. 63).*

Agregando que:

*“En los valles del Abancay y del Pachachaca, un área típicamente cordillerana, trabajando las tierras del pueblo inka, fue ubicada una colonia multinacional de mitimaes. Estaba conformado, en efecto por pobladores costeños como los huancavilcas, ...” (p. 67).*

*“A Cajamarca, zona también cordillerana, fueron llevados pobladores de la costa norte, pero también cañaris y collas. En Copacabana, en el altiplano boliviano, entre mitimaes de 44 procedencias distintas, el padre Ramos Gavilán halló pastos colombianos, cañaris, cayambis y quitos ecuatorianos, Chachapoyas, antis y mayos amazónicos, limas y chinchas costeños, huancas, chankas, canas, canchis cordilleranos, pacajes, collas y lupacas altiplanos” (Klauer, 1990. p. 67).*

Klauer (1990), continúa:

*“... en el estrato más bajo de la compleja pirámide social del imperio inka, estaban los piñas como la más maltratada variante de mitimaes, ayllus enteros, poblaciones integrales de pueblos indómitos, fueron esclavizados en condiciones de piñas. Así centenares de Cañaris, cayambis, quitos y Chachapoyas, fueron desterrados a cultivar cocaes en la selva alta” (p. 75).*

La prolongada estadía de Huayna Cápac en el Norte sólo reportó, sin embargo, la conquista de los pastos. La ardua tarea se centró, en cambio, en terminar de doblegar a los indómitos huancavilcas, paltos, cañaris, cayambis, quitos y carangues.



En este acápite, se ha tratado de destacar la presencia histórica de los Cañaris como etnia, como pueblo en conflicto bélico contra los Inkas. Es conveniente precisar que, los Cañaris, al final fueron vencidos y conquistados por los Inkas. En dicho proceso, unos fueron reprimidos y tratados como mitimaes y, otros, fueron integrados como guerreros en el ejército de Hayna Cápac. Es en esta condición que lo acompañarán a la conquista de Quito; para luego tomar partido a favor de Huáscar en la guerra interna y fratricida por la sucesión. Es importante, hacer mención, que en la captura de Atahualpa, en Cajamarca, los Cañaris se pasarán al bando español dirigido por Francisco Pizarro, por temor a las represalias del Inka Atahualpa en caso de su liberación y posible triunfo del ejército inka sobre las huestes españolas. Lo cual no ocurrió. Constituyéndose en una de las principales fuerzas de combate de Francisco Pizarro en la conquista del Imperio Inka. En esa condición estarán los cañaris y otras etnias, en la toma del Cuzco y en la lucha contra las huestes de Manco Inka.

#### **1.1.4 EN LO SOCIAL**

La Comunidad Campesina San Juan de Kañaris, comprende muchos centros poblados, que se distribuyen en tres zonas bien marcadas o pisos, el páramo u oro tropical (parte alta o shaliqa), supra tropical o Tute Upaipeta (parte media o Washa) y meso tropical o Chilasque (parte baja o qicwa). Cuenta con un total de 3,581 comuneros hábiles y activos. (Padrón de Comuneros), fue reconocida como Comunidad Indígena desde 1956. Y, en palabras de, la Dra. Raquel Yrigoyen Fajardo (especialista en Derecho Indígena) “Este es el título de reconocimiento e inscripción oficial de la “Comunidad de Indígenas San Juan de Cañaris” del 11-9-1956, bajo la Constitución de 1933 que,



al igual que la de 1920, reconocía “comunidades indígenas”, tiene títulos incluso en su poder de 1714 y 1744, ( Alva Mariñas, 2013) títulos que reconocen a la comunidad como una comunidad de indios, títulos obtenidos bajo el cacicazgo (Corona Española) y, posteriormente, reconocidos por el Estado Republicano. Lo que coincide con lo expresado por Rocío Silva Santisteban quién manifiesta “con un registro que data del virreinato, documentos desde 1783...” (La República 01 de mayo 2013).

## CUADRO N° 1

### Centros Poblados Comunidad Campesina San Juan De Cañaris

Nichos ecológicos o zonas	Alta shallqa	Media Washa	Baja Qicwa
Caseríos o Centros Poblados	Tute	Shinshin	Huacapampa
		Hualte	Illambe
		Atumpampa	Alcanfor
	Yoyoca	Jose Obrero (x)	La laguna
		Shusco – sychucu	La Pauca
		Alizal	Huamachuco
	Congona	Muyaca	Sábila
		Loma	Cabuya
		Pillona	San Lorenzo
	Mamagpampa	Cañaris	Pandachi
		Secseg	Lañoloma
		Sigues	Moyepampa
	Atunloma	Mitobamba	Chilasque
		Quricihima	Quinua
		Miraflores	El Choro
		Pamaca	Pishcolpampa
	Gramalote	San Gregorio	Lique
		Llitopampa	San Jose Obrero (x)
		Yuraqtuktu	Yerma
		Nuñuño	Saucepampa

Durante los últimos años, la actividad de extracción de minerales ha crecido de manera significativa en el mundo, y el Perú ha sido uno de sus importantes campos de expansión.



Nuestro país posee, en efecto, considerables reservas, cuya explotación se vuelve rentable a medida que el precio de los metales en el mercado internacional se incrementa. En este contexto, los gobiernos sucesivos han implementado progresivamente, desde 1990, una serie de reformas destinadas, en primer lugar, a facilitar las inversiones orientadas a la explotación de los recursos mineros, y, en segundo lugar, a mitigar los impactos negativos que pudiera tener esta explotación.

Sin embargo, estas reformas, no han logrado evitar que se multipliquen por todo el país conflictos sociales que giran en torno a la actividad minera. Incidentes como los reportados en el cerro Quilish, en el campamento de La Granja o en Combayo (Cajamarca), en Tintaya (Cusco) o Tambogrande y Majaz (Piura), entre otros, son señales de un clima de fuertes tensiones.

Actores locales, nacionales y extranjeros se enfrentan de manera casi permanente, con esporádicos episodios de violencia abierta. Comunidades campesinas, frentes de defensa y otras colectividades se hallan confrontadas a la presencia de trabajadores, especialistas de relaciones comunitarias, gerentes de operaciones y otros funcionarios de empresas mineras, además, de diversos agentes del Estado, desde funcionarios del Gobierno Central hasta autoridades locales y regionales, todos ellos imbricados, complejamente, en procesos que los afectan y ante los que toman posición.

Las lógicas de estos conflictos son muy difíciles de descifrar y sus dinámicas poco predecibles. Esta situación es un reto para todos los actores involucrados: representantes del Estado, de la sociedad civil, del empresariado y de la población en general.



Se precisa que, los gobernantes y empresarios consideran a la minería como la actividad que nos sacará de la crisis y de la pobreza. Por lo que cualquier crítica a la minería, por leve que sea, es tomada como un atentado contra la inversión privada, contra la economía y el interés nacional.

Es necesario destacar que la inversión minera es importante para el desarrollo del país, siempre y cuando vincule su futuro al de la población comunera o no, cercana al área de exploración y explotación. Y que se preocupe por los impactos ambientales y su solución.

Sin embargo, es preocupante que los impactos que la minería genera no ocupen igual atención en la prensa oficiosa. Y es que sus impactos son, por lo general, sufridos por gente humilde, campesinos que viven en parajes alejados, donde escasean periodistas y autoridades sensibles a los daños ambientales que sufren las comunidades locales.

La experiencia de Quilish y La Zanja en Cajamarca son altamente aleccionadoras pues confirman que la empresa privada no es infalible como pretende aparecer y, peor aún, no aprende de la realidad y de sus propios errores. Esta situación parece repetirse en Las Bambas, donde las decisiones políticas se superponen al legítimo derecho de las comunidades de ser consultadas por medios apropiados.

La “nueva minería”, con la que se solazan voceros empresariales, dista de ser una realidad. Peor aún, cuando se observan maniobras deleznales de grandes empresas para evitar sus compromisos ambientales y chantajea al gobierno para incumplir sus obligaciones.

Si bien la contribución del sector minero en los indicadores macroeconómicos es innegable y constituye más del 50 por ciento de los ingresos del país por exportaciones, el impacto que genera en el medio ambiente y en las comunidades en donde se asientan las



minas, es motivo de constante preocupación. La población espera algún beneficio y obtener mayor empleo, expectativas que se ven frustradas por la tecnificación de las operaciones y la falta de capacitación de la población local, lo que lleva a la contratación de personal de fuera de la zona. Por otro lado, en su necesidad de reducir los costos operativos, las empresas aplican sistemas de jornada larga. Los tres turnos de ocho horas han sido sustituidos por dos turnos de doce horas, lo cual reduce el personal de la empresa optimizando sus ganancias.

La minería, es una actividad extractiva que por su propia naturaleza implica procesos de fuerte impacto en el ambiente porque es necesario perforar la corteza terrestre y separar los minerales entre sí. El Estado peruano solicita a los inversionistas estudios de impacto ambiental (EIA) antes de iniciar las operaciones, pero él mismo no cuenta con los recursos para regular el cumplimiento de la ley. Los EIA, son estudios requeridos a los proyectos nuevos o ampliaciones mayores al 50% y deben evaluar el impacto resultante de la realización del proyecto en las condiciones físicas, biológicas, sociales, económicas y culturales del medio. Asimismo, deben incluir un plan de cierre de operaciones que evite efectos adversos en el medio ambiente.

En la ruta de Lima a la Oroya se pueden apreciar verdaderas lagunas de desechos tóxicos donde no hay vida alguna. Los ruidos, producto de las explosiones ahuyentan la fauna del lugar y al final de sus operaciones los suelos ya no podrán ser utilizados para la agricultura. La contaminación afecta también la salud de los pobladores de la región.

Otra de las zonas afectadas por la minería es Tamborapa, que hasta hace poco era un pueblo apacible ubicado en el distrito de Tabaconas, provincia de San Ignacio, a menos de 50 km. de la línea fronteriza con Ecuador. Marco Rumiche Purizaca, coordinador de



prensa de Radio Marañón, informó que en el mes de agosto, durante una reunión de alcaldes y sociedad civil de San Ignacio, Jaén y Huancabamba, se concluyó en forma categórica que la minería no genera desarrollo, sólo es capaz de dejar una secuela de enfrentamientos, pobreza, enfermedades y abusos sin límites que las autoridades no quieren asumir.

El conflicto social que se ha desencadenado en el distrito de Cañaris (provincia de Ferreñafe, Lambayeque) está relacionado con la presencia de la empresa minera Candente Copper Cor (júnior canadiense), que desde el año 2004 está efectuando labores de exploración en sus concesiones de la zona, ubicadas en territorios que pertenecen a la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris, en la jurisdicción del citado distrito.

Cifras actualizadas del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico, del Ministerio de Energía y Minas, revelan que en el distrito de Cañaris existen 44 concesiones para la exploración de minerales, de las cuales 41 están debidamente tituladas, tres (03) están en trámite y una (01) ya caducó. Los permisos corresponden justo a las zonas donde actualmente los integrantes de la Comunidad realizan una protesta contra la exploración minera de la empresa Candente Copper Corp.

CooperAcción (Acción Solidaria para el Desarrollo), al mes de junio del año 2012, consigna para el distrito una extensión territorial de 28,933.28 hás. (Calculada considerando posibles superposiciones). De este total 27, 823 hás. Han sido concesionadas para exploración y explotación minera. Esto quiere decir que el 96.16 % del territorio del distrito ha sido concesionado a 18 empresas mineras (Ver Mapa: Concesiones Mineras distrito de Cañaris. Anexo 03).



Rocío Silva Santisteban, al respecto ha escrito:

*“En Cañaris todo está concesionado: la iglesia, la pérgola, la plaza y todas las casas circundantes, además de los cerros boscosos, pues del distrito están denunciadas más de 27 mil hectáreas, es decir, el 96.16%. Se trata de empresas como Barrick, Newmont e incluso una concesión de Elver Díaz Bravo, cuñado del Presidente Regional Humberto Acuña Peralta. Las fotos de las proyecciones del tajo de Cañariaco Norte y Sur revelan la destrucción de un bosque de neblina que según Naciones Unidas es, de todos los bosques montañosos, uno de los que tiene mayores recursos hídricos y conserva “en Perú, más del 30% de las 272 especies de mamíferos endémicos, aves y ranas que se han encontrado en estos ecosistemas”. La pobreza material no se condice, en esta zona, con la increíble riqueza de recursos naturales y eso los dirigentes lo saben”. (La República. 01 de mayo 2013).*

Lo cual, permite suponer que ésta sería una de las principales causas de la alarma entre los ´pobladores y comuneros del área que consideran, en peligro su orientación agrocéntrica y, consecuentemente, la lógica productiva de la zona.

El conflicto actual se inicia el 08 de julio del 2012 cuando la empresa convocó a un Taller que contó con la presencia de 280 comuneros que votaron a mano alzada en la Plaza de Armas aprobando la exploración minera en sus tierras. Días después, en una asamblea efectuada en el coliseo del pueblo 2,000 comuneros decidieron votar en sufragio secreto. Este proceso comprendió 11 anexos con mesas de votación en cada uno de ellos. Se incluyeron más mesas en Cañariaco y Huacapampa. Los resultados de ésta votación de un total de 3,275 comuneros fueron los siguientes: 375 votos para la lista roja, 2082 para la lista azul, 432 votos blancos, 234 votos nulos y 154 votos viciados. Los veedores del escrutinio fueron miembros de la Policía Nacional convocados por el Comité Electoral.



Es a partir de este momento que comienza el cuestionamiento a la presencia de la Empresa Candente Cooper Cor y su oposición a la continuación de las operaciones de exploración en el área.

La Comunidad Campesina San Juan de Cañaris, se encuentra ubicado entre grandes bosques relictos, posiblemente los mayores de la Vertiente Occidental de los Andes Peruanos. La capital del distrito de Cañaris es el centro poblado de Cañaris, ubicado a 2,416 m.s.n.m. En el territorio del distrito, existen dos comunidades campesinas, la Comunidad Campesina Túpac Amaru II, se ubica al Oeste, en esta zona ha predominado el sistema de Haciendas. La Comunidad Campesina San Juan de Cañaris, ubicada al Este, es de tradición comunera y mayoritariamente indígena.

La Comunidad Campesina San Juan de Cañaris, tiene una extensión superficial de 28,933.28 has (CooperAcción). Se calcula en 1,500 familias asentadas en el territorio, haciendo un total aproximado de 7,000 habitantes. Es una población eminentemente rural.

El 38.60% de la población comunera de 15 a más años de edad no sabe leer ni escribir, contrasta con la tasa de analfabetismo en la Región Lambayeque que al 2,007 era de 6.50% (INEI censo 2007). La tasa del distrito asciende a 39 %.

Los Centros de Salud están ubicados en el poblado de Cañaris y Mamagpampa. Entre las enfermedades más frecuentes tenemos las Infecciones Respiratorias Agudas y las Enfermedades Diarreicas Agudas, la desnutrición crónica infantil, la acarosis.

El idioma es el quechua (48.16%), un 38.01% manifiesta tener como idioma materno el quechua y el castellano.



### **1.1.5 EN LO ECONOMICO**

La Comunidad San Juan de Cañaris, es una de las comunidades en el Norte del Perú, que aún conserva un modelo económico propio a través de la historia, para empezar, su producción no es para el mercado, en su mayoría, sino para subsistencia. La comunidad desde sus antepasados han aprovechado el nicho ecológico que tienen para producir y sin necesidad de la moneda han sabido subsistir al paso del tiempo, a los fenómenos y desastres por los que ha pasado, como es, uno de los últimos, el Fenómeno El Niño de 1998, que impidió el acceso a la Costa del departamento de Lambayeque y del distrito de Cañaris y por ende, produjo, disminución y escasez de productos de primera necesidad, lo que condujo a la comunidad a hacer uso de sus formas ancestrales de economía, siendo una de ellas, el uso del trueque, forma de intercambio entre estos nichos ecológicos, aprovechando la cercanía entre estos y la diversidad de sus productos en cada uno de ellos. Esta es una forma de resistir de la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris a la forma de intercambio y producción que se realiza en la Costa.

Otra de las actividades de producción ancestrales que prevalecen en la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris, son las actividades de servicio como es la Minka y la Mita. La producción, según la zona o piso ecológico en dónde nos encontremos es diversa. Entre las actividades económicas, la principal es la agricultura, luego la ganadería y la oferta de servicios ya sean en actividades agropecuarias, como peón-jornalero u obrero o comerciante.



**CUADRO N°2**

<b>Cultivos producidos en la comunidad Campesina San Juan de Cañaris</b>	
<b>PISOS O ZONAS</b>	<b>CULTIVOS</b>
<b>ALTA</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>– Olluco</li><li>– Oca blanca/morada/roja/amarilla</li><li>– Haba</li><li>– Maíz serrano (grano de colores)</li><li>– Poro – poro (purushco)</li><li>– Fresa</li><li>– Quinoa silvestre (shitqa)</li></ul>
<b>MEDIA</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>– maíz blanco</li><li>– Maíz serrano (grano de colores)</li><li>– Trigo</li><li>– Cebada</li><li>– Papa</li><li>– Fresa</li><li>– Caña</li><li>– Café</li><li>– Frejol ballo/caballero/negro.</li><li>– Arveja</li></ul>
<b>BAJA</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>– maíz amarillo/blanco</li><li>– Café</li><li>– Caña de azúcar</li><li>– Yuca</li><li>– Frutas (piña, naranja, lima, granadilla, mollaca (mora), aguaymanto, chirimoya, etc.)</li></ul>

## **1.2. Marco Legal**

### **1.2.1 A Nivel Nacional**

#### **a. Constitución del año 1933**

##### **Título XI: Comunidades indígenas**

En esta Carta Magna se ordena que:

- “Las Comunidades Indígenas tienen existencia legal y personería jurídica...” (Art. 207).
- “El Estado garantiza la integridad de la propiedad de las Comunidades. La Ley organizará el catastro correspondiente” (Art. 208)
- “La propiedad de las comunidades es imprescriptible e inenajenable, salvo el caso de expropiación por causa de utilidad pública, previa indemnización. Es asimismo inembargable” (Art. 209)



Quedando de esta manera claramente establecido el derecho de propiedad de las tierras comunales.

**b. Resolución Suprema N° 54 del Ministerio del Trabajo y Asuntos Indígenas (octubre de 1956),**

Reconoció la “...existencia legal y personería jurídica de la Comunidad Indígena de San Juan de Cañarís. La Constitución vigente, por aquel entonces, es la de 1933, que en su artículo 207, estipulaba que “las comunidades indígenas tienen existencia legal y personería jurídica”. Ratificando, de esta manera, el mandato constitucional a favor de la Comunidad Campesina.

El antecedente organizacional de la actual Comunidad Campesina San Juan de Cañarís es el “común de indígenas del Pueblo San Juan de Cañarís y, como tal, actuó con el reconocimiento oficial de las autoridades coloniales con capacidad legal para acudir a los tribunales en defensa de sus derechos”.

**c. Ley General de Comunidades Campesinas: Ley N° 24656**

Por esta ley se declara de necesidad nacional e interés social y cultural el desarrollo integral de las comunidades campesinas. Se les reconoce como instituciones democráticas, autónomas en su organización, así como, en lo económico y administrativo (artículo 1).

**El Estado garantiza:**

- La integridad del derecho de propiedad del territorio.
- Respetar y proteger el trabajo comunal.



- Respetar y proteger los usos y costumbres y tradiciones de la comunidad. Propicia, además, el desarrollo de su identidad cultural.

Las comunidades campesinas son organizaciones de interés público, con existencia legal y personería jurídica. Están integradas por familias que habitan y controlan determinados territorios, ligados por vínculos ancestrales, sociales, económicos y culturales que se expresan en la propiedad comunal de la tierra, el trabajo comunal, la ayuda mutua, el gobierno democrático, etc. (artículo 2).

Rigen a las comunidades campesinas, los siguientes principios:

- Igualdad de derechos y obligaciones.
- Defensa de los intereses comunes.
- Solidaridad, reciprocidad y ayuda mutua.
- La defensa del equilibrio ecológico, la preservación y el uso racional de los recursos naturales. (artículo 4).

Las tierras de las Comunidades Campesinas son las que señala la Ley de Deslinde y Titulación y son inembargables e imprescriptibles. Son inalienables por excepción pueden ser enajenadas. (Artículo 7). Constituye un bien de la Comunidad Campesina el territorio comunal, cuyo dominio ejerce, así como las tierras rusticas y urbanas que les sean adjudicadas o adquieren por cualquier título. (Artículo 23, inc. “a”).

**d. DECRETO LEY 17716 Ley de Reforma Agraria (El Peruano, 25.06.1969).**

“Para los efectos de la presente Ley, a partir de su promulgación, las Comunidades Indígenas se denominarán Comunidades campesinas” (Art. 115). “Un estatuto



Especial regirá la organización y funcionamiento de las Comunidades Campesinas normando su régimen económico, forma de gobierno, servicios comunes y demás instituciones que le sean propias” (Art. 124).

**e. El Decreto Supremo N° 37-70-AG, Estatuto Especial de las Comunidades Campesinas.**

En su último considerando, señala “Que al regular los fines de las comunidades, sistema de gobierno, régimen económico,... se debe tomar en cuenta los requerimientos del desarrollo en armonía con los valores autóctonos y con los principios de justicia social que orientan la Política Nacionalista del Estado”.

**f. Reglamento de la Ley General de Comunidades Campesinas: Decreto supremo N°008-91-TR.**

Norma la personería jurídica de las Comunidades Campesinas. Así dispone que:

➤ “Para la inscripción de la comunidad se requiere:

- a) Constituir un grupo de familias, según lo establecido en el Art. 2 de la Ley General de Comunidades Campesinas.
- b) Tener la aprobación e por lo menos los 2/3 de los integrantes de la Asamblea General.
- c) Encontrarse en posesión de su territorio.

Establece, asimismo, una serie de requisitos para obtener la inscripción de la Comunidad. Uno de los cuales es el: “Croquis del territorio comunal con indicaciones de linderos y colindantes.” (Art. 4, inc. “c”).

Para la inscripción el órgano competente dispondrá:



- “a) La publicación de la solicitud de inscripción de la Comunidad y el croquis de su territorio...”
- “b) La obtención de una constancia que acredite la posesión del territorio comunal otorgado por el órgano competente...”
- “c) Una inspección ocular para la verificación de los datos proporcionados por la Comunidad Campesina,...” (Art. 5).

Es a partir de esta normativa dónde se precisa taxativamente la necesidad de acreditar la posesión del territorio. Siguiendo la lógica de la liberalización del agro peruano.

**g. Reglamento de Título VII-Régimen Económico de la Ley General de Comunidades Campesinas, Decreto Supremo N° 004 – 92 –TR.**

Mediante este Decreto Supremo, los bienes de las comunidades campesinas con excepción de los señalados en los incisos... a) el territorio comunal cuyo dominio ejercen... b) los pastos naturales y c) los inmuebles, las edificaciones, instalaciones construidas..., del artículo 23 de la Ley 24656, están sujetas a las regulaciones sobre la propiedad que establece el código civil, con pleno respeto a los usos, costumbres y tradiciones de la comunidad (Art. 93).

**h. Constitución Política del Perú, promulgada el 29 de diciembre de 1993.**

Esta Constitución, actualmente vigente, como la Constitución del año 1979, no otorga la importancia debida a las Comunidades Campesinas.

Legisla, sin embargo, que el Estado apoya el desarrollo agrario, garantiza el derecho de propiedad sobre la tierra en forma privada o comunal (Art. 88). Disponiendo que las comunidades campesinas y las nativas tienen existencia legal y son personas



jurídicas. Son autónomas en su organización, en el trabajo comunal y en el uso y la libre disposición de sus tierras, así como en lo económico y administrativo. La propiedad de sus tierras es imprescriptible. Respetando el Estado, la identidad cultural de las comunidades campesinas y nativas (artículo 89).

#### **i. El Código Civil**

De acuerdo a éste instrumento legal el reconocimiento de las Comunidades Campesinas se halla sometido a una serie de condiciones:

“Para la existencia legal de las comunidades se requiere, además de la inscripción en el registro respectivo, su reconocimiento oficial” (artículo 135), precisando, además, que: “El Poder Ejecutivo regula el estatuto de las comunidades campesinas, el cual consagra su autonomía económica y administrativa, así como los derechos y obligaciones de sus miembros y las demás normas para su reconocimiento, inscripción, organización y funcionamiento” (artículo 137).

El reconocimiento pleno que la Constitución de 1993 establece con respecto a la existencia legal y personería jurídica de las Comunidades Campesinas colisiona con los obstáculos del Código Civil y la ley de Comunidades Campesinas que imponen como requisito la inscripción oficial y el reconocimiento que deben realizar las instancias administrativas. Aun cuando, la Constitución prima por constituir la norma de mayor jerarquía, en los hechos las Comunidades Campesinas solo pueden operar cuando acreditan su inscripción y reconocimiento.

Según el acápite anterior, el reconocimiento es de carácter constitutivo pues su existencia debe ser comprobada recurriendo a una serie de procedimientos que se



deben realizar obligatoriamente. De no cumplirse con estos requerimientos no existen para el Derecho, no son sujetos de derecho ante la ley. Esta situación genera graves y dolorosas consecuencias en las Comunidades Campesinas en su lucha por defender sus derechos a los recursos naturales y el acceso al crédito y a los recursos públicos.

En la actualidad, neo liberal, el tutelaje estatal ha sido reducido, pero, es notorio que esta “flexibilización” se produce en la capacidad de defensa de los recursos naturales colectivos. En las constituciones de 1933 y 1979 las comunidades “reconocidas” recibían apoyo del Estado en la defensa de sus territorios y aguas comunales. Hoy la propiedad de las tierras han perdido su carácter de inembargabilidad e inenajenabilidad que las constituciones citadas le atribuyeron, conservándose la imprescriptibilidad, la que se ha relativizado al estipularse que las comunidades pueden perder las tierras, que le fueron adjudicados por el Estado en concesión, por abandono legal, el que se produce, según la Ley de Promoción de Inversiones en el Agro, cuando su dueño lo ha dejado inculto por dos años consecutivos, siendo incorporados al dominio público para su adjudicación en venta, cumpliéndose así con el objetivo de incorporar las tierras de propiedad comunal a la economía de libre mercado.

Así mismo, aun cuando la Constitución de 1993 reconoce el derecho de las Comunidades Campesinas a administrar justicia y sus recursos naturales de acuerdo con el derecho consuetudinario, no se reconoce la vigencia de este derecho para definir, distribuir, disfrutar y excluir a terceros del aprovechamiento de estos recursos, es decir, no hay reconocimiento ni tutela legislativa efectiva que hagan posible hacer valer los “fueros comunales” sobre los recursos que controlan cuando se producen conflictos.



Los cambios producidos en la Ley General de Comunidades Campesinas, no se produjeron para adecuar el concepto a la compleja realidad actual, su objetivo fue el de incorporar a las comunidades campesinas a la lógica del mercado liberal, permitiéndose la comercialización de sus tierras y facilitando su disolución.

Estas contradicciones, inconsistencias, vacíos legales, se hacen visibles cuando se enfrentan con invasores que cuentan con el respaldo de su propia legislación especial, ej.: servidumbres eléctricas, mineras e hidrocarburíferas, etc., en donde el rol del Estado es promover y difundir la inversión privada prescindiendo de los derechos comunales que la propia ley reconoce.

Es necesario acotar, cómo las complejidades del Derecho son puestas al servicio de los intereses sectoriales, por ej. en materia ambiental muchos procedimientos están sujetos al silencio administrativo positivo. Lo que significa que la revisión administrativa de los Estudios de Impacto Ambiental, del Plan de Abandono del Área Concesionada y el Programa de Adecuación y Manejo Ambiental se debe realizar en un plazo determinado, transcurrido el plazo se tendrán por aprobados. (Artículo 15 del Reglamento de Medio Ambiente para las Actividades de Hidrocarburos, D.S. N° 046-93-EM, modificado por el D.S. N° 09-95-EM, Artículo 56 del Reglamento del Medio Ambiente para las Actividades de Hidrocarburos, y la Disposición Transitoria del Reglamento de Medio Ambiente para las Actividades de Hidrocarburos, modificada por el artículo 4 del D.S.N° 09-95-EM).



Los mismos procedimientos se aplican a los trámites de imposición de servidumbres o de otorgamiento de concesiones, Si el funcionario público pertinente no se pronuncia en un plazo determinado, se entenderá por otorgado el derecho de servidumbre a la concesión (artículo 1 del Anexo B del Reglamento de las Actividades de Exploración y Explotación de Hidrocarburos, D.S. N° 055-93-EM, artículo 19 del Reglamento de Distribución del Gas Natural por Red de Ductos, D.S. N° 042-99-EN, y artículos 28 y 38 de la Ley de Concesiones Eléctricas, D. Ley. N° 25844).

En lo que atañe a las servidumbres mineras, pueden derivar en la expropiación de todo el predio cuando se considera que estos enervan, debilitan el derecho de propiedad del predio afectado. Esta disposición, en un contexto rural, puede derivar en abusos flagrantes, al basarse la indemnización en precios muy bajos del terreno: arancel (artículo 37 del Texto Único Ordenado de la Ley General de Minería, D.S. N° 14-92-EM, publicado el 04-06-92, y Artículo 43 del Reglamento de Procedimientos Mineros, D.S. N° 018-92-EM).

Así mismo, no se establece causales de extinción de las servidumbres mineras, eléctricas o hidrocarburíferas sí se ocasionan daños y perjuicios al predio sirviente, es decir, a las tierras comunales (artículo 8 del Reglamento del artículo 7 de la Ley N° 26505-DS-017-96-AG, Artículo 8 del Anexo B del Reglamento de las Actividades de Exploración y Explotación de Hidrocarburos, D.S. N° 055-93-EM, Artículo 103 del Reglamento de Distribución de Gas Natural par Red de Ductos, D.S. N°042-99-EM, y Artículo 119 de la Ley de Concesiones Eléctricas, D.Leg. N° 25844, publicado el 19-11-92).



Esta abundante legislación para imponerla sobre predios de dueños desconocidos, solo requiere que el posible beneficiario publique su solicitud en el Diario Oficial “El Peruano” de Lima y en otro de la localidad, si tenemos en cuenta el alto porcentaje de analfabetismo existente en muchas regiones del Perú, la circulación limitada del Diario Oficial “El Peruano” y otros diarios, obtenemos como conclusión que disposiciones de esta naturaleza, de claro sesgo formalista vulneran el derecho de defensa de los propietarios afectados (artículo 132 del Texto Único Ordenado de la Ley General de Minería, D.S. N° 014-92-EM, artículo 224 del Reglamento de la Ley de Concesiones Eléctricas, D.S. N° 009-93, modificado por el artículo 1 del D.S. N° 038-2001-EM).

- j.** Ley N° 26839, Ley sobre la Concertación y Aprovechamiento Sostenible de la Diversidad Biológica, dispone que “...mediante norma legal expresa se establece el procedimiento de acceso a los recursos genéticos o sus productos derivados. Podrán establecer limitaciones parciales o totales a dicho acceso, en los casos siguientes.
  - a) Endemismo, rareza o peligro de extinción de las especies, sub especies, variedades o razas.
  - b) Condiciones de vulnerabilidad o fragilidad en la estructura o función de los ecosistemas que pudieran agravarse por actividades de acceso.
  - c) Impactos ambientales indeseables o difícilmente controlables de las actividades de acceso, sobre las especies y los ecosistemas.
  - d) Peligro de erosión genética ocasionada por actividades de acceso.
- k.** La Ley 26834, Ley de Áreas Naturales Protegidas “Las áreas naturales protegidas son los espacios continentales y/o marinos, expresamente reconocidos y declarados como



tales, incluyendo sus categorías y zonificaciones, para conservar la diversidad biológica y demás valores asociados de interés cultural, paisajístico y científico, así como por su contribución al desarrollo sostenible del país. (artículo 1).

Sus objetivos de las áreas naturales protegidas, entre otros...:

- “a) mantener muestras de los distintos tipos de comunidad natural, paisajes y formas fisiográficas, en especial de aquellos que representan la diversidad única y distintiva del país.
- “b) evitar la extinción de especies de flora y fauna silvestre, en especial aquellos de distribución restringida o amenazada”.
- “c) mantener y manejar las condiciones funcionales de las cuencas hidrográficas de modo que se aseguren la captación, flujo y calidad del agua, y se controle la erosión y sedimentación.
- “d) conservar la identidad natural y cultural asociada existente en dichas áreas (artículo 2)”.

Existen categorías en el sistema de áreas naturales protegidas.

- Parques nacionales
- Santuarios nacionales
- Santuarios históricos
- Reservas paisajistas
- Refugios de vida silvestre
- Reservas nacionales
- Bosques de protección



- Coto de caza.

Es necesario resaltar la existencia, en el área geográfica de Cañaris, de los denominados Bosques de Neblina, que son únicos en el Norte del país.

- l.** Ley N° 26505 Ley de la Inversión Privada en el Desarrollo de las Actividades Económicas en las Tierras del Territorio Nacional y de las Comunidades Campesinas Nativas.
- m.** Ley orgánica para el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales: Ley N° 26821 (22 de junio de 1997).
  - Las comunidades campesinas y nativas tienen preferencia en el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales de sus tierras, debidamente tituladas, salvo expresa reserva del Estado o derechos exclusivos o excluyentes de terceros (artículo 18).
- n.** Ley sobre la Conservación y Aprovechamiento Sostenibles de la Diversidad Biológica, ley n° 26859 (16 de julio 1997).
- o.** La administración del área protegida dará una atención prioritaria a asegurar los usos tradicionales y los sistemas de vida de las comunidades nativas y campesinas ancestrales que habitan las áreas naturales protegidas y su entorno, respetando su libre determinación, en la medida que dichos usos resultan compatibles con los fines de la misma...” (Artículo 31).
- p.** Ley General del Ambiente, Ley N° 23611 (2005).

Es importante que en esta Ley: la relación seres humanos y ambientes es parte de la cultura de los pueblos (Artículo 69).



Así mismo, prescribe, que en el diseño y aplicación de la política ambiental y en el proceso de ordenamiento territorial, los derechos de los pueblos indígenas, comunidades campesinas y nativas reconocidas en la Constitución y en los tratados internacionales, deben ser protegidos. (Artículo 70).

El estado reconoce, respeta, registra, protege, contribuye en la aplicación de los conocimientos colectivos, innovaciones y prácticas de los pueblos indígenas, comunidades campesinas y nativas, al construir una manifestación al estilo de vida tradicional y ser consistentes con la conservación de la diversidad biológica y su utilización sostenible (artículo 71).

Los estudios y proyectos de exploración, explotación y aprovechamiento de recursos naturales que se autoricen en tierras de pueblos indígenas, comunidades campesinas y nativas, adoptan las medidas necesarias para evitar el detrimento a su integridad cultural, social, económica ni a sus valores tradicionales. (72.1).

En caso de proyectos o actividades a ser desarrollados dentro de las tierras de poblaciones indígenas, comunidades campesinas y nativas, los procedimientos de consulta se orientan preferentemente a establecer acuerdos con los representantes, a fin de resguardar sus derechos y costumbres tradicionales, así como para establecer beneficios y medidas compensatorias por el uso de los recursos, conocimientos o tierras que les correspondan según la legislación pertinente. (72.2).

Los pueblos indígenas y las comunidades nativas y campesinas, pueden beneficiarse de los recursos, de libre acceso para satisfacer sus necesidades de subsistencia y usos rituales.



Tiene derecho preferente al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales dentro de sus tierras debidamente tituladas (72.3).

### **1.2.2 A nivel Local.**

Según el Antropólogo Pedro Alva Mariñas, la Comunidad Campesina de Cañaris cuenta con documentos coloniales, títulos vinculados a la propiedad de las tierras, “...están constituidos por tres legajos de documentos antiguos que constituyen traslados notariales originales que hacen referencias a diligencias judiciales vinculadas a la propiedad de las tierras de los Cañaris”. Estos documentos servirán, más tarde, para el reconocimiento de la comunidad. Estos son:

**Legajo I**, se refiere a los títulos de Congona y comienza con el siguiente texto “Títulos del pueblo de San Juan de Cañaris, de la estancia de Congona” que se refiere a la posesión de Talalpampa Congona, realizada el 8 de abril de 1710 en favor de los indios tributarios del pueblo de Cañaris que hacen un pago para que se les extienda títulos para la hacienda Congona que la poseen”.

**Legajo II**, “referidos a la posesión de varios lugares fronterizos de los Cañaris, se inicia con el siguiente texto: “En el pueblo San Juan Bautista de Cañaris, jurisdicción del corregimiento de la ciudad de Piura, en treinta días del mes de junio de mil setecientos cuarenta y cinco años, ante el Capitán de Corazas Don Pedro Ruis...” se trata, escribe Alva “... de una escritura de venta de varios sitios de Cañaris que realiza doña Juana María Callaypoma, cacica de Cañaris en favor del pueblo de Cañaris”.

**Legajo III**: es una copia del Legajo II. Consta de 52 folios, faltándole el folio final que si lo contiene el Legajo II. La redacción de este documento es más moderna y más legible. Se trata



de una copia de las diligencias de posesión en favor de los Cañaris y en algunas páginas figuran las firmas de los interesados. Esta copia, como la anterior, no tiene sellos ni marcas oficiales.

Según Mariñas los títulos de Cañaris expresan en un plano concreto, los conflictos entre jurisdicciones: Motúpe (amparando a los Cañaris) y Jaén (amparando a los hacendados de Jaén) pertenecientes al Corregimiento de Piura. Con el transcurrir del tiempo, Motúpe y Cañaris serán incorporados a Lambayeque y Jaén será anexada a Cajamarca.

Con información no continúa pero disponible, Mariñas, escribe que “...se puede ensayar una secuencia parcial de los líderes étnicos de los Cañaris”.

- El principal Penachi, Cacique más antiguo, encomendado en 1535.
- Diego Caria Xulca, Principal de Penachi, encomendado a Juan Cortez, 1566.
- Don Gerónimo Sánchez. Cacique y gobernador, mencionado en 1695, y mencionado, tiempo después como “Cacique segunda persona” de Penachí.
- Don Sebastián Callaypoma, cacique mencionado desde 1701.
- Doña Juana María Callaypoma, cacica mencionada en 1737 y 1745.

De manera que se quiera o no aceptar, por el Gobierno, la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris es una Comunidad Indígena, Según el art. 35 del Convenio 169 de la OIT, indica de manera más clara que en los territorios que aplique este convenio, no se puede menoscabar derechos y ventajas ya reconocidas en otros tratados, leyes, costumbres, acuerdos nacionales, etc. Ya dadas con anticipación.

#### **1.2.2.1 A nivel Internacional.**



**a. Convenio N° 169, sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes**

El convenio 169, es aplicable:

- A los pueblos tribales en países independientes, cuyas condiciones sociales, culturales y económicas les distinguen de otros sectores de la colectividad nacional y que están regidos, total o parcialmente, por sus propias costumbres o tradiciones.
- A los pueblos independientes, considerados indígenas por el hecho de descender de poblaciones que habitaban en el país o en una región geográfica a la que pertenece el país en la época de la conquista o la colonización y que cualquiera que sea su situación jurídica, conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas.
- Un criterio, considerado, fundamental para determinar los grupos a los que se aplican las disposiciones del Convenio 169, es la conciencia de su identidad indígena o tribal (artículo 1).

Los gobiernos al aplicar las disposiciones del Convenio deben consultar a los pueblos interesados mediante procedimientos apropiados, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas, capaces de afectarles directamente. Las consultas que se realicen en aplicación del Convenio deberán efectuarse de buena fe y de manera apropiada a las circunstancias con el objetivo de llegar a un acuerdo o lograr la aceptación y consentimiento sobre las medidas propuestas (artículo 6).

Asimismo, se considera que son los pueblos interesados quienes deberán tener el derecho a decidir sus prioridades en lo que atañe al desarrollo en la medida que afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o



utilizan, y, además, controlar su propio desarrollo económico, social y cultural. Estipulando, además, que los gobiernos deberán adoptar, en coordinación con los pueblos interesados, las medidas que sean necesarias para proteger y conservar el medio ambiente de los territorios que ocupan y habitan (artículo 7).

Estipula que se deberá reconocer a los pueblos interesados el derecho de propiedad y de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan, adoptándose las medidas que sean necesarias para determinar las tierras que los pueblos han ocupado y ocupan desde antaño, garantizando la protección efectiva de sus derechos de propiedad y posesión (artículo 14).

El Convenio, establece, clara y taxativamente, los derechos a los recursos naturales existentes en sus tierras y a su protección, estos derechos comprenden su participación en la utilización, administración y conservación de tales recursos.

Cuando pertenezca al Estado la propiedad de los minerales o recursos del sub suelo, los gobiernos deberán establecer procedimientos con miras a consultar a los pueblos interesados y determinar si los intereses de esos pueblos serían perjudicados y en qué medida, antes de emprender o autorizar cualquier programa de prospección o explotación de los recursos existentes en su territorio (artículo 15).

**b. Resolución sobre la Acción de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), concerniente a los Pueblos Indígenas y tribales.**

Señala las acciones que a nivel nacional, internacional y, específicamente, las acciones que la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.) deben implementar al apoyar la ejecución y promoción de las disposiciones del Convenio N° 169.



Según Poole (2012), al quedar el pluriculturalismo de la Constitución de 1993 como una promesa política, el Convenio N° 169 de la O.I.T., constituirá el primer avance concreto hacia la reformulación de los viejos modelos culturalistas del derecho consuetudinario. El derecho consuetudinario como un complejo de prácticas locales cuya legitimidad jurídica estaba, a la vez, limitada y era dependiente de su reconocimiento previo por el Estado, adquiere validez y legitimidad en relación con la figura jurídica de pueblos indígenas, entendidos como formaciones sociales y políticas que preceden la formación del Estado Peruano. Es preciso, hacer notar que allí donde el reconocimiento jurídico de las comunidades campesinas no apela a la identidad étnica, la figura de pueblos indígenas ha sido cuestionada por el gobierno y, algunos antropólogos e intelectuales, negando el Estado peruano los derechos de consulta, territorios y autonomía asociados a los pueblos indígenas.

El Convenio complica la idea de que la Ley sea monopolio del Estado, al apelar a sus derechos como pueblos indígenas las comunidades campesinas y nativas, resaltan, primero la legitimidad de sus derechos como pueblos originarios que preceden a la formación del Estado peruano (el pueblo de Cañaris y la Comunidad de Indígenas es incásico y colonial) y segundo, la vigencia del derecho internacional en la resolución de conflictos (ej. territorios, recursos naturales, agua y medio ambiente). El Convenio 169 y otros tratados, ofrecen un nuevo lenguaje jurídico a las Comunidades Campesinas y Nativas del Perú, rescatando un modelo de identidad cultural que viene del pasado, de la historia, la identidad y la justicia indígena, aborígen, nativa o campesina constituyen el fundamento de la articulación política y cultural, el sentido de derecho se articula



desde una lectura distinta a la que da sentido a los derechos jurídicos en el Estado neo liberal. La noción del derecho en el Estado, es un bien que él mismo otorga o reconoce. Para el movimiento indígena es un modelo ético de la justicia, mediante el cual no solo se demanda el reconocimiento de derechos legales sino también el derecho a vivir una vida digna.

Estas valoraciones del concepto de justicia implican apreciaciones diferentes de “la pluralidad”. En la temática neo liberal la pluralidad es el reconocimiento y tolerancia de las diferencias culturales y sociales basadas en identidades heredadas (biológicas). Este modelo, con respecto a la justicia manifiesta siempre una jerarquía de poder en cuanto es el Estado el que mantiene el poder de reconocer (y subordinar), otros sistemas de justicia acomodándolos a sus prioridades, este proceso se ha fundamentado en un reconocimiento desigual a formas de vida y comunidad con valoraciones distintas del agua, de la tierra y de los recursos naturales. El reto consiste en reconstruir y ampliar nuestros modelos de cultura y pluralidad en diálogo, abierto y franco, con los comuneros indígenas que ven el reconocimiento cultural y el derecho consuetudinario no como simples y adjetivos derechos concedidos a grupos “minoritarios” sino, derechos que les dan voz y parte en las decisiones políticas y económicas que los afectan. (p. 230, 231,232).

### **1.1.5. De la Comunidad Indígena a la Comunidad Campesina**

#### **1.1.5.1. La Comunidad Indígena: Descripción y características.**

Es preciso indicar que el término indígena “...proviene de su similar latino indígena, que el Diccionario de la Lengua Española define así” originario del país de que se trata”.



Indígena es, entonces, aquella población que habita determinado territorio desde tiempo inmemorial, desde sus lejanos antepasados. Cabe añadir que la palabra indígena no tiene ningún parentesco con el vocablo indio” ([http://www.minedu.gob.pe/udena/xtras/indigena\\_si\\_indio\\_no.pdf](http://www.minedu.gob.pe/udena/xtras/indigena_si_indio_no.pdf)).

Además este significado ha sido recogido también en otros diccionarios, tales como: a) Diccionario Ilustrado de la Lengua Española (1962. Pág.153). b) Diccionario Enciclopédico Éxito (1983). c) Diccionario Enciclopédico Castell (1988. Pág. 749). d) Diccionario de Sinónimos y Antónimos. Océano Conciso. (Océano Grupo Editorial S.A. 1998. Pág. 362) en el que se registra los siguientes sinónimos “Aborígen, autóctono, natural, nativo, terrenal, originario”. Así se entiende en este trabajo como **Indígena**: al natural de Tumbes, al aborígen de Piura, al nativo de Lambayeque.

Para Uña Juárez y Hernández Sánchez (2004), consideran que desde el punto de vista antropológico el término Indígena se contraponen al término indio, dado que:

*“...se ha empleado la palabra indio de modo peyorativo y de por sí, la categoría de indio ha implicado ineludiblemente la condición de colonizado o de haber sido sometido a una relación colonial. Hay quien ha llegado a considerar al indígena como a un nativo despersonalizado, resultado de esa larga relación colonial, pasando a ser un hombre frustrado, amargado y resentido”. (pág. 716).*

José Carlos Mariátegui (1973), por los años 1929-1930, ya hacía referencia a los problemas planteados por los autores, al escribir:

*“Cuando se habla de la actitud del indio ante sus explotadores, se suscribe generalmente la impresión de que envilecido, deprimido, el indio es incapaz de toda lucha, de toda resistencia” (pág. 40)*



La comunidad Indígena, no es sólo la institución más antigua, vigente aún, en vastas áreas geográficas de los Andes Peruanos sino que, además, es la institución más importante en términos sociales y demográficos.

Matos Mar, escribe que

“...la comunidad indígena no puede entenderse ni como polo folk de la sociedad nacional ni como una mera agregación de familias emparentadas, sino como una modalidad de organización social y productiva definida por la combinación de propiedad colectiva y usufructo individual de la tierra, el ejercicio compartido del poder y por ese sistema de valores que exalta estas características, entre las que sobresale la cooperación...” (p.203).

Resumiendo:

- a) la Comunidad Indígena es una organización social y productiva que combina la propiedad colectiva y el usufructo individual de la tierra, el ejercicio compartido del poder y la cooperación.
- b) Sufren la presión de la sociedad capitalista.

Admitir la presencia de una voluntad y de una conciencia campesina, implica encontrar, casi siempre, a una organización: la Comunidad Indígena. Después de una historia clandestina a lo largo del S. XIX, emergieron a la vida política del país cuando en 1924 Leguía les devolvió el reconocimiento que se les había negado antes por la República. Entre 1926 y 1935, fueron inscritas 411 comunidades. Abelardo Solís, en 1925, había calculado que en los Andes peruanos existían alrededor de mil quinientas comunidades. Algunos consideran que la cifra propuesta era producto de su exaltación indígena. El año 1977, el conjunto de comunidades reconocidas llegaba a 2,837, con un total de 2'745,693 habitantes, es decir, el 20% de la población nacional constituyendo el 50% de la población rural. Hoy se calcula que deben existir más de 4,000 comunidades. **Resultando ser por tanto La Comunidad Indígena la**



**institución más importante en la sociedad peruana y que ha logrado persistir, no obstante, el desarrollo del capitalismo y las migraciones.**

El ritmo temporal de los Andes, escribe Flores Galindo, está cercano a las “permanencias y continuidades”. Ciertamente es que el imperio incaico se derrumbará en su contacto con Occidente, pero eso no ocurrirá con la cultura, entendida como el aglutinante que mantiene unido al grupo, sin el cual no sería una sociedad sino un gentío. Un agregado que se expresa en Hábitos: costumbres, maneras de conducirse, un modo de comunicarse: el lenguaje, el habla. Sistemas de Creencias, ideas del bien y del mal (Religión, Magia) Normas de Propiedad. Artefactos: herramientas, utensilios, construcciones que una sociedad ha desarrollado o recibido de otras sociedades.

Según Mac Yver y Page (1961), una cultura es la totalidad de la herencia social de un determinado pueblo, es decir, todo lo que un pueblo ha creado: artefactos y tabús, sistema tecnológico e instituciones sociales, herramientas de trabajo y formas de culto. En un punto de vista, más amplio, cultura es todo lo que procede de la mano del hombre, es la herencia social de la humanidad. Somos nosotros quienes damos existencia a todas estas cosas debido a que las deseamos como tales, pues su misión estriba, radica en servirnos directamente, y no como simples agentes, algo que anhelamos o consideramos necesitar. Ellas responden a una exigencia interna nuestra, no a una exigencia exterior. En suma, conciernen al reino de la cultura. Es el reino de los valores, los estilos, las adhesiones emocionales, las aventuras intelectuales.

*“Es expresión de nuestra naturaleza en nuestros modos de vivir y de pensar, en nuestras relaciones cotidianas, en el arte, la literatura, la religión y las diversiones y placeres”. (p. 521).*



Para George Simpson (1976)

*“Una cultura, ..., puede definirse groseramente como un plan de vida compartido que guía las acciones de los hombres en grupos, que se transmite a través de la familia, la educación y otros medios de comunicación. En forma más completa como lo expusieron Beals y Hoijer: “cultura”, ..., puede aplicarse 1) a las formas de vida o “planes de vida” comunes en un momento dado a toda la humanidad, 2) a las formas de vida peculiares a un grupo de sociedades entre las cuales hay un mayor o menor grado de interacción, 3) a los patrones de comportamiento peculiares de una sociedad dada, 4) a formas especiales de comportamiento características de los segmentos de una sociedad extensa y organizada complejamente.” (p. 73).*

A su vez Chinoy (1975) añade que en su uso más generalizado, cultura,

*“... se refiere a las cosas superiores” de la vida, pintura, música, poesía, escultura, filosofía... Pero en su acepción sociológica cultura se refiere a la totalidad de lo que aprenden los individuos como miembros de una sociedad, es un modo de vida, de pensamiento, acción y sentimiento. La antigua (1871) pero aun extensamente citada definición de Edward Tylor indica su alcance: “Cultura es la compleja totalidad que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y toda otra habilidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”. (p.28)*

La cultura, es en gran medida “ideacional”, dado que se remite a las normas, creencias y actitudes con las cuales actúa la gente. Los seres humanos poseen cultura porque tienen patrones comunes sobre el bien y el mal, lo correcto e incorrecto, apropiado e inapropiado, porque comparten creencias sobre la naturaleza del mundo y del hombre y porque tienen actitudes similares frente al entorno social, biológico y físico en que viven.



La cultura es el valor más alto, que permanece, crece y madura. La cultura se vincula a la folk society, y es popular. Es una encarnación original e intransferible del espíritu de un pueblo o una época.

Luis Enrique Valcárcel (1964) sostiene, al respecto, que la civilización andina “...*había convertido un país inoperante para la agricultura en país agrícola, en un esfuerzo tremendo que no desaparece durante todo el dominio español y que tampoco ha desaparecido hoy*” (p. 17).

Sujetos a la dominación, la memoria fue el instrumento que se empleó para conservar o construir una identidad, es decir, era necesario, imprescindible ser más que campesinos, por ello fueron, **son todavía, Indígenas** poseedores de ritos, costumbres propias y de un lenguaje, es decir, son una cultura.

Métraux, Alfred (1976) escribe:

*“Es cierto que las comunidades indias nos ofrecen aún la imagen de la población campesina tradicional, obstinadamente apegada al terruño y sometida al derecho consuetudinario. Pero el desarrollo de las vías de comunicación y los progresos de la industrialización y de la urbanización están dislocando esos pequeños núcleos. Pronto no serán sino sobrevivencias de un orden anticuado” (pág. 303).*

Para este autor la cultura que implica aquello que él denomina lo “tradicional” y “sometida” tiende a desaparecer como producto de la “industrialización” y de la “urbanización”, hechos que no han ocurrido puesto que la cultura en estos “pequeños núcleos” constituye un pegamento que les ha permitido consolidarse para poder persistir. Ello no quiere decir, bajo ninguna condición que las Comunidades Indígenas permanezcan estáticas, ellas son dinámicas dentro de su **Marco de Referencia**.



En otro lugar, este autor, nos hace conocer ciertas actitudes psicológicas que han sido tratadas por quienes han estudiado las comunidades indígenas tales como el:

*“...recelo y la hostilidad de esos grupos, no solo frente a los blancos...” sostiene el autor que “la comunidad entera se alzaría contra el intruso que trate de establecerse en su seno. El que haya vendido una parcela a un forastero será proscrito y obligado a desterrarse o a llevar una existencia de paria. Las comunidades dan a menudo prueba de análoga desconfianza frente a toda innovación. Este espíritu xenófobo y rutinario es consecuencia del equilibrio interno que las comunidades han logrado establecer. Para que el grupo pueda conservar su cohesión, debe resistir a todo lo que pudiera destruirla” (pág. 317).*

La actitud y la hostilidad manifiesta por los comuneros de las Comunidades Indígenas, se explican por los reiterados intentos de políticas de desarrollo que expresan la voluntad de homogenizar la diversidad cultural al considerar que ésta constituye un inconveniente para el desarrollo de la República y crear una nación de ciudadanos desde el punto de vista del desarrollo del capitalismo como sistema hegemónico. Además que esta voluntad homogenizada es un eufemismo que oculta, muchas veces, la implementación de proyectos racistas y colonialistas, excluyentes y discriminatorios.

Gells (2006), precisa que, desde la independencia, los gobiernos nacionales que se han sucedido en América Latina han zigzagueado entre dos posiciones para enfrentar el problema de la organización colectiva de los indios, indígenas o nativos, a saber: Una, supuestamente “emancipadora”, que divorcia a las poblaciones indígenas de sus identidades comunales y de sus formas colectivas de organización; y, dos, proveyendo un reconocimiento oficial y una protección legal a las comunidades. Al principio del período Republicano el pensamiento “progresista” en América sostenía que los “indios” debían ser considerados como ciudadanos



en el país y que las formas intermediarias de asociación – grupos étnicos, identidades comunales – debían desecharse. De la misma manera, la propiedad y organización comunales eran vistas como trabas para el progreso. Esta concepción llevó a reformas que, frecuentemente, desaparecían las únicas defensas que el campesinado tenía contra la depredación de las haciendas, las minas, etc. Por lo general, estas reformas fueron más tarde compensadas a través de un reconocimiento oficial de las comunidades y de los derechos sobre sus recursos (incluyendo el agua), así como reformas agrarias que fortalecieron aún más el reconocimiento legal y la categoría de estas comunidades rurales. (p. 98).

Es evidente que, en las comunidades indígenas se están produciendo cambios culturales en la medida que no son organizaciones estáticas sino que están sujetas al dinamismo, al cambio cultural y tecnológico, siendo por ello, flexibles. Además, de ser influenciadas por la migración nacional y transnacional, la introducción de tecnologías de información, el turismo y las reformas económicas neoliberales. Sin embargo, las orientaciones culturales andinas, las tradiciones sociales y las políticas comunales condicionan e influyen estos procesos. En las migraciones al exterior la cultura andina permanece, está presente, incluso en el extranjero. Se reproduce la cultura andina manteniendo los ritos, las costumbres en las celebraciones de las fiestas patronales.

Lo indígena, no connota la noción de una realidad objetiva inmutable, se refiere a una construcción social dinámica mediante la cual la gente se distingue a sí misma de otros y se define también, como diferente pero iguales.

Por ello, para entender el derecho a la Consulta Previa o la Licencia Social es necesario diferenciar un problema de un conflicto y de una crisis. Un problema es una situación no resuelta, por ejemplo la falta de mecanismos de participación de la población en las decisiones



que toma el Estado. Este problema puede generar una divergencia de intereses ocasionando un conflicto que en tanto no encuentre mecanismos adecuados para una salida pacífica, probablemente desencadenará en una crisis, es decir una situación de tensión y violencia, como lo ocurrido en Bagua.

Los conflictos sociales, por tanto, requieren ser procesados de manera adecuada para buscar su transformación positiva, evitando sus efectos dañinos y el surgimiento de acciones violentas que, a su vez, generan vulneraciones de derechos. La Defensoría del Pueblo da cuenta de la existencia de 286 conflictos sociales, de los cuales 132 son socioambientales. La mayor parte de éstos se vinculan a las actividades mineras e hidrocarburíferas desarrolladas en tierras de las Comunidades Campesinas y Nativas del país. Dichas poblaciones indígenas constituyen un sector importante de la población peruana, pues, como sabemos, somos un país plurinacional, plurilingüe y multicultural.

Entre las causas de los conflictos socioambientales se encuentran el temor de la población a la contaminación ambiental, la desconfianza en las entidades estatales, así como la histórica desatención a las comunidades rurales que, en su gran mayoría carecen de servicios básicos, así como que no perciben la presencia del Estado.

Se suma, a esto, la carencia de procesos de diálogo adecuados entre las Comunidades Indígenas y el gobierno del Estado lo que, en conjunto, contribuye a la generación y escalada de los conflictos. En relación a este punto, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT que establece el derecho a la Consulta y el derecho a la participación de los pueblos indígenas como pilares de dicha norma están orientados a garantizar que las



decisiones del Estado respeten los derechos fundamentales de tales colectivos (comunidades) y los incluyan en la gestión y desarrollo de políticas públicas que les conciernan.

Durante los últimos años, la legislación peruana ha ido desarrollando una serie de mecanismos para implementar la participación ciudadana como instrumento de gestión; sin embargo, no ha ocurrido lo mismo con el Derecho a la Consulta pese a que han transcurrido más de 15 años desde su entrada en vigencia. Esto último tiene una connotación muy especial y debe ser entendido como el derecho que tienen los pueblos indígenas a que la adopción de medidas administrativas o legislativas susceptibles de afectarlos directamente, sea antecedida de un proceso de diálogo entre sus instituciones representativas y el Estado.

El proceso de Consulta debe llevarse a cabo en el marco de un diálogo intercultural de buena fe, basado en la generación de relaciones que propicien la equidad y el respeto mutuo, y tiene por finalidad que tanto el Estado como los representantes de los pueblos indígenas y de los representantes de las empresas inversionistas desarrollen todos los esfuerzos necesarios para llegar a un acuerdo o consentimiento sobre las medidas administrativas o legislativas propuestas. Lo deseable es que, las partes logren un acuerdo, sin embargo, esto no siempre será posible ya que los intereses y aspiraciones de éstas pueden ser distintas, situación que no debe ocurrir si el conflicto se mantiene en el ámbito de lo económico y social fuera de las motivaciones políticas o ambientalistas, algunas de ellas, de corte fundamentalista. Para lo cual se propone un protocolo estratégico a seguir que se podrá observar en la propuesta teórica.

El Estado peruano tiene la obligación de cumplir con el Convenio 169 de la OIT implementando los mecanismos que garanticen un proceso de diálogo intercultural. Por ello,



la Defensoría del Pueblo presentó la iniciativa legislativa denominada "Ley Marco del Derecho a la Consulta de los Pueblos Indígenas",

Proyecto de Ley N° 3370/2008-DP, que desarrolla el contenido, principios y alcances básicos de este derecho en el proceso de toma de decisiones del Estado, con relación a aquellas medidas legislativas o administrativas que pudieran afectar directamente a los Comunidades Indígenas o Comunidades Campesinas, así como a las Comunidades Nativas.

De acuerdo al Convenio 169 de la OIT la propuesta legislativa debe ser previamente consultada a las instituciones y organizaciones representativas de las Comunidades Indígenas o Comunidades Campesinas motivo por el cual la Defensoría del Pueblo ha recomendado al Congreso de la República que se desarrolle un proceso de consulta ad hoc, poniéndose a su disposición para colaborar con este fin.

La propuesta legislativa de la Defensoría del Pueblo también está siendo analizada en el marco de la Mesa 3 del Grupo Nacional de Coordinación para el desarrollo de los Pueblos Amazónicos.

Es importante destacar el reclamo efectuado, tanto, por la Adjuntía de Pueblos Indígenas de la Defensoría del Pueblo, como por el Vice Ministro de Interculturalidad Iván La Negra al Ministro de Energía y Minas con respecto al problema materia del presente trabajo planteando, que Cañaris es Indígena. Argumentando, Iván La Negra, que la falta de datos no es motivo válido para impedir el Proceso de Consulta.

Por su parte, la Comisión de Expertos en Aplicación de Convenios y Recomendaciones (CEACR) de la Organización Internacional del Trabajo OIT, y el Comité para la Eliminación



de la Discriminación Racial (CERD) de las Naciones Unidas han recomendado a lo largo de este año al Estado Peruano, la aprobación de un marco normativo adecuado sobre el Derecho a la Consulta, con la participación de los pueblos interesados.

A pesar de los esfuerzos señalados y de otros impulsados por diversos actores, una de las razones que ha impedido la gestión adecuada de instrumentos de consulta es la confrontación existente en torno al alcance de este derecho, sobre todo, cuando se refiere a las actividades extractivas. Así, en ciertas ocasiones, la Consulta ha sido demandada como si fuera un derecho a veto de los Comunidades Indígenas, a pesar de que la OIT ha señalado claramente que la Consulta no tiene esta implicancia; y por otro lado, se ha considerado a la Consulta como un acto de interacción con las organizaciones indígenas o las comunidades. Hay que reiterar que el derecho a la consulta implica un proceso de diálogo intercultural de buena fe y no se trata de actos meramente informativos o de referéndum.

La Defensoría del Pueblo ha señalado claramente que la decisión final sobre las medidas administrativas o legislativas que afectan a los Comunidades Indígenas (Pueblos Indígenas) siempre le corresponde al Estado, previa realización del Proceso de Consulta. Por tanto, si las partes llegan a un acuerdo el Estado debe respetarlo, pero si no se obtiene un acuerdo, **el Estado debe evaluar la razonabilidad de la medida y lo planteado por las Comunidades Indígenas, para decidir aprobar la medida, modificarla o desistirse de ella.**

Arribar a un acuerdo es lo óptimo y para ello se requiere de la **voluntad y esfuerzo de los involucrados en el proceso de diálogo**. En el caso del Estado, éste se encuentra obligado a desarrollar el mayor esfuerzo posible para garantizar la finalidad del Derecho a la Consulta. La decisión que adopte el Gobierno, será expresión de su voluntad política.



Debe tenerse en cuenta que la consulta es un derecho colectivo de las Comunidades Indígenas y por ende, su ejercicio se concreta a través de sus líderes y/o dirigentes (organizaciones representativas). Asimismo, no todas las medidas legislativas o administrativas deben ser materia de consulta, sino solamente aquellas que afectan directamente los derechos colectivos de las Comunidades Indígenas, tales como la identidad cultural, la propiedad de la tierra, la educación bilingüe intercultural, la salud y el medio ambiente, entre otros. En aquellas situaciones en que no procede la consulta, los pueblos indígenas tienen expedito el derecho a la participación ciudadana, el cual comprende otros mecanismos de involucramiento de las comunidades nativas y campesinas en la gestión del Estado.

Finalmente, la Consulta debe ser vista como una oportunidad para mejorar el acceso a la información por parte las comunidades, fortalecer sus capacidades negociadoras y mejorar los estándares de seguridad jurídica respecto de sus tierras; estas son condiciones necesarias para generar negociaciones más equitativas, eficientes y sostenibles en el tiempo, las cuales brindarán un clima estable y propicio para el desarrollo.

Cumplir como Estado en la implementación del Derecho a la Consulta significa mucho más que honrar un compromiso internacional, significa comenzar a aprender de nosotros mismos y entender que todas las culturas que conforman nuestro país nos enriquecen y tienen el mismo valor, y, por tanto, deben mirarse diferentes pero iguales.

Según Marisol de la Cadena, el desarrollo del capitalismo en la economía campesina no ha cambiado su manera de su reproducción. En dicha economía se superponen muchos aspectos tales como, rituales, tecnológicos, cargos mágicos-administrativos, ceremonias comerciales que se entretajan en el proceso de la reproducción económica.



En resumen: la economía, lo político, el ritual y la organización se trenzan en la reproducción campesina y se expresan fielmente en sus instituciones.

#### **1.1.4.2. La Comunidad Campesina: Descripción, Características.**

Según la información (1998), en el Perú existen actualmente 5,680 Comunidades Campesinas, con una población aproximada, de 2'700.000 personas, población que representa más del 50% de la población rural y el 15% del total de la población nacional. En conjunto, las comunidades campesinas ocupan el 50% de la superficie agropecuaria nacional,... de los 35 millones de hectáreas que la componen, 8 millones son de usufructo comunal. La gran mayoría de las comunidades campesinas se encuentran en los departamentos de Puno (1274 c.c.), Cuzco (927 c.c.) Huancavelica (500 c.c.) Ayacucho (454 cc), Apurímac (438c.c), Junín (414 cc) Ancash (350cc) Lima (289 c.c.) Huánuco (241 c.c.) Piura (154 c.c.) La Libertad (125 c.c.) Cajamarca (110 c.c.) Pasco (96 c.c.) y Arequipa (91 c.c.). Estos catorce departamentos concentran 5,463 comunidades, es decir el 96% del total.

Flores Galindo. (1999) ha escrito que

*“Desde siempre, la organización ha sido una necesidad vital en el mundo andino. Escasos recursos, frecuencia de catástrofes, explotación y agresión del mundo externo hacen que aquí no se pueda vivir sin organización. Las comunidades, aunque establecidas por el virrey Toledo sobre la base de antiguos ayllus, fueron aceptadas por una población que mantenía la práctica de formas de ayuda mutua y trabajo colectivo. Agrupados en comunidades, los hombres andinos pudieron resistir mejor a las epidemias, evadir la mita, sortear a los abusos de los corregidores y además conservar su cultura...En nuestros días, sin el trabajo de todos sería difícil edificar viviendas en medio del desierto o que las mujeres puedan conseguir el sustento diario”. (p.52).*



Característica importante de las comunidades campesinas es su cultura que se pone de manifiesto en:

- Propiedad colectiva de la tierra.
- Trabajo colectivo (Minka), ayuda mutua.
- Organización y voluntad para persistir en la adversidad.
- Su fortaleza se basa en el Ayllu.
- Lenguaje o idioma común, el quechua, sus mitos y costumbres.

Flores, hace notar que, por el año 1964, existía un proceso de movilización campesina, cuyos antecedentes deberían ser buscados entre 1945 y 1948. Los campesinos se organizan buscando el reconocimiento legal de sus comunidades, formando sindicatos en las haciendas y constituyendo la Confederación Campesina del Perú (CCP), recurriendo a las posibilidades que ofrecía el régimen democrático de Luis Bustamante y Rivero. El movimiento se inicia en la Sierra Central transcurriendo dentro de cauces jurídicos, se desempolvan papeles y títulos de propiedad, recurriendo a abogados y asesores para reclamar sus tierras que, a su criterio, les habían sido usurpados. Muchos de estos litigios se remontan a los siglos XVII y XVIII. (p. 334-335)

Según Flores Galindo (1986),

*“...los campesinos querían sujetarse a los márgenes jurídicos pero también es cierto que a través de los litigios, se comienza previamente a recuperar la historia, a adquirir una identidad a través de la memoria” (p. 335).*

Si bien es cierto que el proceso de movilización

*“... transcurre dentro de cauces “legales”, se advierte una radicalidad mayor en el sur: no solo se lucha por la tierra, se busca algo más. Abolir una opresión secular” (pág. 338).*



Es necesario tener presente que esta opresión secular, olvido, explotación y represión centenaria, está presente en la memoria histórica de los indígenas o campesinos. Todos los indígenas son campesinos y su referente económico, ha sido, siempre la agricultura y la ganadería. La lógica de la producción económica de las comunidades indígenas (Campesinas) es agrícola y ganadera desde tiempo inmemorial, de allí el temor al cambio de lógica productiva como consecuencia de la explotación minera. Su oposición no es política, menos expresión de un fundamentalismo ambiental su cosmovisión es agrocentrica.

En el área geográfica de Cañarís encontramos dos tipos de demarcaciones: las estrictamente comunales que se refieren a “sectores comunales” y las demarcaciones políticas que hacen referencia a caseríos o centros poblados, ambos, generalmente, coinciden pero tienen autoridades distintas; en los sectores la autoridad es la comunidad, representada por los “delegados” que son elegidos en las elecciones comunales junto a los directivos de la Comunidad. En los caseríos la autoridad es el Teniente Gobernador y el Agente Municipal que representan al Gobierno Central y al Gobierno Local (Concejo Municipal).

La Comunidad Campesina San Juan de Cañarís se rige por sus usos y costumbres, pero siguen y acatan leyes específicas dictadas para las Comunidades Campesinas: Ley 24656 o Ley General de Comunidades Campesinas y su Reglamento y la Ley 24657. Cuentan, además, con un Estatuto Interno, eligen, periódicamente, a los integrantes de la Directiva Comunal que se inscriben en los Registros Públicos y tienen registrados a los comuneros en Libros por Sectores que se conoce como Padrón de Comuneros.

El número de comuneros registrados en el Padrón asciende a cerca de 4,000 aprox. según el informe del último proceso electoral. En los últimos años las Elecciones Comunales han



sufrido la interferencia de la empresa minera que según manifiestan está interesada en contar con una Directiva cercana a sus intereses y propósitos; prueba de ello, expresan, es el proceso de nulidad de las recientes elecciones comunales tramitado ante el Poder Judicial con sede en Jaén.

Tal como lo hizo conocer Rocío Silva Santisteban:

*“Cristóbal Barrios y Rosa Sara Huamán están seguros de que su opción es la sostenibilidad ambiental que implica también la supervivencia de su pueblo. El 2 de febrero se pronunciaron en un comunicado que incluía a comuneros y Ronderos de Inkawasi, Marayhuaca, San Mateo y otras comunidades del distrito, para defender su derecho a la autodeterminación, cuestionando “los resultados de la Asamblea General del 8 de julio del 2012 realizada por la Minera Candente Copper y sus aliados, reconocida ilegalmente por el gobierno peruano desconociendo el Convenio 169 de la OIT”. La República 1 de Mayo 2013)*

El Estado a través del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico, del Ministerio de Energía y Minas, ha informado que en el distrito de Cañaris existen 44 concesiones para exploración de minerales, 41 se encuentran tituladas, en trámite se hallas tres, una ha caducado.

Las concesiones se corresponden a territorios en donde están asentadas varias comunidades campesinas (San Juan de Cañaris, Túpac Amaru, San Isidro Labrador) que reclaman ser propietarios (San Juan de Cañaris) presentando documentación en los que, según ellos, se prueba, se demuestra, clara e inobjetablemente, su derecho a la propiedad.

Las áreas que han sido concesionadas abarcan una extensión de 34,000. Las empresas dueñas de las concesiones que se instalarán en la zona son Candente Cooper Cor., Newmont, Barrick, Santa Elisa, Milpo, etc. Esto mismo, está ocurriendo en el vecino distrito de Incahuasi en



donde el 51% de su territorio ha sido concesionado a 43 empresas, ya tituladas y 2 en proceso de trámite, es decir, 45 empresas, abarcando un territorio de 41,000 hectáreas de un total de 80,000 que posee el distrito.

El 90% de estas concesiones mineras se han otorgado en la última década por el Ministerio de Energía y Minas y por la Dirección Regional de Energía y Minas del Gobierno Regional de Lambayeque.

A mediados del año 2010 la empresa canadiense Candente Cooper Cor inició su actividad exploratoria en el territorio del distrito de Cañaris, más precisamente en territorios que pertenecen, que son propiedad de la Comunidad Campesina San Juan. El proyecto se denomina Cañariaco Norte. El metal a explotarse es el cobre, 7,500 millones de libras. Además, existen los Proyectos Cañariaco Sur y Quebrada Verde en donde la actividad principal esta direccionada a la extracción de recursos auríferos.

Para los comuneros y sus dirigentes el conjunto de actividades que pretende realizar Candente Cooper Cor repercutirán, negativamente, de manera contundente en los ecosistemas que conforman el hábitat ancestral y del cual depende la sobrevivencia de las personas que habitan en el pueblo de Cañaris y en los caseríos de la Comunidad Campesina San Juan. Los comuneros señalan que buscan preservar la relación simbiótica que existe entre ellos y la naturaleza.

Esta percepción y temor de los comuneros es válida si se tiene en cuenta lo que señala Rocío Silva Santisteban:

*“Para el mercado internacional de metales el cobre con arsénico baja la rentabilidad, por lo tanto, es imprescindible extraerlo. El riesgo es que luego de*



*la fundición los gases se convierten en trióxido de arsénico: un veneno de alta potencia que contamina aguas, plantas y animales y, a la larga, tiene efectos cancerígenos. La propuesta de Candente Cooper es que luego de la fundición este polvillo de trióxido de arsénico sea tratado para “estabilizarlo” y de esta manera dejar en los cerros de Cañaris un depósito con 30 mil metros cúbicos del mismo, en contenedores especiales a varios metros de profundidad. Según la abogada brasileña Fernanda Verson, este método no ha sido probado antes sino por una empresa suiza que envió esos desechos a un pueblo del litoral chileno que hoy la está enjuiciando. El drenaje ácido que se puede producir es un peligro inminente para este bosque húmedo. Una vez más el dilema de nuestro país acecha: desarrollo vs sostenibilidad ambiental” (La República 01 de Mayo de 2013).*

Asimismo, consideran que el Gobierno del Estado Peruano debió, cumpliendo sus compromisos, consultarles de acuerdo al Convenio 169 de la OIT, si estaban o no de acuerdo con el Proyecto de Extracción minera en territorios que eran de su propiedad desde antaño según documentos que obran en su poder y que demuestran y prueban sus derechos legales sobre el territorio, además, de constituir un grupo humano asentado en esa área geográfica desde sus ancestros que lucharon al lado del Inka Huáscar contra su hermano Atahualpa. Es decir, para ellos, la geografía y la historia así como sus rasgos atávicos y la herencia cultural de sus ancestros que vive, subsiste, aún en ellos, otorgándole identidad, están a su favor, amén, por supuesto, de los Títulos de propiedad sobre el territorio.

El Estado en respuesta a estas consideraciones, sostiene que no existía ninguna obligación de consultarles al no encontrarse en la base de datos publicada por el Viceministro de Interculturalidad. Que los pobladores del distrito de Cañaris, se incluye a los comuneros, claro está, han desaparecido como pueblo indígena y como muchos otros pueblos se han vuelto



“mestizos” por el sincretismo cultural que se gesta en el Perú desde la Época de la Conquista, de la Colonia y continúa en la República.

Así, se objeta las palabras de la Sra. Nadine Heredia quien habría dicho que: “...indígena que tiene celular ya no es indígena” al puneño Pablo Vilca Arpasi ex Viceministro de Interculturalidad. Además, de apoyarse en una decisión adoptada por el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada presidida por el General Juan Velasco Alvarado, que produjo el cambio de denominación de Comunidad Indígena a Comunidad Campesina. Efectivamente, en el Mensaje a la Nación con motivo de la promulgación de la Ley 17716, Ley de Reforma Agraria, el Gral. Juan Velasco Alvarado expresó

*“A partir de este 24 de Junio el Campesino del Perú será en verdad un ciudadano libre a quién la patria al fin, le reconoce el derecho a los frutos de la tierra que trabaja, y un lugar de justicia dentro de una sociedad de la cual ya nunca más será, como hasta hoy, ciudadano disminuido, hombre para ser explotado por otro hombre”. A partir de esa fecha el llamado Día del Indio” pasó a denominarse Día del Campesino” (24 de Junio 1969)*

Los comuneros y poblados consideran que esta decisión, de la Empresa y del Gobierno, es excluyente y que intenta convertirse en una norma general. Para los funcionarios del gobierno, así como, para el Presidente de la República Ollanta Humala Tasso y su esposa Nadine Heredia en la costa y en algunas zonas geográficas de la Sierra del Perú no existen Comunidades Indígenas.

Es preciso, aclarar que el tránsito de indígenas (entendido como originario, nativo) a campesino (entendido como propio del campo; o como clase desde el punto de vista económico) no obedeció, ni obedece, a una decisión propia de los comuneros de Cañaris, sino



a una disposición jurídica impuesta de manera unilateral desde el Gobierno del Estado, no consultada, adoptada, seguramente, con fines plausibles pero no puede ser invocada para cuestionar o negar la condición de indígenas o nativos, ni menos su presencia histórica en la Región Lambayeque.

Según opinión de los comuneros Fernando Castillo Torres Director de la Oficina de Gestión Social del MEM, Presidente de la Mesa de Trabajo para el Desarrollo de Cañaris, ha sostenido que: el proceso de Consulta no procede pues se trata de la continuación de operaciones iniciadas 11 años atrás, además que sólo procedería cuando se identifique la existencia de pueblo indígena de conformidad con lo que consigne la Base de Datos Oficial de Pueblos Indígenas.

La postura inflexible adoptada por el gobierno apoyando a la Empresa Candente Cooper Cor, ha conducido a enturbiar las negociaciones, endurecer las posiciones de los actores y originando el conflicto que se expresa en manifestaciones y marchas por el pueblo de Cañaris y a la represión por parte del gobierno.

Al respecto, Rosa Huamán Rinza, Fiscal de la Junta Directiva de la Comunidad Campesina, ha declarado, en diversos medios, que: “El Estado nos niega pese a que mantenemos nuestra cultura viva, la vestimenta típica, participamos en faenas comunales, somos quechua – hablantes, vivimos en armonía con la naturaleza, mantenemos nuestra espiritualidad. El estado dio la concesión sin consultar al pueblo, nos han faltado el respeto. Así se está favoreciendo a la empresa transnacional”. “Lo que nosotros, continua, Huamán Rinza, cuidamos es la cabecera de cuenca donde se genera el agua. Del entorno surgen infinidad de plantas medicinales, plantas para textilera, variedad de animales silvestres”.



De la misma manera Florentino Barrios Huamán, ex Presidente de la Comunidad manifestó de manera concluyente que: “Todo lo que hace el gobierno lo hace de parte de la empresa minera, son regalar para poder calmar a la población”.

Es importante, señalar que mediante Oficio N° 0179-2013/DP, del 24 de enero del 2013, la Defensoría del Pueblo, se dirigió al Sr. Juan Jiménez Mayor, Presidente del Consejo de Ministros, haciéndole conocer que: “En el Perú es conocida la existencia del pueblo indígena quechua, en el distrito de Cañaris, según los resultados del Censo Nacional del 2007, existen de 11,743 habitantes, de ellos, 64% (7,475) hablan quechua y 36% (4,190) castellano”.

Continúa Juan Jiménez Mayor, “...considero oportuno señalar que la Resolución Suprema N° 54 del Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas, de 1956, reconoció la “...existencia legal y personería jurídica de la Comunidad de indígenas de “San Juan de Cañarís”. En tal sentido, de producirse la necesidad de la emisión de una medida administrativa que sea susceptible de afectar a dicha comunidad, esta debería ser sujeta al procedimiento de Consulta Previa”.

“De otro lado, con respecto a la propiedad comunal, el artículo 89 de la Constitución señala que las Comunidades Campesinas y Nativas el uso y la libre disposición de sus tierras dentro de lo que la ley establece. Al respecto la ley N° 26505, Ley de la Inversión Privada en el Desarrollo de las Actividades Económicas en las tierras del territorio nacional y de las comunidades campesinas y nativas, precisa el marco legal para la exigibilidad de esta disposición constitucional. Así el artículo 7 prescribe que: “La utilización de tierras para el ejercicio de actividades mineras o de hidrocarburos **requiere acuerdo previo con el propietario o la culminación del procedimiento de servidumbre que se precisara en el Reglamento de la presente Ley**”



El 28 de enero del 2013, Miguel Santillana, opinaba, en una radio local, que dirigentes anti mineros cajamarquinos se habían movilizado a Lambayeque con el objetivo de levantar a la población contra Cañariaco utilizando, incluso, la coacción: Manifestó que “En diciembre (2012) la Autoridad Nacional del Agua (ANA) reconoce el permiso correspondiente y Candente trae la maquinaria para el sondaje, para estimar las reservas y determinar el tamaño de mina óptimo. Eso no contamina nada porque es un hueco nada más. Pero se convoca a un paro indefinido a partir del 20 de enero. El líder fue Segundo Narva, que cumplió pena por terrorismo entre 1992 y 2003. Él fue liberado por los beneficios penitenciarios, porque debió salir, en el 2009, se une el presidente de la comunidad y el representante del SUTEP - CONARE, grupo que sabemos está vinculado a MOVAREDEF y Sendero Luminoso”

¿Wilfredo Saavedra también está detrás de las movilizaciones como sugiere el Gobierno?, pregunta el periodista: “Lo cierto es que ha entrado a jugar la dinámica política de Cajamarca porque en marzo del 2012 se formó un frente Nor oriental del Perú, que abarca Cajamarca, Lambayeque, Tumbes, Piura y Amazonas. Los dirigentes son Wilfredo Saavedra, Ex MRTA, Marco Arana de Tierra y Libertad, Gregorio Santos de Patria Roja y su brazo derecho Idelso Hernández y Genaro Vera Presidente de la Junta de Usuarios de Chancay – Lambayeque. Ellos buscan impedir la inversión privada en industrias extractivas en todo ese espacio geográfico. La logística opera desde Chiclayo para acceder a Cajamarca, Piura y Tambo Grande, Rio Blanco y los desarrollos de gas en Sechura y Bayovar”.

En toda la entrevista no se hace referencia alguna a los planteamientos efectuados por los comuneros, nada con respecto a la consulta previa, el conflicto, según Santillana, se reduce a la concertación acordada en forma premeditada de un conjunto activistas anti mineros que buscan impedir la inversión privada en el desarrollo de Cañaris. En esta reunión, reunión de



terroristas de Sendero Luminoso, Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), de partidos políticos como Tierra y Libertad y de Patria Roja, Movadef y dirigentes de organizaciones de base, como la Junta de Regantes y Ronderos traídos de Cajamarca concertan, toman decisiones, acuerdos y dirigen a los campesinos con mentiras y subterfugios con la intención de producir confusión e impedir así, la inversión que habrá de producir el desarrollo económico y social que es importante para disminuir los niveles de pobreza y pobreza extrema, produciendo fuentes de trabajo, empleo digno y salarios decentes. Todo ello, alentado para satisfacer fines egoístas e intereses personales y los de sus pequeñas e insignificantes organizaciones políticas. La realidad de los hechos ha mostrado lo contrario.

Luego de los disturbios acaecidos, en el distrito de Cañaris, el Gobierno respondió conformando una Mesa de Desarrollo desde el 19 de enero que contó con la participación de los Ministerios de Energía y Minas, de Vivienda y de Inclusión Social, Gobierno Regional de Lambayeque, Alcaldía distrital de Cañaris y las tres comunidades (Túpac Amaru, San Isidro y San Juan de Cañaris) además de representantes de las Cámara de Comercio de Ferreñafe.

El objeto de la Mesa de Desarrollo era, en lo fundamental, la participación de las autoridades electas, minimizando la representación y la autoridad del liderazgo comunal. Además de llegar a soluciones concretas en la problemática carencia de servicios de energía eléctrica, agua potable y alcantarillado, reducir los niveles de pobreza extrema (52%) de la población que vive en una economía de sobrevivencia.

Los esfuerzos de las Mesas de Desarrollo han resultado infructuosos y sólo han logrado alimentar el descontento de los pobladores y comuneros agudizando las aristas del conflicto y



la confusión a nivel país, sobre lo que ocurre, realmente, en esa zona de la sierra de Lambayeque.

El 8 de julio de 2012, un Juez (autoridad ajena a la Comunidad Campesina) convocó, según los comuneros, a una Asamblea General para aprobar el Proyecto Minero con la intención, expresa, de favorecer los intereses de Candente Copper Cor. A esta Asamblea General, convocada por la Autoridad Judicial solo concurrieron 200 personas, como lo refiere La República del 01 de mayo de 2013, principalmente, comuneros de las áreas pobladas de Cañaris y que tienen expectativas, fundadas, por cierto, de carácter laboral con la realización del Proyecto.

Según el especialista en Derecho Constitucional Juan Ruiz Molleda, tal decisión tiene vicios de nulidad porque los comuneros habilitados son 3,562 por lo que se requería de una asistencia de 2,315 comuneros, es decir, los dos tercios de los comuneros.

El 30 de setiembre del 2012, la Comunidad Campesina, respondió convocando a una Asamblea General, a través del voto secreto, el 95% de los comuneros, se pronunciaron por la no intervención de la empresa minera.

Cristóbal Barrios, ex Presidente de la Comunidad Campesina de Cañaris, con respecto a las Mesas de Desarrollo, ha declarado que "...las mesas de diálogo no trajeron ningún beneficio para Cañaris. Solo fueron reuniones entre personas que se hicieron pasar como dirigentes de la Comunidad y las autoridades, pero hasta ahora no se ha consolidado ningún proyecto en beneficio de Incahuasi, Cañaris, ni Salas".

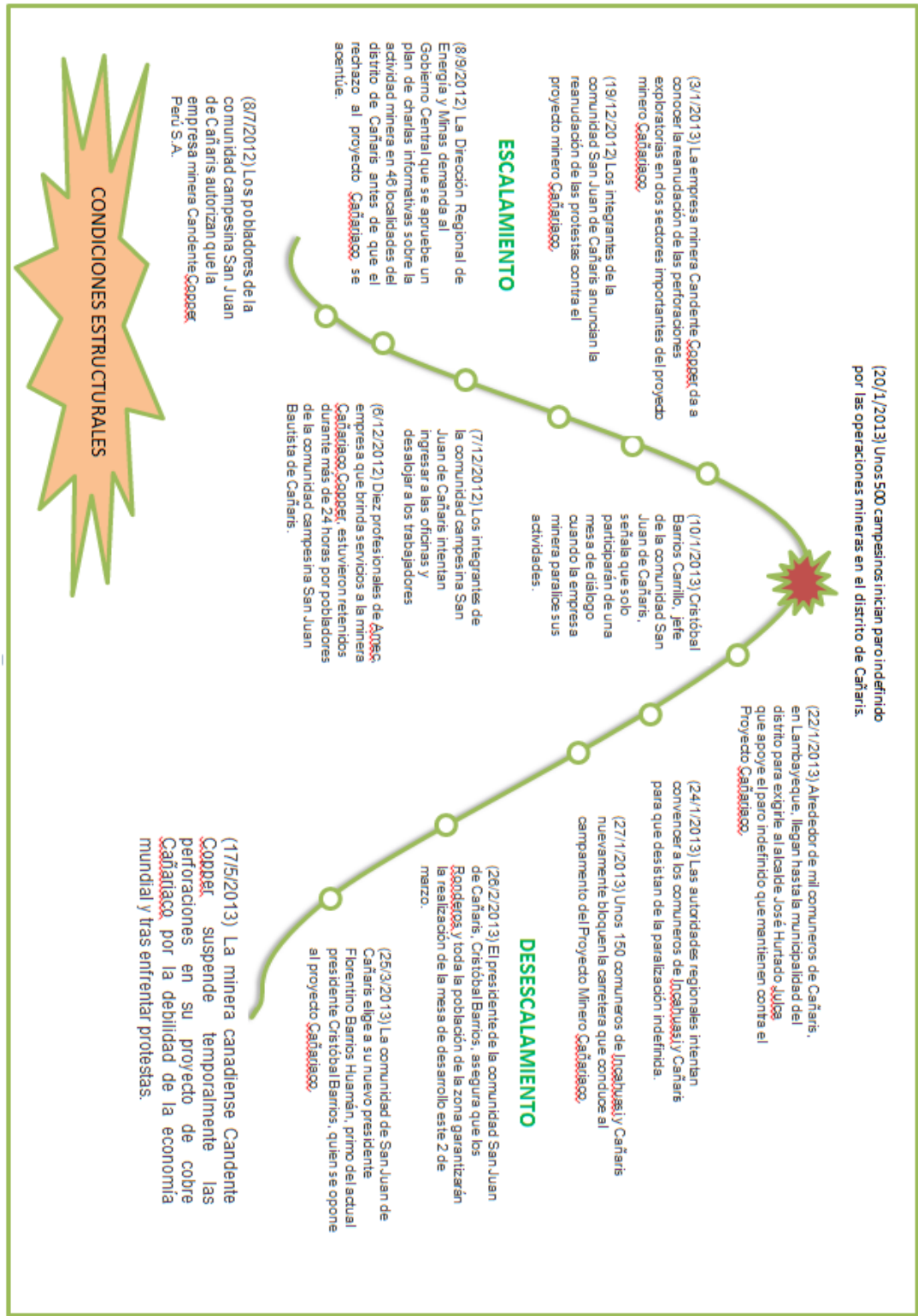


El panorama se oscurece y el clima social en la zona se enrarece. En Cañaris, el conflicto se agudiza elevando el nivel de la confrontación, después, de los enfrentamientos ocurridos el 25 de enero del 2013, entre comuneros de Cañaris e Incahuasi contra la Policía Nacional, que dejó un saldo de 25 heridos graves.

La inversión anunciada asciende a la suma de 1,500 millones de dólares. Podría incrementarse a 2,000 o 2,500 millones de dólares al haberse encontrado pórfidos de cobre. El sondaje debe continuarse en Cañaris Sur y Quebrada Verde. Se informa sobre la existencia de reservas de cobre y algo de oro y plata. El momento es crítico para la empresa pues el Proyecto debe presentarse en el mercado de valores y lograr levantar el capital necesario para la inversión.



### 1.1.1. Niveles De La Complejidad Del Conflicto Social Comunidad Campesina San Juan Bautista De Kañaris





## **CAPITULO II: MARCO TEÓRICO**

En relación al conflicto socioambiental, es pensado y definido como un conflicto de intereses de carácter económico que analizado singularmente, es decir, por cada una de las partes involucradas: Empresa-Comunidad-Estado, conduce a visiones parciales sobre la realidad, no observándose el problema como una totalidad que requiere una percepción unitaria, un análisis de conjunto y, por tanto, acceder a una solución simétrica de intereses, que implique a las partes en igualdad de condiciones en el diálogo y, en la solución, que necesariamente, debe ser fruto de una negociación en un diálogo horizontal. Este conflicto socioambiental no es de carácter ideológico y tampoco político, es un conflicto de intereses económico y expectativas contrapuestas en cuya solución negociada, las partes ganan en una estrategia Gana-Gana, cierto es, salvaguardando el medio ambiente.

Los conflictos entre el Estado, las empresas mineras y las organizaciones de la sociedad civil y, en particular, las comunidades campesinas o indígenas y nativas tienen un sustrato secular histórico, cultural y económico de carácter estructural, que se expresará en el presente documento permitiendo las formas como han sido abordados los conflictos relacionados con el extractivismo minero.

En el planeta el extractivismo y dentro de él, la extracción de minerales, muestra un incremento significativo. El Perú no ha estado al margen de este crecimiento pues posee considerables reservas, su explotación se hace, económicamente, rentable en la medida que el precio de los metales se incrementa en el mercado internacional, aun cuando se percibe, hoy, una desaceleración del consumo por parte de la República Popular China, principal demandante de metales: oro, plata, cobre, entre otros.



Desde el año 1990, los gobiernos que se han sucedido en la administración del Estado, han implementado, progresiva y sucesivamente, una serie de reformas orientadas a facilitar las inversiones destinadas a la explotación de recursos mineros y a reducir los impactos negativos que pudiera ocasionar esta actividad extractiva.

Sin embargo, las reformas aprobadas e implementadas no han impedido la proliferación de conflictos socio ambientales, en todo el país. Muchos de estos conflictos son producto o tienen su origen en la actividad minera, tales como, en el cerro Quilish o en Combayo (Región Cajamarca), Tintaya (Región Cuzco), Tambo Grande y Majaz, (Región Piura). Estos conflictos son la causa de enfrentamientos violentos, generando siempre, un clima de pasiones y tensiones encontradas que dificultan el diálogo.

En esta situación se encuentran enfrentados actores, con influencia e intereses de carácter local, nacional e internacional de forma casi permanente y episódicos actos de violencia extrema, (toma de carreteras, de locales públicos o privados, muertos y heridos, además de ciudadanos presos). Actores locales, tales como: Comunidades Campesinas y Frentes de Defensa se confrontan con actores nacionales, trabajadores bajo contrato, especialistas en relaciones comunitarias (sociólogos, antropólogos, relacionistas públicos, ingenieros, abogados, etc.), Gerentes de Operaciones y otros ejecutivos de Empresas Mineras, además de funcionarios del Gobierno Central, todos ellos implicados de alguna u otra manera, en una compleja red de relaciones de carácter legal, histórico, social, político, económico que los afectan, los influyen y ante los cuales toman posición.

La característica de estos conflictos es su singularidad, ninguno es similar en su desarrollo y consecuencias, aun cuando su origen sea semejante, de allí la dificultad para ser descifrados



y la escasa predictibilidad en el desarrollo de sus dinámicas. La solución de esta situación de conflictividad constituye un desafío para los actores involucrados y demanda niveles de diálogo respetuoso, alturado y mucha capacidad y experticia en resolución de conflictos, diálogo y experiencia, que se deja de lado cuando los empresarios mineros y los gobernantes de turno sobredimensionan la necesidad e importancia de la actividad extractiva minera para resolver el estado de crisis y de pobreza existente en el país. Cualquier análisis serio y profundo de los riesgos y consecuencias de la actividad minera es considerado como un atentado contra la inversión privada nacional o extranjera, contra la seguridad y estabilidad de la economía y, qué duda cabe, contra el interés nacional.

En contrario sensu, los impactos negativos que la minería genera y definidos como contaminación (del agua, del suelo, del aire), no ocupan la atención, ni menos, preocupan a la prensa oficiosa. Y, esto ocurre porque sus impactos negativos, son por lo general padecidos por humildes campesinos que habitan en parajes lejanos y fríos, donde no se encuentran periodistas interesados en hacer prensa de investigación y hacer de conocimiento público a nivel nacional las consecuencias de la inversión minera para la salud de los moradores cercanos a las instalaciones mineras y menos, ciertamente, de funcionarios y autoridades diligentes y sensibles a los daños ambientales que sufren los comuneros de las comunidades campesinas y los habitantes de los poblados bajo el área de influencia de los proyectos mineros.

Quilish y la Zanja en Cajamarca son ejemplos que confirman que la empresa privada no es infalible tal como pretende aparecer o como les interesa hacerla aparecer a determinados sectores de la prensa, denominada concentrada o monopólica, que, se obstinan en no aprender de la realidad y de los errores cometidos para mejorar sus estrategias de intervención, como



sucedió en Las Bambas, donde las decisiones políticas se superponen al legítimo derecho que les asiste a los comuneros de ser consultados por medios apropiados.

No se puede negar ni cuestionar la contribución del sector minero en los indicadores macroeconómicos. En la Revista Actualidad Empresarial N° 236, consignando como fuente al M.E.F., se lee “...en lo que respecta a las exportaciones en el Perú, tenemos que entre enero y diciembre del 2010 el total de exportaciones (valor FOB en millones de US\$) es 21,723 de un total de 35,464 el mismo que representa el 61.25% del total de exportaciones que realiza nuestro país. El año 2009 el 35% del total de impuestos que el Estado recibió por rentas de las empresas (tercera categoría) provino de la minería (Villanueva, 2011).

A pesar de su innegable participación económica (ingresos por exportaciones), es motivo de preocupación constante los impactos negativos en el medio ambiente de las Comunidades Campesinas en donde se encuentran las minas, además que su instalación en el área territorial de las Comunidades genera expectativas sobredimensionadas por beneficios a obtener y un mayor empleo por captación de la mano de obra desocupada, expectativas, que se ven frustradas por la tecnificación de las labores a desempeñar y a la falta de capacitación de los moradores locales, lo que conduce necesaria e irremediablemente a la contratación de personal calificado foráneo, de otro lado, en su búsqueda por reducir costos operativos, las empresas aplican sistemas de jornada larga, a cambio de mayores periodos libres para los trabajadores. Los tres turnos de ocho horas han sido sustituidos por dos turnos de doce horas, esta decisión administrativa contribuye a reducir el número de personal en la empresa.



Las exportaciones mineras en el 2011 representaron el 58% del total de las exportaciones peruanas según datos de la SUNAT procesados por la revista “Proveedor Minero”. El ranking de los 10 mayores exportadores mineros del Perú en el 2011 fue el siguiente: (Cifras en millones de US\$) (Joseph, 2012).

**CUADRO N° 03**

<b>N° DE ORDEN</b>	<b>PERU EXPORTACION MINERA</b>	<b>2010</b>	<b>2012</b>
1	Antamina	3384.3	2.614
2	Southern Perú	2829	2.850
3	Consorcio Minero	2.418.7	1.690.
4	Soc. Minera Cerro Verde	2.181.8	1.848.3
5	Minera Yanacocha	2.049.5	1.858.6
6	Glencore Perú	1.744	623
7	Minera Barrick	1.487.1	11.231
8	Proc. Sudamericana	1.171.6	987.7
9	Shougang Hierro Perú	1.011.8	519.4
10	Universal Metal Trad.	901.1	709.6

Fuente: SUNAT – Elaboración Revista Proveedor Minero 2011

La minería constituye una actividad extractiva que ocasiona fuertes impactos en el medio ambiente del área concesionada para prospección minera, por causa de dos razones: porque es necesario perforar la corteza terrestre y, luego, separar los minerales entre sí. Para iniciar las operaciones el Gobierno del Estado Peruano solicita al inversionista la elaboración de un



Estudio de Impacto Ambiental (E.I.A.), sin embargo, paradójicamente no cuenta con los recursos económicos que le permitan hacer cumplir la ley.

El E.I.A. es un instrumento de gestión que contiene una descripción de la actividad propuesta y de los efectos directos o indirectos previsibles de dicha actividad en el medio ambiente físico y social, a corto y largo plazo, así como la Evaluación Técnica de los mismos. Indica, así mismo, las medidas necesarias para evitar o reducir el daño a niveles tolerables (artículo 25. Ley General del Ambiente, Ley N° 28611). El E.I.A., incluye un Plan de Cierre de Actividades, garantizando que al cierre de actividades no subsisten impactos ambientales negativos, de carácter significativo.

Corroborar esta información la que ofrece en el Diario Gestión, el Eco. Germán Alarco Tosoni, de la Universidad del Pacífico en su artículo “Herejías Económicas”:

*“Es indiscutible que la minería es un sector importante para el país. Aportó el 61% de las exportaciones totales en 2017. Desafortunadamente, no lo es en generación de ingresos para el sector público y de empleo. De acuerdo a la SUNAT en 2017 este sector contribuyó con sólo el 8.6% de los tributos recaudados por actividad económica frente a 17.5% en 2011. Sin embargo, la cosa no queda ahí ya que la aportación neta luego de las devoluciones de impuestos fue negativa en 2016 y positiva por sólo S/. 846 millones equivalente al 1% de los tributos recaudados por actividad económica en 2017. Se recaudaron S/. 6,990 millones y se devolvieron impuestos, especialmente IGV, por S/. 6,144 millones.*



De acuerdo al INEI los niveles de contratación de trabajadores de la minería e hidrocarburos se han reducido en el tiempo a pesar de los mayores niveles de producción. En 2016 fueron 180,624 personas mientras que en el pico de 2011 ascendió a 193,986 personas. Estos sectores sólo emplean al 2.1% del total de asalariados del país, mientras que generan el 9% del PBI. Aún en el caso de los trabajadores no asalariados de estos sectores eran 26,181 en 2016 respecto a 55,111 de 2011. Por otra parte, como hemos demostrado en un artículo previo es absolutamente falso que la minería genere empleos indirectos e inducidos con un multiplicador de alrededor de 6.5 veces los empleos directos. Los estándares internacionales son entre 1.5 y 2.5, sin considerar que se trata de actividades intensivas en capital (entre US\$ 2 y 2.5 millones para generar un empleo directo en la gran minería) en la fase operativa de los yacimientos. Las empresas mineras deben abandonar la mala práctica de contratar trabajadores para actividades operativas de manera indirecta a través de “services”.

Sería una insensatez desaprovechar los recursos naturales que tenemos. Sin embargo, es imprescindible maximizar los beneficios respecto de los costos que se producen con esta actividad a nivel regional, ya que es posible que el balance sea positivo a nivel nacional y a veces local. Hay que promover mayores beneficios, encadenamientos productivos y transferencias geográficas. Asimismo, es clave revisar la estrategia de inversión porque niveles excesivos de producción impactan negativamente en los precios internacionales reduciendo aún más las aportaciones en impuestos y valor agregado nacional. Finalmente,



las empresas deben generar mayor valor compartido y sean en serio socialmente responsables”. (26.06.2018).

El recorrido histórico, de la actividad minera en el Perú, empieza con la penetración ibérica en América que interrumpió bruscamente el desarrollo del Imperio Teocrático de los Incas, de la Confederación Azteca y de la Civilización Maya; la conquista quebrará las bases que sustentaban aquellas civilizaciones. Peores consecuencias que la sangre y el fuego de la guerra, fue sufrir el establecimiento de una economía extractivista fundada en la minería. La explotación de las minas requería grandes desplazamientos de población desarticulando las unidades agrícolas comunitarias, no solo eliminaban vidas humanas a través del trabajo forzado, sino que, además, veladamente abatían el sistema colectivo de cultivos.

Klaren (2004) escribe, que la mita en español y la mita en quechua, fueron reformas establecidas por el Virrey Toledo y se fundamentó en una leva en continua rotación de indígenas, en las reducciones, para trabajar en las minas de plata de Perú y el Alto Perú (Bolivia). Este sistema de trabajo forzado por turno comprendía hasta una séptima parte de toda la población masculina hábil, la que cada siete años trabajaría hasta cuatro meses en las minas por un salario establecido. En la práctica el porcentaje reclutado fue mayor, igual su permanencia.

Continúa Klaren, para el imaginario indígena el sistema les recordaba la antigua práctica que se aplicaba para la construcción de obras públicas. Había, sin embargo, una gran diferencia. En el sistema incásico la mita era un elemento del contrato social



que implicaba beneficios mutuos, recíprocos entre la Comunidad y el Estado Inka. La “mita” fue un sistema de explotación, masiva, inmisericorde, carente de reciprocidad entre el Estado y la Comunidad, fue, en contrario sensu, un afinamiento del sistema de expropiación del excedente indígena en el que se fundamentaba el sistema colonial. (p. 92-93)

Galeano (1975), menciona que:

*“La “mita”, en versión su versión ibérica, era una máquina de triturar indígenas. El empleo del mercurio para la extracción de la plata por amalgama envenenaba tanto o más que los gases tóxicos en el vientre de la tierra. Hacía caer el cabello y los dientes y provocaba temblores indomables. Los “azogados” se arrastraban solicitando limosna por los calles.” (p. 61)*

*“los indios eran conducidos a los socavones, sometidos a la servidumbre de los encomenderos y obligados a entregar por nada las tierras que obligatoriamente dejaban o descuidaban”. (pag.65)*

Líneas más adelante, escribe, que la sociedad indígena de nuestros días no existe en el vacío, fuera del marco general de la economía latinoamericana, por lo general están inmersas en el sistema de producción y al mercado de consumo, aunque sea en forma indirecta.

La expropiación indígena, la usurpación de sus tierras y de su fuerza de trabajo - ha resultado y resulta simétrica al desprecio racial, que se alimenta de la degradación de las civilizaciones rotas por la conquista. Los efectos de la conquista y todo el largo tiempo de la humillación



posterior rompieron en pedazos la identidad cultural y social que los indígenas habían alcanzado. (p. 76)

Según Furtado (2001), Inglaterra usará el oro brasileño para costear importaciones primordiales de otros países y pudo converger sus inversiones en el sector manufacturero. Expeditivas y fructíferas innovaciones tecnológicas fueron aplicadas gracias a las decisiones adoptadas por Portugal quien no sólo se había limitado a matar en el huevo a su propia industria, sino que, además, aniquiló el surgimiento de cualquier tipo de desarrollo manufacturero en el Brasil (prohibieron el funcionamiento de refinerías de azúcar en 1715, declararon criminal la apertura de nuevas vías de comunicación en la región minera en 1729, en 1785, se ordenó incendiar los telares y las hilanderías brasileñas).

Es necesario, tener en cuenta que, al integrarse al mercado mundial, cada área productiva de carácter extractivo conocerá un ciclo de desarrollo dinámico, pero, luego, sobrevendrá el desastre, sea por la competencia de otros productos alternativos, por la aparición de otras áreas con mejores condiciones (por ejemplo mano de obra más barata, leyes e impuestos más favorables) o por el agotamiento de la tierra. Terminada la fiesta y la borrachera queda la economía de la pobreza y su cultura: la economía de subsistencia y el letargo serán la factura que habrá de pagar en un futuro más cercano que lejano.

Según Mariátegui (1976), refiere que la evolución económica peruana se abre con el descubrimiento de la riqueza del guano y del salitre cerrándose con su pérdida. Al guano y al salitre les tocó jugar el papel que antaño había reservado al oro y a la plata y que era el



interés particular de España que nos quería como país productor de metales preciosos. Inglaterra estaba más interesada en una vocación productiva orientada al guano y al salitre.

Es necesario reseñar que el guano y el salitre eran una reserva exclusivamente nuestro y extremadamente importante para una economía industrial en expansión. Los rendimientos del guano y el salitre se convirtieron en la principal renta fiscal del país. Resultando, de esta manera, que la clase gobernante y dominante dispendiaron los recursos del país, pues se sintieron ricos. El Estado usó sin medida de su crédito; vivió en el derroche hipotecando su porvenir a la finanza inglesa (p. 20-21).

La experiencia analizada ayer, por Mariátegui, nos revela hoy, el peligro de una prosperidad económica apoyada o cimentada casi exclusivamente sobre la posesión de una riqueza natural expuesta con la anuencia del Estado a la explotación desmedida de empresas transnacionales y sus asociados y nacionales, o a la decadencia de sus aplicaciones por efecto de las continuas mutaciones producidas en el campo industrial por los inventos de la tecnología, los avances de la ciencia, así también, la reducción de los precios e importación, además, de reducción del consumo.

Segato (2010), escribe que el polo, modernizador estatal de la República, heredará de la administración, ultramarina, siempre colonizadora e intervencionista que debilita las autonomías, irrumpe en la vida institucional, rasga el tejido comunitario, genera dependencia, ofreciendo con una mano modernidad del discurso crítico igualitario y la modernidad instrumental de la razón liberal y capitalista, conjuntamente con el racismo.



Por otro lado, Segato (2014), considera que el proyecto del Estado nacional no es otro que el de un frente de explotación del territorio para el que se coadyuvan instituciones estatales con el interés empresarial en expansión, es el lado más sombrío de la modernidad, embebida siempre de su naturaleza colonial.

La intervención del Estado modernizador colonial y capitalista en las comunidades es ambivalente al resultar incompatibles su pretensión democrática con su adhesión al proyecto del capital. Proviene de esta contradicción la clave del fracaso de sus políticas intervencionistas, pretendidamente, reparadoras.

Galeano (1994), escribe:

*“Los colonos de Nueva Inglaterra...desde el principio vivieron al servicio de su propio desarrollo y del desarrollo de su tierra nueva”. En tanto que, los sectores dominantes en Latinoamérica “...no se orientarán jamás al desarrollo económico interno. Sus beneficios provenían de afuera, estaban más vinculados al mercado extranjero que a la propia comarca”. Es así que “la división internacional del trabajo consiste en que unos países unos se orientaron a ganar y otros en perder”. (p.103).*

Resume Galeano (1975), que el modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados, desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo. A cada cual se le ha asignado una función, siempre en beneficio del desarrollo de la metrópoli extranjera de turno, y se ha hecho infinita la cadena de dependencia, además, de comprender dentro de América Latina, la opresión de los países pequeños por sus vecinos mayores y fronteras. Adentro de cada país, la explotación que las



grandes ciudades y los puertos ejercen sobre sus fuentes internas de recursos naturales, así como, de mano de obra. (p. 4).

Así mismo, Marini (1974) considera que:

*“en los países cuya principal actividad de exportación se encuentra en manos de inversionistas extranjeros la plusvalía lograda en la esfera del comercio mundial pertenece a capitalistas foráneos, y solo una parte de ella - cuya magnitud varía según el poder de discusión de su interlocutor – pasa a la economía nacional mediante derechos e impuestos pagados al Estado. De esto se derivan dos consecuencias: redistribuida a las clases dominantes locales que por ello bregan por el control del Estado - esta parte de la plusvalía se convierte en demanda de bienes importados, reduciendo considerablemente el excedente invertible, así mismo, la parte de la plusvalía que permanece en manos del capitalista extranjero solo se invierte en el país si las condiciones de la economía central lo exigen, no solamente se sustraen regularmente del país, mediante la exportación de beneficios, partes sustanciales de la misma, sino que también, en los ciclos de depresión en la metrópoli, ella fluye íntegramente hacia ésta(p.7)*

Así pues, la economía que se crea y desarrolla en América Latina, siglo XIX, XX y en lo que corre del XXI es una economía extractivista, exportadora de materias primas, es decir, especializada en la producción de unos bienes primarios, sujeta a los vaivenes del mercado internacional, sea por el lado de los precios o por la acción directa del inversionista en el campo de la producción.

Detrás del desarrollo que hacen gala los países del Norte desarrollado está la inmensa cantidad de riqueza que ha sido extraída de los países periféricos, subdesarrollados o colonias por, precisamente, los conquistadores, en unos casos y, en otros, por colonizadores que actuaron como conquistadores, operando como tales, en representación de la Civilización



Occidental y Cristiana, en beneficio de los sectores económicos y, ciertamente, políticos, dominantes en cada uno de los países que lideraron el proceso de descubrimiento, conquista y colonización de América y otros continentes, en donde predominaron y ejercieron control, instituciones económicas y políticas de carácter extractivistas que, generalmente, conducen al estancamiento y la pobreza.

La institucionalidad extractivista tiene, según Acemoglu y Robinson (2015), como objetivo extraer rentas y riqueza a un subconjunto de la sociedad para beneficiar a un subconjunto distinto. Y, asimismo, que existe una fuerte sinergia entre instituciones económicas y las políticas. Las instituciones políticas extractivas concentran el poder en manos de una élite reducida y fijan pocos límites al ejercicio de su poder. Las instituciones económicas a menudo están estructuradas por esta élite para extraer recursos del resto de la sociedad.

Según Lander (2000), el proceso que consolidó las relaciones de producción capitalista y el modo de vida liberal, tendrá una dimensión colonial imperial de conquista y/o sometimiento de otros territorios y una encarnizada lucha civilizatoria interna. Los pueblos sojuzgados, colonizados vivirán las traumáticas transformaciones, la expulsión de sus tierras y del acceso a los recursos naturales, la ruptura con las formas de vida anteriores a la intervención europea y la imposición de una férrea e implacable disciplina del trabajo, este proceso no tuvo nada de natural.

Este modelo de organización económico, social y político será resistido en Europa pero finalmente derrotado. Las ciencias sociales tendrán como base y fundamento esa derrota, las piedras basales serán: el modelo liberal de organización de la propiedad, del trabajo y del



tiempo. La superioridad del modelo quedará demostrada por la conquista y el sometimiento de los demás pueblos del mundo y tendrá como eje central la idea de modernidad que captura cuatro dimensiones básicas:

1. La visión universal de la historia y la idea de progreso.
2. La naturalización de las relaciones sociales, así como de la naturaleza humana.
3. La “naturalización” de las escisiones, rupturas de la sociedad, y;
4. La superioridad de los saberes que produce esa sociedad sobre todo otro saber.

En Perú las asociaciones económicas extractivistas como la CONFIEP, Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía, ADEX, etc., estructuran, influncian y financian organizaciones políticas (léase partidos políticos) y en otros casos las penetran vía el soborno, amedrentamiento y amenaza de quiebra del orden constitucional (instigando al golpe de Estado), reducción de los niveles de inversión privada o extranjera, despido masivo de personal, alientan la división de las organizaciones de base, etc. medios usados para fortalecer su posición de dominio en el escenario nacional.

La UNESCO (1978), reflexionando, al respecto, se pregunta “¿No es así, que la contradicción entre discurso sobre la justicia y la persistencia de la pobreza refleja la dominación de la regulación política por la lógica de la producción?”. Es, en otras palabras, decir que la lógica económico-productiva la que condiciona y determina la regulación política que se expresará en la legislación financiera. Fiscal, laboral y comercial.

La investigación aborda enfoques conceptuales y teóricos de conflictos sociales, ambientales, comunidad campesina, empresas extractivistas, Estado nacional. Así, las economías de



enclave siempre han estado y están asociadas con la dependencia comercial y la transnacionalización, sin embargo, ahora, resultan difundidas como éxito exportador, festejando los récords de exportación en materias primas.

En relación a La actividad extractivista (en minería, hidrocarburos y agroindustria) es presentada como incuestionable y necesaria para alcanzar un nivel de desarrollo óptimo que permita satisfacer las necesidades de las personas, halla o pretende hallar su justificación y pertinencia en el logro de este objetivo, para ello se requiere la financiación de proyectos de inversión extractivista reduciendo o mitigando, allí donde sea posible, los efectos perjudiciales que se produzcan en el medio ambiente.

En esa dirección, las instituciones financieras internacionales fomentan y obligan a los países a implementar medidas que favorezcan el desarrollo de este modelo económico, extractivista, así, la consolidación fiscal, la apertura comercial, la liberalización financiera, la eliminación de las capacidades del Estado de regulación, intervención e inversión empresarial, son piedras básicas, componentes claves del éxito del modelo extractivista.

La implementación de este modelo de desarrollo ha hecho posible que el Perú registre un crecimiento económico de su Producto Interno Bruto (PIB) de un 6.5% entre el 2002 y 2011 según el Banco Mundial, lo que ha convertido al Perú en una de las economías más dinámicas de la región andina y, de paso, al resurgimiento de varios mitos, tales como:

1. La posibilidad de un crecimiento económico continuo, obviando los límites físicos del planeta.
2. Asumir que el subdesarrollo es una etapa en el crecimiento y el desarrollo económico.



Cholvis (1973), escribe que “La vulnerabilidad exterior de los países subdesarrollados es ciertamente grave en el campo del comercio internacional, pues esos países, por su estructura económica y su modo de producir, son presa fácil de las naciones de alto desarrollo industrial, en donde prevalecen los intereses monopolistas”. (p.81).

Es así que, las exportaciones de productos primarios les proporcionan su principal recurso, pero la política proteccionista y discriminatoria de los países industrializados y la relación de precios del intercambio exterior son factores negativos para las naciones atrasadas. Adquieren en el exterior bienes de capital, productos intermedios y materias primas, e incluso bienes de consumo, y su deficiente estructura productiva le abre las puertas a los capitalistas y préstamos extranjeros y las remesas al exterior en concepto de dividendos, intereses, regalías y otras rentas originan un drenaje de divisas que restringe, junto con el empeoramiento de los términos del intercambio la capacidad de capitalización de las naciones subdesarrolladas.

La división internacional del trabajo entre países productores de materias primas y países de gran desarrollo industrial, incrementa los niveles de la dependencia la que se ve favorecida por la estructura económica y el modo de producir de las naciones subdesarrolladas.

Con relación a nuestro país podemos decir que el Perú es el mayor productor de plata, segundo en cobre y zinc y sexto en oro: Representan, según el M.E.F., el 85% de la producción minera nacional, el 85% de las exportaciones mineras y explican el 90% de las contribuciones al país por concepto de impuesto a la Renta y Regalías generados en el sector.



Entre los años 2001 y 2010 los precios de los minerales experimentaron un incremento considerable ubicándose en niveles muy por encima de los registrados en la década anterior (1991 - 2000). De esta manera, entre ambas décadas los precios promedios del cobre, plata, oro y zinc aumentaron 107%, 106%, 79% y 50%, respectivamente (MEF).

Este plus no ha sido aprovechado para capitalizar el país, renovar bienes de capital y expandir tecnologías. No ha sido utilizado en inversiones reproductivas para multiplicar lo recaudado con fines de acumulación, dado que:

- No se piensa estratégicamente en el futuro.
- El gran crecimiento se debe a la subida de precios de los minerales en el mercado mundial: la demanda supera a la oferta.

Se alienta el culto a la inversión extranjera, para lo cual afirman que gracias a ella cubrimos nuestro presupuesto nacional, se genera empleo, dan trabajo a empresas locales, construyen infraestructura, modernizan el país, etc. Lo demás no interesa.

Se supone, equivocadamente, que el sub desarrollo es un estadio, una etapa previa hacia el desarrollo y por la cual se debe, necesariamente, transitar. Es pues, a través del progreso, proceso lineal y único por el que los países subdesarrollados con la modernización de sus estructuras sociales, económicas y políticas y sus respectivas instituciones y la industrialización de su sistema productivo habrían de llegar al desarrollo.

Esta tesis ha sido cuestionada y debatida existiendo un consenso en las ciencias sociales que señala que, el subdesarrollo no es un estadio previo al desarrollo, el subdesarrollo es producto, consecuencia del desarrollo de aquellos países que lo han logrado.



Existe otra idea que es asumida por aquellos que defienden la inversión nacional y extranjera para lograr un crecimiento económico que nos conducirá al desarrollo a través de lo que denominan “el chorreo” o “el derrame”. Según esta idea un incremento de la riqueza, un porcentaje del P.I.B. hará posible una distribución de la riqueza y, consecuentemente, una mejora de las condiciones de vida para los pobladores de un país.

La inversión en la actividad minera carga no solo en el País sino en el Planeta con muchos pasivos ambientales, si no veamos el Perú, el año 2006 se inventariaron 850 pasivos ambientales, las razones que determinan la evaluación son factuales, medibles, comprobables. Al mes de marzo del año 2015 se registraron 8,616 pasivos ambientales, muchos de alto riesgo.

¿Qué es lo que está ocurriendo? ¿Qué es lo que está fallando? ¿Qué es lo que no estamos haciendo? Claro es, que no podemos reducir el problema a la acción concertada de un grupo de activistas fundamentalistas, politizados anti mineros que mueven con engaños a los ciudadanos. Esta mirada reduccionistas, arbitraria, excluyente y racista no soluciona el problema por el contrario los estimula. No será acaso, ¿Qué los mecanismos de intervención social no son los adecuados?, ¿Qué razones fundan la oposición de la población en el universo andino a las empresas mineras? Entre las razones estarían:

- El temor al cambio de la lógica productiva agrocéntrica de la población indígena.
- La actividad extractiva (minería e hidrocarburos), deteriora gravemente el medio ambiente del área donde operará la empresa y limita el desarrollo de otros sectores productivos, se orienta al mercado global y no es sostenible dejando escasos recursos y sí muchos impactos severos de carácter socio ambiental.



- La organización campesina: el Ayllu y dentro de ella la Comunidad Campesina antes Comunidad Indígena, es un dato que nos proporciona la realidad y que debe ser tomada en cuenta en todo instante, toda actitud que se asuma pretendiendo aislarlas o desconocerlas en un proceso de inversión está condenada al fracaso.
- En el Ayllu superviven ciertos rasgos característicos que se han heredado y constituyen la fortaleza del tejido social, se puede decir, gráficamente, que son como el pegamento que ha soldado la sociedad indígena, valores como la solidaridad, la equidad, el trabajo en grupo ha forjado una conducta de carácter colectivo y no individualista que es la que, precisamente, si caracteriza a la economía de mercado capitalista.

Galeano (1997), escribe:

*“las culturas indias, aquellas a las que se les niega la historia, son las más futuras de todas. Ellas han sido capaces, de perpetuar la identidad del hombre con la naturaleza...Esas culturas, que la cultura dominante considera incultas, se niegan a violar la tierra: no la reducen a mercancía, no la convierten en objeto de uso y abuso: la tierra es sagrada, no es una cosa” (14).*

Para muchos que defienden la importancia y la sostenibilidad de la inversión minera, basan su razón en la contribución de la minería a la generación de empleo. Sus opositores replican que su contribución es ínfima pues solo es el 1.5% de la P.E.A., frente al 32,7% de la agricultura y el 26% que registran los servicios. Y esto ocurre, porque la actividad minera transnacional es una actividad que demanda un uso intensivo de capital, por cada 0.5 y 2 empleos directos requiere de la inversión de 1'000,000 de dólares.



Por otro lado, para extraer 6 kg de cobre, en promedio, se necesita una tonelada de roca, con el oro este porcentaje varía pues se obtienen entre 0.5 a 10 gr por tonelada tratada. Al ser reducida la concentración aurífera en la roca conduce a la minería de gran escala y cielo abierto para lo que es necesario el uso de técnicas de procesamiento con elementos químicos muy contaminantes que afectan la salud de los comuneros y severos impactos ambientales.

Al tratar sobre minería de escala, no solo se trata de superficie de suelo a utilizar sino también de consumo de energía y agua. Una mina de oro de mediano tamaño consume unos 100 litros de agua por segundo es decir 2'592,000 litros al mes. La actividad minera compite, por los recursos hídricos, con otras actividades económicas como la agricultura, la ganadería, la pesca y el turismo. Especialmente dañinas son las explotaciones en las zonas altas de los ríos, en las cuencas.

El Neo liberalismo produce un modelo económico especializado en la producción y exportación de materias primas. El dogma neo liberal prescribe que los países comercian (libre comercio) por que tienen diferentes especializaciones y, logran beneficios al producir y vender cada uno, lo que sabe hacer mejor.

Con respecto al agua, el Papa Francisco (2016), en la Encíclica Laudato Sí, expresa su preocupación, señalando que su escasez provocara el aumento del costo de los alimentos y de distintos productos que dependen de su uso. La escasez de agua, dentro de pocas décadas, afectará a miles de millones de personas, alentando, además, que es previsible el control del agua por grandes corporaciones económicas, constituyéndose en una de las principales fuentes de conflicto.



Mucho más específico y preocupado señala que la inequidad no afecta solo a individuos sino a países enteros, lo que obliga a pensar en una Ética de Relaciones Internacionales, en el entendido que existe una “deuda ecológica entre el Norte y el Sur, debido a desequilibrios comerciales que tienen serias consecuencias en el ámbito ecológico, subrayando que las exportaciones de algunas materias primas para satisfacer los mercados en el norte desarrollado han producido y producen daños locales, tal como ocurre con la contaminación con mercurio en la minería del oro o con dióxido de azufre en la del cobre.

Así, este modelo de desarrollo hace posible la creación de enclaves económicos que se caracterizan por:

- Carecer de conexiones con la economía interna.
- No considerar los costos medio ambientales producidos por la explotación de los recursos naturales.
- No tener en cuenta los intereses de la comunidad: Comunidad Campesina (Sierra), Comunidad Nativa (Selva), en el País.
- No desarrollar mercados internos.
- Promover una competencia internacional basada en la supresión de los derechos de los trabajadores.
- Minimizar, el rol del Estado y erosión de la soberanía del Estado Nacional al imponer contratos de estabilidad tributaria.

En conclusión, los informes y las políticas neo liberales, aumentan la vulnerabilidad externa de la economía y generan una economía con una estructura productiva no industrial,



productora de servicios de baja productividad, con distribución desigual del ingreso próximo al conflicto social.

Siendo preocupante lo expuesto, en los Andes la Organización Campesina; los Ayllus, la Comunidad Campesina están planteando una lucha a todo nivel. Al respecto, Sherbondy (1998) señala que:

*“Estas comunidades son los Ayllus, grupos que comparten un sentido de parentesco de antepasados comunes y con un mismo origen. Esta es la unidad que da al individuo andino su identidad étnica principal. El ayllu es una comunidad espiritual que comparte ritos y tradiciones... Es una unidad económica que tiene sus propios cultivos y que cría su propio ganado, y que es, fundamentalmente autosuficiente en sus necesidades básicas. El ayllu comparte obligaciones de trabajo y redistribuye los excedentes dentro de las familias que lo constituyen, como parte de una ideología de reciprocidad. Es una unidad legal que posee tierras y aguas. Resumiendo, el ayllu es un microcosmos. El centro del universo está localizado en su núcleo y su vida gira alrededor de este centro”.*  
(p. 227)

La racionalidad dentro de una perspectiva comunitaria del manejo de los recursos naturales, es un proceso social y político de evolución y consenso colectivos que puede variar de una comunidad a otra. La toma de decisiones en el mundo indígena se fundamenta en un análisis orientado hacia la comunidad poniendo énfasis en los procesos de reciprocidad, de participación y cooperación en contraste con los procedimientos competitivos del mercado que recompensan los intereses y objetivos individualistas, con la esperanza y promesa de una



ganancia comunitaria. Los valores altruistas tienden a reforzar los lazos comunitarios a la par que proveen de seguridad al individuo.

Los derechos en un sistema comunal se otorgan a las familias por pertenecer a una colectividad y por cumplir con obligaciones colectivas. En el universo andino la tierra es considerada, por los comuneros como un elemento fundamental para la sobrevivencia y conservación de su identidad cultural y no como un elemento de explotación comercial. Para los pueblos indígenas, los territorios ocupados y usados por ellos están indisolublemente ligados, arraigados a su cultura por lo que no pueden ser transferidos, vendidos o arrendados a terceros. La relación de estos pueblos con el territorio, con su medio natural, productiva y espiritualmente es la piedra angular de su subsistencia.

La ideología extractivista del subsuelo que norma que estos recursos son propiedad del Estado, se extiende a los recursos naturales. Llegándose a situaciones absurdas como es el reconocer los derechos indígenas sobre el suelo pero no sobre los recursos del subsuelo, ni sobre los recursos naturales sobre el suelo. En conclusión propietario en el papel, dueños de nada.

En el mundo andino la equidad es un concepto social o normativo. Constituye un acuerdo entre los integrantes de una sociedad sobre lo que es justo. Incluye una cierta forma de igualdad, pero es un concepto mucho más amplio. Es un sentimiento, en cierta forma. Para expresarse, la equidad depende de la cultura y comprende factores:

- a. Participación de todos los miembros y control mutuo.
- b. Transparencia en el entendimiento de las decisiones por parte de los integrantes.
- c. Igualdad que se expresa en una distribución igualitaria de beneficios y perjuicios entre los integrantes de la comunidad.

Gutiérrez (1998), menciona que:



*“La cosmovisión andina es una visión agrocentrica, construida alrededor de las experiencias en las actividades agrícolas y pecuarias en los Andes. En esta visión existen tres comunidades de seres vivos. La comunidad de la naturaleza (sallqa), la comunidad de las deidades (las huacas) y la comunidad humana. Estas comunidades están compuestas por seres vivos quienes conversan entre ellos. Se trata además de un mundo de equivalentes en el que no hay jerarquía por origen o por composición biológica...”. (p. 262)*

En este sentido, se afirma que la organización social, la organización para el riego, la infraestructura, la gestión, las decisiones y criterios de producción y su destino responden a esta cultura de la contingencia y de conversación con las circunstancias y su variabilidad.

Son pues, las formas en que los individuos se interrelacionan con el territorio, con las fuentes de agua, con el suelo, la infraestructura, la agricultura, o cómo manejan estos componentes y como estos componentes al formar un ecosistema condicionan, al mismo tiempo, a los individuos que actúan en él a asumir una u otra forma de organización con sus reglas y normas particulares que es lo que constituye el contexto socio – cultural de cada uno de los sistemas en los cuales la gestión es la manera particular de vivir de cada uno de ellos. (263).

Las Comunidades Indígenas o Campesinas son agrocentricas, la distribución de los recursos es equitativa y el resultado de múltiples negociaciones, aproximaciones y relaciones entre las gentes con criterios propios sobre equidad. Las relaciones son de complementariedad y reciprocidad. En ese mundo no existe un conocimiento universal. Es una cultura de la contingencia y de la conversación con las circunstancias y su variabilidad. La tecnología es colectiva, su objetivo es el garantizar a todos la provisión de alimentos para la supervivencia de la familia así como para asegurar la reproducción de las condiciones para seguir produciendo.



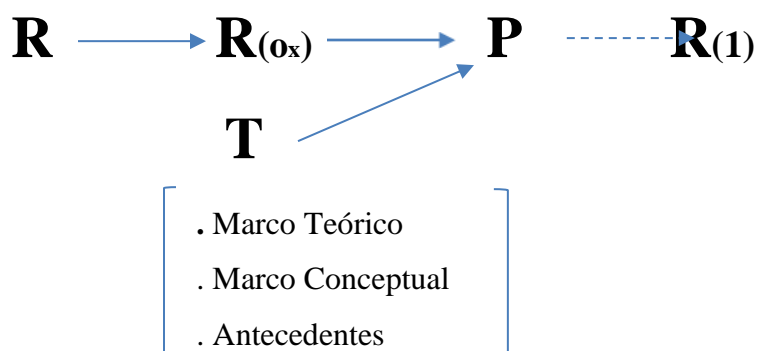
### CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO.

La presente investigación ha tomado en consideración los criterios necesarios que garantizan un estándar de rigor científico-metodológico.

#### 3.1. Diseño de estudio

El presente estudio se configura en el enfoque mixto cuantitativo y cualitativo, de acuerdo al nivel de investigación es de carácter descriptivo y propositivo o prospectivo considerando que se describe una realidad concreta con un fenómeno social específico y apoyado en un marco teórico y conceptual pertinente se realiza una propuesta que pretende modificar la realidad para mejorarla. Desde la perspectiva dialéctica se aborda una primera fase facto-perceptible de contemplación de la realidad para luego de un abordaje técnico modificar la realidad.

El diseño propiamente dicho es de tipo no experimental, de corte transeccional o transversal con recolección de datos en un momento único. A partir de la caracterización antes mencionada se presenta el siguiente esquema del diseño de investigación:





Donde:

- R : Análisis de la realidad problemática observada
- R<sub>(ox)</sub> : Es un diagnostico profundo de la realidad identificando los factores o causas que influyen en su estatus actual.
- T : Es la fundamentación teórica de las variables identificadas
- P : Es la propuesta que pretende modificar la realidad
- R<sub>1</sub> : Es la representación de la variable modificada luego de la implementación de la propuesta

Es preciso mencionar que la hipótesis de trabajo presentada en el nivel descriptivo propositivo no se contrastará en el presente nivel de investigación y es considerada como guía orientadora de la lógica de la investigación para que sirva de base para estudios posteriores. La propuesta de estrategias que será el producto tangible de la presente investigación se someterá a una validez de contenido por juicio de expertos en temas socio ambientales.

### 3.2. Población y muestra

#### **Población**

La Comunidad Campesina San Juan Bautista de Cañar cuenta con 7,000 comuneros registrados en sus padrones.

#### **Muestra.**

Población finita

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{E^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$



Donde:

n = Tamaño de la muestra

Z= 1.96, Distribución Normal Estándar (para 95% de margen de confiabilidad)

P = 0.5, Probabilidad de ocurrencia de los casos

q = 0.5, Probabilidad de no ocurrencia de los casos

E = 0.05, Error de Estimación de la medida de la muestra respecto a la población

N = Total de la población (7,000 comuneros)

$$n = \frac{7,000 * 1.96^2 * 0.5 * 0.5}{0.05^2 * (7,000 - 1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5}$$

n = 365 Comuneros.

### **3.3. Técnicas y procedimientos de recolección de datos, validez y confiabilidad.**

Para la presente investigación se utilizarán las técnicas de las encuestas, entrevistas, la revisión documental y la observación directa. Las técnicas antes descritas se elaboraron en base a la matriz de operacionalización de las variables, de tal forma que se cuente con los instrumentos necesarios para el recojo de la información.

Los instrumentos para las labores de recopilación de la información son las encuestas, guiones de entrevistas, fichas de observación directa entre otros.

### **3.4. Métodos de análisis de datos**

Para el análisis de datos en la presente investigación se hizo uso de programas computacionales como el Excel 2013 y SPSS, para los cálculos correspondientes.



## CAPITULO IV

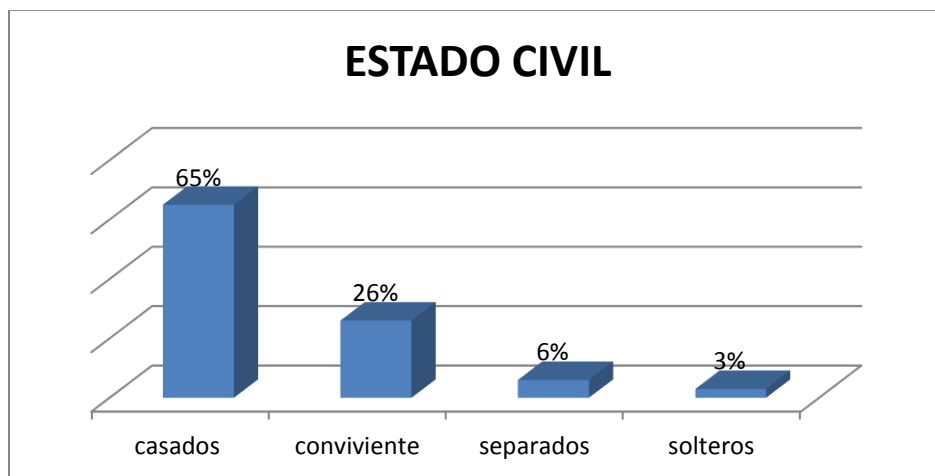
### 4.1. ANALISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

#### Información de carácter general

**Tabla Nro. 01 Estado Civil de los pobladores de Cañaris**

Numero de Comuneros	Estado Civil	Porcentaje %
260	casados	65%
104	Conviviente	26%
24	separados	6%
12	solteros	3%
400	Total	

Fuente: Elaboración propia



**Figura Nro. 01. Estado Civil de los pobladores de Cañaris.**

Fuente: Elaboración propia.

Se buscó conocer el estado civil de la población cañariaca. Los resultados obtenidos nos permiten establecer un importante nivel de fortaleza familiar, al manifestar el 65%, estar casados y al expresar un 26%, tener una relación de convivencia estable. Un 6% respondió estar separados y un reducido 3% informó estar solteros.

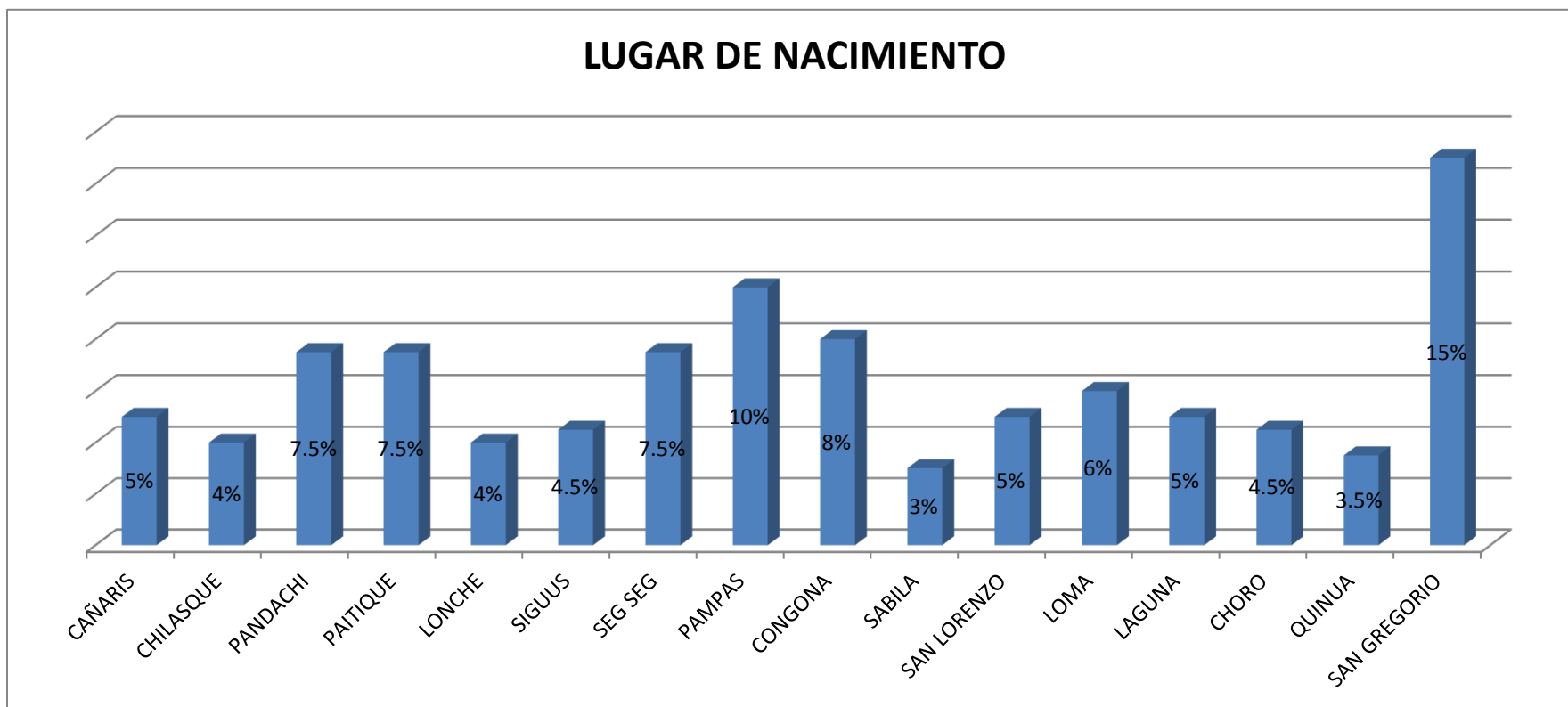


**Tabla Nro. 02 Lugar de Nacimiento**

<b>Número de comuneros</b>	<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>Porcentaje %</b>
<b>20</b>	Cañaris	5%
<b>16</b>	Chillasque	4%
<b>30</b>	Pandachi	7.5%
<b>30</b>	Paltique	7.5%
<b>16</b>	Lonche	4%
<b>18</b>	Siguus	4.5%
<b>30</b>	Seg seg	7.5%
<b>40</b>	Pampas	10%
<b>32</b>	Congona	8%
<b>12</b>	Sabila	3%
<b>20</b>	San Lorenzo	5%
<b>24</b>	Loma	6%
<b>20</b>	Laguna	5%
<b>18</b>	Choro	4.5%
<b>14</b>	Quinua	3.5%
<b>60</b>	San Gregorio	15%
<b>400</b>	TOTAL	100.0%

**Fuente: Elaboración propia**





**Figura Nro. 02. Lugar de Nacimiento.**

Fuente: Elaboración propia.

Un importante 15% de los comuneros encuestados manifestaron haber nacido en San Gregorio. Otro 10.0% han nacido en el poblado de Pampas. En Congona, han nacido el 8.0%. Pandachi, Paltique y Seg Seg, cada uno concentran el 7.5% de nacimientos. Lomas el 6.0%, en la capital del distrito de Cañarís, San Lorenzo, en cada uno, han nacido el 5.0% de los comuneros. En tanto, que en Siguus y Choro, han nacido, en cada uno, un 4.5%. En Chilasque y Lonche, un 4.0%, manifiestan haber nacido en cada uno de ellos. Un 3.5% respondieron haber nacido en el caserío de Quinua. Finalmente, el 3.0% informaron haber nacido en Sábila.



**Tabla Nro. 03. Lugar de Residencia**

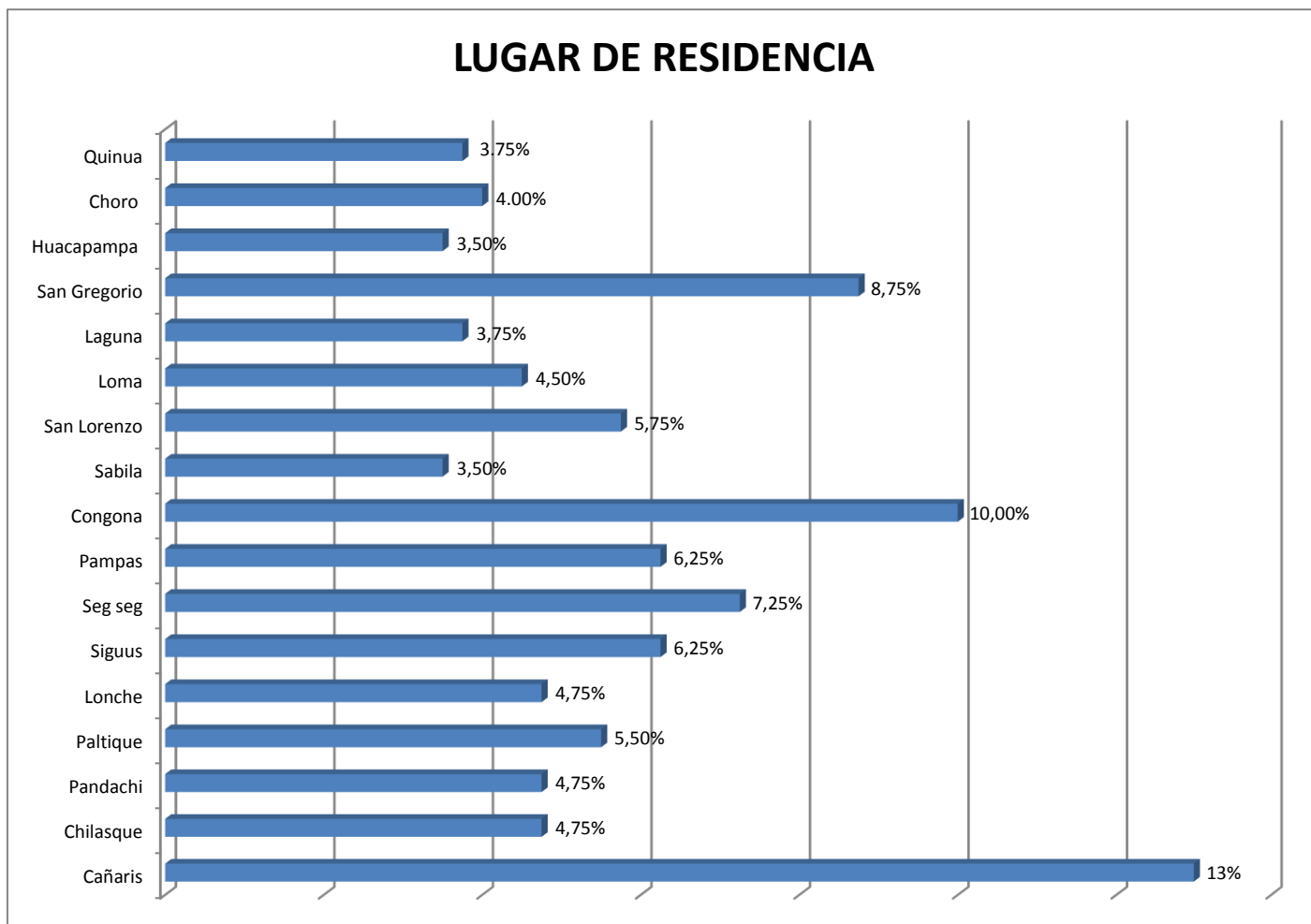
<b>Número de orden</b>	<b>Caseríos</b>	<b>Encuestados</b>	<b>Porcentaje %</b>
<b>1</b>	Cañaris	52	13%
<b>2</b>	Chilasque	19	4.75%
<b>3</b>	Pandachi	19	4.75%
<b>4</b>	Paltique	22	5.5%
<b>5</b>	Lonche	19	4.75%
<b>6</b>	Siguus	25	6.25%
<b>7</b>	Seg Seg	29	7.25%
<b>8</b>	Pampas	25	6.25%
<b>9</b>	Congona	40	10.0%
<b>10</b>	Sábila	14	3.5%
<b>11</b>	San Lorenzo	23	5.75%
<b>12</b>	Loma	18	4.5%
<b>13</b>	Laguna	15	3.75%
<b>14</b>	San Gregorio	35	8.75%
<b>15</b>	Huacapampa	14	3.5%
<b>16</b>	Choro	16	4.0%
<b>17</b>	Quinua	15	3.75%
		400	

**Fuente:** Elaboración propia

**Figura Nro. 01. Estado Civil de los pobladores de Cañaris.**

**Fuente:** Elaboración propia.





**Figura Nro. 03. Lugar de residencia.**

Fuente: Elaboración propia.

Respecto al lugar de residencia, es el centro urbano Cañaris, capital del distrito, quien concentra el mayor número de comuneros 52, significando, en términos porcentuales el 13.0%. Síguele el poblado de Congona con 40 comuneros residentes, representando el 10.0%. Un 7.2% reside en Seg Seg, es decir, 29 comuneros. En Pampas y Siguus lo hacen 25 comuneros, significando el 6.2%, en cada uno. En San Gregorio residen 35 comuneros, es decir, el 5.7%. En Paltique, informan residen 23 comuneros, es decir, el 5.5%. En Chilque, Pandachi, y Lonche, manifiestan residir, en cada uno de ellos, 19 comuneros, lo que porcentualmente equivale al 4.8% en cada uno. En Loma residen el 4.5% de los comuneros encuestados, es decir, el 4.5%. Un 4% reside en Choro, es decir, 16 comuneros. En Quinua y Laguna, en cada uno de ellos, residen 15 comuneros, representando el 3.75% del total, en cada uno de ellos. Finalmente, en los caseríos de Sábila y Huacapampa, han manifestado, residir en cada uno de ellos, el 3.5%, o, lo que es lo mismo, 14 comuneros en cada uno de dichos caseríos.

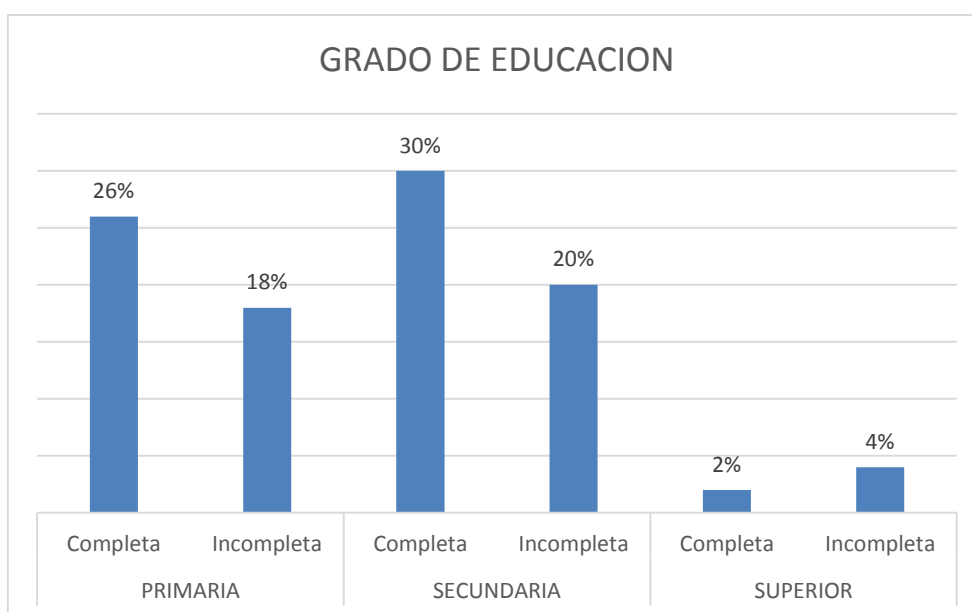
En el Estudio de Impacto Ambiental Semi detallado (AMEC. PERU. SA. 2011) se informa que el sitio donde se efectuará la exploración se ubica en un lugar cercano a la cabecera de Cuenca del Río Kañariaco, próximo a Cañaris, Gramalote y en la otra banda Mamagpampa, Mitobamba, Pamaca y Sauupampa, cuyos pobladores se muestran preocupados por la posible contaminación del río (Ver Anexo N° 3)



**Tabla Nro. 04 Grado de educación de la persona encuestada**

GRADO DE EDUCACIÓN											
PRIMARIA				SECUNDARIA				SUPERIOR			
Completa		Incompleta		Completa		Incompleta		Completa		Incompleta	
Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
104	26	72	18	120	30	80	20	8	2	16	4

Fuente: Elaboración propia



**Figura Nro. 04. Grado de Educación de la persona encuestada.**

Fuente: Elaboración propia

Un 26% de los ciudadanos (as) campesinos(as) de la Comunidad Campesina tiene educación primaria completa, un 18% cuenta con instrucción primaria incompleta.

La secundaria completa ha sido cursada por el 30% y un 20% de los comuneros poseen educación secundaria incompleta solo un reducido 6% cuentan con educación superior, el 2% del total en educación superior ha cursado estudios no universitarios, el 4% restante, ha seguido estudios universitarios. Estos datos recogidos en los caseríos de Cañarís demuestran la siguiente realidad: La significativa deserción escolar el 18% en primaria y el 20% en secundaria.

El reducido número de campesinos que han cursado estudios superiores 6%.

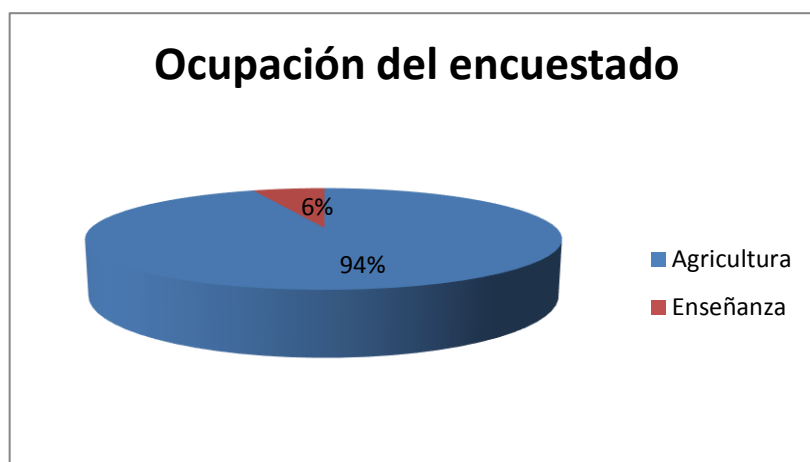
Esta realidad educativa, no es actual ni es casual, demuestra, clara y objetivamente, la incapacidad del Estado, para satisfacer, adecuadamente, las necesidades educativas de la población de la comunidad. El Estado, simplemente, no está realizando aquello que es de su competencia por mandato constitucional y considerar a la educación como un derecho humano y un servicio público a cumplir con eficiencia y calidad.



**Tabla Nro. 05. Ocupación de la persona encuestada**

Ocupación del encuestado		
Ocupación	Número	Porcentaje
Agricultura	376	94.0%
Enseñanza	24	6.0%
Total	400	100.0%

Fuente: Elaboración propia



**Figura Nro. 05. Ocupación de la persona encuestada.**

Fuente: Elaboración propia

Un abrumador 94% de los campesinos (as) se dedica a la actividad agrícola y un 6.0% a la enseñanza. Estos datos demuestran, en forma contundente la vocación agrícola de los pobladores asentados en el área. Esta vocación tiene relación, qué duda cabe, con la aptitud del suelo en ese espacio geográfico, con la producción agrícola que satisface sus necesidades alimentarias, con el amor a la madre tierra (pachamama) generadora de costumbres y ritos, con el trabajo comunitario, solidario en las áreas de propiedad o de uso colectivo, todo lo hasta aquí indicado forma parte de lo que se llama cultura, la misma que ha tomado su tiempo para establecerse y echar raíces. Cambiar una cultura basada en la agricultura y la ganadería es un proceso que implica tiempo, y cambios sustantivos, muchas veces, conflictos como parte de la dinámica social.



#### 4.1.2 Información Específica Relacionada con el Problema

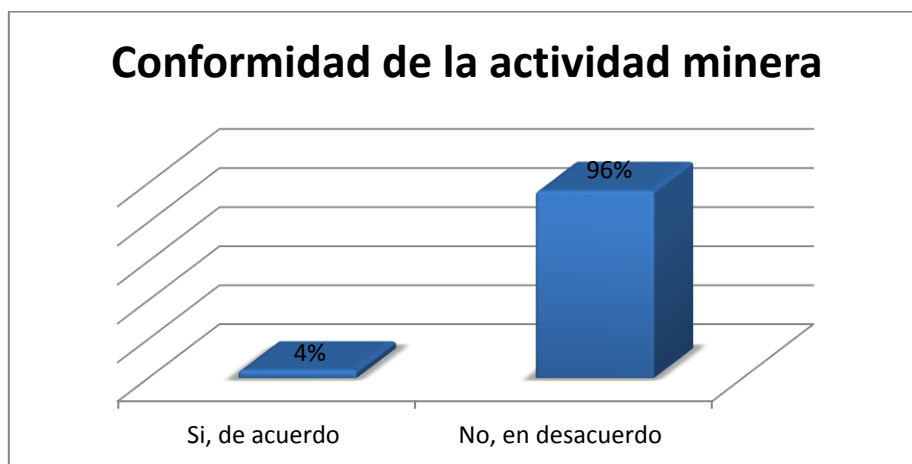
##### Percepción del encuestado sobre la actividad minera

¿Está de acuerdo con la actividad minera?

**Tabla Nro. 06. Conformidad de la actividad minera**

Conformidad de la actividad minera		
Respuesta	Porcentaje	Número de encuestados
Si, de acuerdo	4%	16
No, en desacuerdo	96%	384
Total	100%	400

Fuente: Elaboración propia



**Figura Nro. 06. Conformidad de la actividad minera.**

Fuente: Elaboración propia

Se ha tratado de medir el grado de conformidad de los comuneros (as) con la actividad minera, es decir, si están de acuerdo o en desacuerdo y, por otro lado, conocer las razones para estar de acuerdo o en desacuerdo.

Los resultados obtenidos son preocupantes para el desarrollo de la actividad minera en la zona, en la medida que un contundente 96.0% expresó estar en desacuerdo, en tanto que solo un 4.0% manifestó su conformidad.



**Si está de acuerdo ¿Precise Ud., la razón o razones por los que está de acuerdo?**

**Tabla Nro. 06. Razones de desacuerdo**

<b>Razones</b>	<b>N° de encuestados</b>	<b>Porcentaje %</b>
Genera fuentes de empleo.	0	0
Hace posible el desarrollo económico.	0	0
Paga impuestos que sirven a la Región y al país.	0	0
Otras, por favor indique.	0	0

Fuente: Elaboración propia

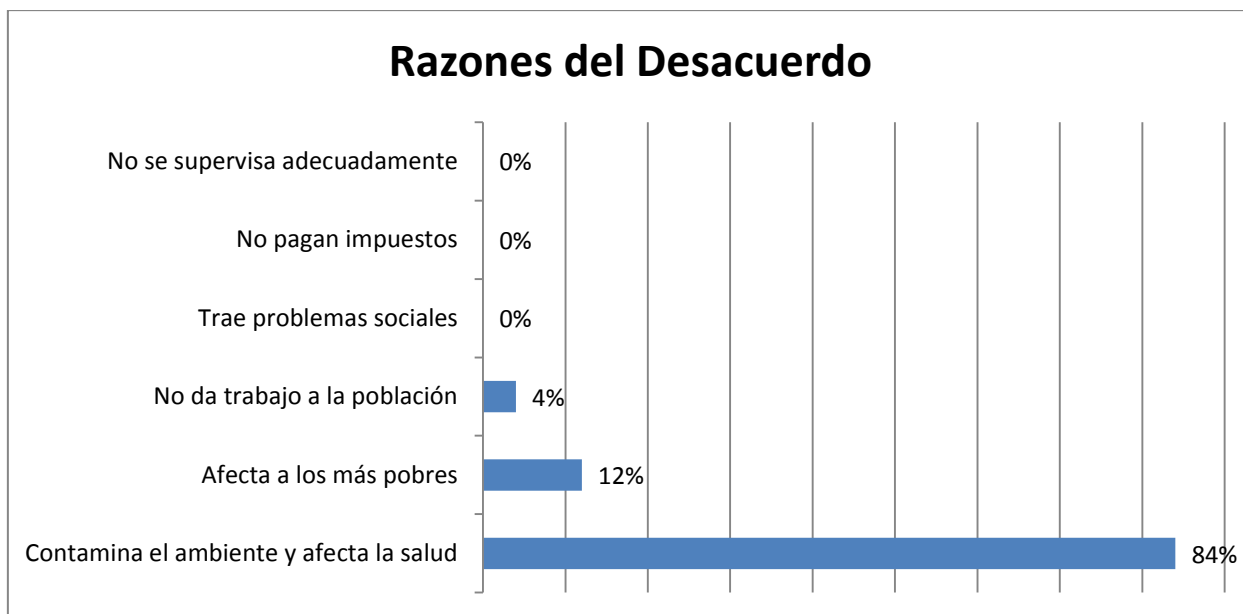
A pesar que el 4%, es decir, 16 comunero(a)s encuestado(a)s han expresado estar de acuerdo con la actividad minera, cuando se les pregunta por las razones que justifican o explican su decisión, no optan por ninguna de las posibilidades que se les proporciona; ocurriendo que, en sentido contrario, deciden responder eligiendo las razones que explican el desacuerdo.

**Si no está de acuerdo, precise Ud., la razón o razones por las que no está de acuerdo.**

<b>Razones de desacuerdo</b>		
<b>Razones</b>	<b>N° de encuestados</b>	<b>Porcentaje %</b>
Contamina el ambiente y afecta la salud	336	84.0
Afecta a los más pobres	48	12.0
No da trabajo a la población	16	4.0
Trae problemas sociales		
No pagan impuestos		
No se supervisa adecuadamente		
Total	400	100.0

Fuente: Elaboración propia





**Figura Nro. 07. Razones del Desacuerdo.**

Fuente: Elaboración propia

El 84% de los comuneros (as) encuestados, es decir, 336, responde estar en desacuerdo porque la minería contamina el ambiente y afecta la salud. Los comuneros mayoritariamente, expresan un temor al hecho de la contaminación (del agua, del aire, del suelo) y sus consecuencias sobre la salud de sus familias y este temor sólo puede ser revertido con una información adecuada, fácil de ser explicada y, ciertamente, entendida por los comuneros (as) que la exploración No genera contaminación y que la explotación futura del mineral contará con los sistemas adecuados de prevención y solución oportuna de los posibles daños ambientales. Al parecer una explicación de esta naturaleza no ha sido transmitida a la población o ha sido transmitida y no ha calado, no ha disipado los temores, las dudas que se tiene sobre las consecuencias de la instalación de la minería en el territorio de la comunidad.

Un 12% de los comuneros (as), o sea, 48, responde estar en desacuerdo porque afecta a los más pobres, aun cuando no se ha preguntado sobre esa idea de la pobreza y su expresión en la realidad concreta, cobra asidero cuando un 4% de los encuestados, que equivale a 16 personas, responde que su desacuerdo se explica porque No da trabajo a la población, lo cual no deja de tener razón, pues se sabe que el desarrollo de la minería requiere de personal calificado y el alto costo que significa la creación de un puesto de trabajo directo, se estima entre \$2 y \$2.5 millones de dólares, y además, todo lo que ocurre en una economía de enclave (incremento del costo de vida). Esta información, evidentemente, ha sido dada a conocer por el liderazgo comunal y, no cabe duda alguna, ha impactado, preocupado y decidido una toma de posición que es adversa a la inversión minera.



#### 4.1.2. Percepción de la Actividad Minera en su zona

##### 4.1.1.2.1 ¿Considera usted que la actividad minera es positiva o negativa?

Valoración	Número de encuestados	Porcentaje
Positiva	63	15.75%
Negativa	337	84.25%
Total	400	100%

Fuente: Elaboración propia

Para el 84.25%, es decir, 337 comuneros, consideran que la actividad minera es negativa, un reducido 15.75%, es decir, 63 comuneros consideran que la actividad minera es positiva. La posición de los comuneros que afirma el carácter negativo de la actividad minera corrobora otras afirmaciones en contra de la actividad minera asumidos en esta encuesta que resultan contundentes y que a continuación se detallan.

**Si usted considera que la actividad minera es positiva ¿cuáles serían las razones que fundamentan su posición?**

Respuesta	Número de comuneros	Porcentaje %
Porque genera desarrollo económico		
Porque genera fuentes de trabajo		
Ninguna de las anteriores	63	100 %
	63	100 %

Fuente: Elaboración propia

Los comuneros encuestados que respondieron que la actividad minera es positiva, al responder la pregunta que demanda por las razones que fundamentan su posición, su respuesta fue ninguna de las anteriores, que contravienen a lo positivo de la actividad minera.

El encuestado frente a las respuestas en sentido positivo, optaron por convertirlas en negativo.



Respuesta	Número de comuneros	Porcentaje %
Porque genera desarrollo económico (No)	44	69 %
Porque genera fuentes de trabajo (No)	19	31%
	63	100%

El cambio de actitud asumida por los comuneros es difícil de explicar pero, en todo caso, resume y explica un estado de ánimo que es adverso a la inversión minera y que se expresa en el catálogo de respuestas de la siguiente pregunta.

### **¿Por qué la actividad minera es negativa?**

Respuesta	Número de comuneros	Porcentaje %
1) Porque contamina el medio ambiente	296	74.0 %
2) Porque pagan bajos impuestos	0	0 %
3) Porque el desarrollo no es sostenible	32	8.0 %
4) Porque genera problemas sociales	48	12.0 %
5) Porque no genera fuentes de empleo	0	0 %
6) Porque perjudica a las comunidades	24	6.0 %
7) Porque enriquece sólo a las empresas mineras	0	0 %

Los comuneros expresan que la actividad minera es negativa porque la empresa minera contamina el medio ambiente en 74.0%, genera problemas sociales 12.0%, el desarrollo económico que postula no es sostenible 8.0% y perjudica a la comunidad 6.0%.

Los resultados obtenidos no son nada halagüeños para el desarrollo de la minería en Cañar. Los resultados son como ya se ha escrito, contundentes, masivos: el rechazo a la actividad minera en el área es generalizada. La responsabilidad de esta polarización recae en la conducta de la empresa y el Estado al querer imponer una lógica productiva que atenta contra el modo de producción existente en la zona, modelo basado principalmente en la agricultura de subsistencia.

Sin embargo, es preciso acotar que este rechazo total no es solo por la inversión para la exploración y explotación minera de la Empresa Candente Cooper Cor, esta inversión es solo la parte visible del iceberg, este rechazo masivo lo es a la minería en general en el área.



Las concesiones mineras alcanzan al 96.16% del territorio del distrito, es decir, las concesiones mineras cubren casi la totalidad del territorio de distrito de Cañaris, conforme se expresa en el Mapa de CooperAcción Concesiones Mineras Distrito de Cañaris (Mapa Proyección UTMZ18, Fuente: INGEMET. Junio 2012).

La entrada e instalación de Candente Copper Cor significaría en el corto y mediano plazo el ingreso de las otras empresas, que se han beneficiado con las concesiones. ¿Qué les queda a los comuneros? ¿Se cambia o no la lógica productiva de la zona? Esta incertidumbre es la que explica la preocupación, el temor y provoca el rechazo. Es el rechazo a ser desplazados, obligados, compulsivamente, al traslado. ¿Cuáles son las razones que fundamentan las decisiones que han concesionado el 96.16% del territorio del Distrito? ¿Las decisiones de los funcionarios que han otorgado las concesiones han tenido en cuenta los intereses de los agricultores de Cañaris? ¿Los ciudadanos comuneros indígenas merecen el respeto de las autoridades? ¿La protesta es solo producto de la ignorancia, de los dirigentes y comuneros? ¿De los actores políticos anti mineros, antisistema? ¿De sendero luminoso y del MOVAREDEF, de Tierra y Libertad, del MAS, de los Ronderos?, no se pretende negar el accionar político de estos grupos, pero ¿Quién generó la situación conflictiva? ¿No será que lo que está ocurriendo constituye una flagrante trasgresión simbólica de su Marco de Referencia?, tal como se explicará en la presentación del Modelo Teórico del presente trabajo.

La intervención producida, en la Comunidad Campesina de Cañaris, ha sido y es una decisión bilateral, de carácter exógeno, que correspondió, y aún corresponde, desde su inicio, a la Empresa y al Estado. La Empresa hace el denuncia, cumpliendo con los requisitos pertinentes. El Gobierno del Estado, a través del o los funcionarios responsables, estudia, analiza y aprueba el Expediente presentado, otorgando, o denegando la concesión. Las consecuencias que se derivan del denuncia de la concesión, son endógenas, pues, afectan, positiva o negativamente al ser humano y a la biodiversidad asentada en el territorio denunciado y concesionado. Mucho más, aún, cuando para hacerlo es preciso y necesario desconocer la propiedad del territorio o la posesión pacífica del mismo desde tiempos ancestrales y negar la cultura y la organización de los pobladores indígenas, entendido el término como nacidos en o antropológicamente como poseedores de una cultura con usos y costumbres similares y asentados en un territorio determinado, como es el caso.



La estrategia de intervención seguida, hasta ahora por el Gobierno del Estado, y la Empresa Candente Cooper Cor, ha sido confrontacional al negar y cuestionar derechos y tratar de imponer, a toda costa, la decisión adoptada, bilateralmente (Estado-Empresa). Actitud que ha conducido a los actores intervinientes a un rechazo mutuo, asumiéndose posiciones antagónicas irreductibles e irreconciliables y luego al enfrentamiento violento.

Una Estrategia de Intervención adecuada en la CC. de Cañaris, debería implicar la adopción de una serie de decisiones, algunas serán difíciles de aceptar por los actores, pero, necesarias para solucionar este conflicto de intereses en donde, al final, todos ganen. Estas decisiones son:

- a. Reconocer la existencia de la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris, antes Comunidad Indígena de Cañaris, tal y cual lo ordenó la Resolución N° 54 del Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas e inscribirla en la Base de Datos del Vice Ministerio de Interculturalidad.
- b. Reconocer la propiedad del territorio o posesión pacífica del territorio desde tiempos ancestrales de la C. C. Cañaris.
- c. Reconocer a los dirigentes de la C. C. San Juan de Cañaris como interlocutores legítimos de la Organización con capacidad legal representatividad y legitimidad para obrar ante la administración pública, judicial y ante la Candente Cooper Cor. Por lo tanto, deberá cesar, en lo inmediato, toda acción injerencista en los problemas administrativos, sociales y orgánicos de la comunidad.

Adoptar estas decisiones permitirá acceder al siguiente nivel, es decir, al **Diálogo Negociado** que debe ser entendido como la conversación entre dos o más personas que en forma alternativa manifiestan las ideas, las razones que fundamentan su propuesta buscando obtener o llegar a un trato a una conciliación que resuelva las desavenencias. Este diálogo, debe tener como características:

- El respeto mutuo que debe reinar entre las partes intervinientes.
- La capacidad para ceder ante hechos y situaciones que son claras y evidentes.
- La búsqueda honesta de soluciones al conflicto de intereses que beneficien a las partes.



- Contribuir a la eliminación de toda asimetría que fortalezca o que debilite a una de las partes.
- No solo debe ser consensuado sino que debe contribuir a la convivencia entre las personas iguales pero diferentes.

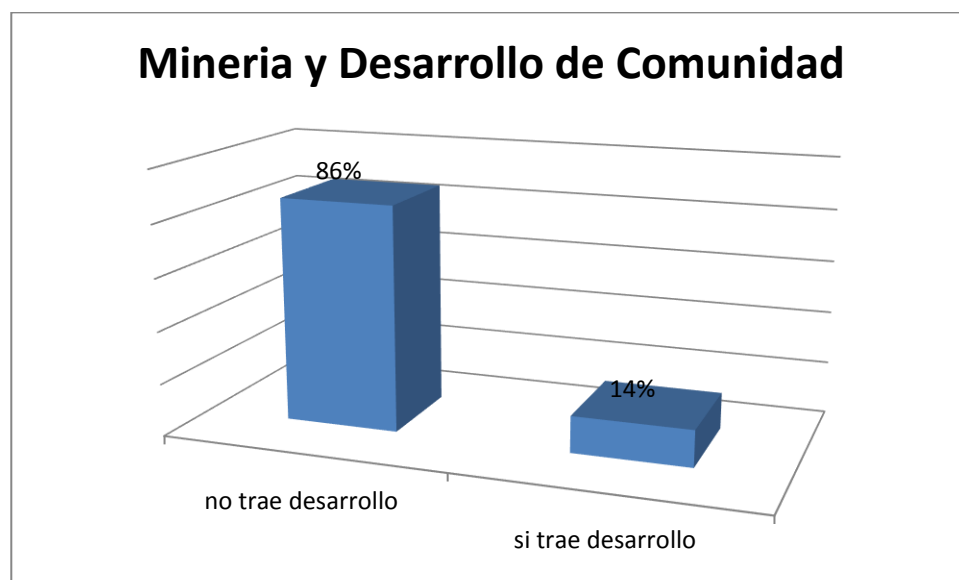
### Percepción de la población con respecto a la relación minera y el desarrollo

Cree usted que la minería traerá consigo el desarrollo económico beneficiando con ello a la comunidad campesina y a usted en particular.

**Tabla Nro. 08. Minería y Desarrollo de la Comunidad**

N° comuneros	No trae desarrollo	Si trae desarrollo	Porcentaje%
	344		86%
		56	14%
400			100%

Fuente: Elaboración propia



**Figura Nro. 08. Minería y Desarrollo de la Comunidad.**

Fuente: Elaboración propia

Un significativo 86% de los entrevistados(as) cree que la minería no genera desarrollo. Esta opinión negativa, puede revelar:



Los comunero(a)s estaban debidamente informados(as) sobre la temática del desarrollo y han respondido en consecuencia, sin vacilar o que los comuneros no estaban debidamente informados.

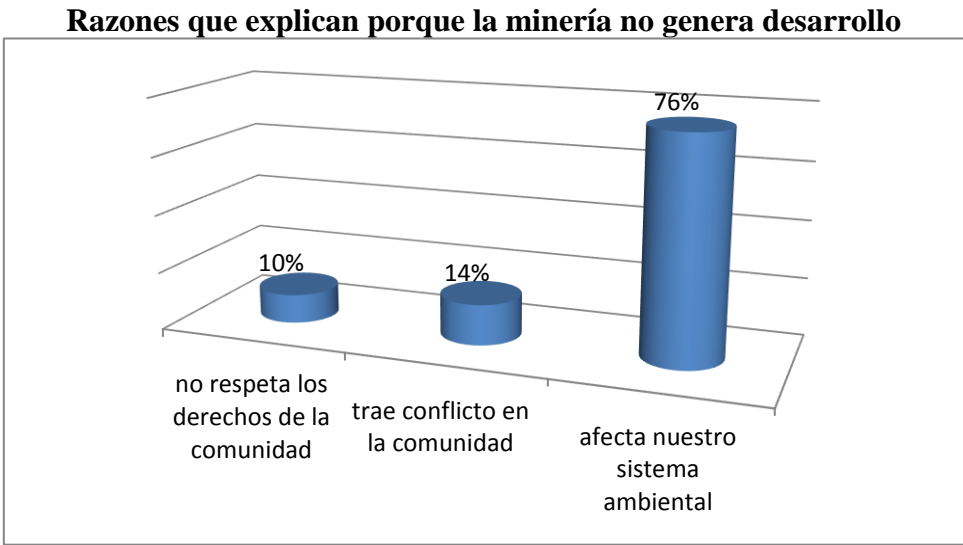
Los(as) comuneros(as) no estaban debidamente informados (as) sobre el tema del desarrollo, sí, esto es así, puede explicarse que la responsabilidad, radica en los funcionarios del Gobierno del Estado Nacional y Sub Nacional que no han informado y capacitado, apropiada y convenientemente a los comuneros(as), abriendo canales de comunicación que contribuyan a despejar las dudas, las incógnitas de los comuneros y comuneras; esta responsabilidad, alcanza a la Empresa Candente Copper Cor.

**¿Explique por qué la minera no genera el desarrollo de la comunidad?**

**Tabla Nro. 09. Razones que explican porque la minería no genera desarrollo**

<b>RAZONES QUE EXPLICAN PORQUE LA MINERIA NO GENERA DESARROLLO</b>		
Razones	Nº encuestados	%
No respeta los derechos de la comunidad	40	10.0%
Trae conflicto en la comunidad	56	14.0%
Afecta nuestro sistema ambiental	304	76.0%
TOYAL	400	100.0%

Fuente: Elaboración propia



**Figura Nro. 09. Razones que explican porque la minería no genera desarrollo.**

Fuente: Elaboración propia



Al respecto, se sostiene que un proyecto a implementarse en un territorio que se conoce es reclamado como propiedad y sobre el cual se reclaman, se ejercen derechos posesionarios por una comunidad campesina, hacía necesario un reconocimiento analítico sobre la realidad social, económica y cultural de la zona, identificar a los diversos actores y sus coincidentes u opuestos intereses, a los adversarios políticos anti sistema o defensores del sistema, mucho más aún cuando se acerca una confrontación electoral, hecho que, contribuye, casi siempre, a incrementar la tensión, que habrá de devenir en conflicto, primero, y violencia, después. El análisis de la realidad social concreta debió permitir prever todo esto, así como la o las respuestas pertinentes.

Una población desinformada puede tomar decisiones no adecuadas. Una población debidamente informada adoptará decisiones concretas. Los comuneros(as), han sido, debidamente, informados por aquellos que entienden que la minería constituye un riesgo que no están dispuestos a correr. El espacio vacío en términos de comunicación y capacitación fue ocupado por los contrarios a la actividad minera. Ello, no es responsabilidad de los denominados “antimineros”, “violentistas”, “senderistas” o de MOVADERO, es responsabilidad, única y exclusivamente, de aquellos funcionarios públicos o privados que no hacen un trabajo eficaz y eficiente y de los partidos políticos tradicionales, o no, que no hacen lo suyo, es decir, lo que les corresponde hacer: actividad política.

En la pregunta abierta ¿Por qué cree usted que la minería si genera o no genera desarrollo de la comunidad? El 76% considera que afecta nuestro sistema ambiental, el 14.0% cree que la actividad minera trae conflicto a la Comunidad, en tanto que, un 10.0% estima que el desarrollo de la minería no respeta los derechos de la comunidad.

La pregunta se formuló sin dar alternativas al entrevistado. Se pretendió y se logró darle mayor libertad posible para la respuesta. Es así que el 10.0% coincidió en señalar que la inversión minera no respeta los derechos de la comunidad. En 14.0% considera que la inversión minera trae conflicto a la comunidad, mientras que el 76.0% de los entrevistados respondió que la inversión afecta nuestro Sistema Ambiental.

Es necesario destacar que las respuestas proporcionadas, todas son negativas, adversas a la Inversión Minera. Lo que deviene en un ambiente negativo para el desarrollo de la minería en Cañar. Creo no equivocarme si afirmara que el rechazo no es a la empresa, en particular, sino a todo proyecto de Inversión Minera en Cañar. La explicación estará en el temor que existe por parte de los comuneros que la implementación y desarrollo de la minería cambie la lógica productiva de la zona. Según información de CooperAcción (ver anexo No 3) la extensión del Área concesionada para exploración y explotación minera llega a 27,823 Has. De un total de 28,933.28 has. El área concesionada es de 96.16% quedan, pues, 1,110.28has para uso no minero que constituye el 3.84%.

Las respuestas dadas por los comuneros (as) conducen a una conclusión: la inversión minera afecta el Sistema Ambiental de su territorio, no respetando los derechos colectivos ancestrales y estimulando conflictos al interior de la comunidad.

Cuando se usa la expresión Ambiente nos estamos refiriendo al conjunto de condiciones físico-químicas y biológicas que son necesarias y fundamentales para los organismos, incluso, claro está, el ser humano para vivir. Entre estas condiciones se debe tener en cuenta la temperatura, la cantidad de oxígeno de la atmósfera, la existencia o ausencia de agua, la disponibilidad de



alimentos, la presencia de especies competitivas (Gonzales, 1998, p.21) o, la totalidad de cada una de las partes de un ecosistema o sistema ecológico, interpretados todos como elementos interdependientes, interrelacionados y que se influyen mutuamente.

Estas condiciones físico-químicas y biológicas para la vida de los organismos ¿no corren riesgo alguno con la inversión minera? Al parecer, como se puede leer en el “Estudio de Impacto Ambiental Semidetallado del Proyecto Cañariaco”. (AMEC PERÚ SA. (p.3) Allí se dice que el área de estudio fue definida y limitada a la Cuenca Alta del Río Cañariaco o Cuenca del Río Jatun Yacu. Los dirigentes de los comuneros (as) y ellos también, como lo hemos descrito en las páginas anteriores expresan preocupación por la posible contaminación del Río Cañariaco de ejecutarse el Proyecto Minero. ¿Tienen o no tienen fundamento la preocupación que embarga a los dirigentes de la Comunidad?

Hay más, aún, cuando en el Estudio de Impacto Ambiental Semidetallado”. (AMEC PERÚ SA. p.5), se refieren a la biodiversidad entendida como el número de especies y variedades genéticas de seres vivos en el mundo natural y conociendo que la tala masiva e indiscriminada de bosques tropicales, la caza de especies con problemas de reproducción, los vertidos incontrolados en ríos, lagos, mares y océanos, etc., y, por lo tanto, una grave disminución de la biodiversidad, encienden las alarmas cuando escriben que “Dos especies están considerados como en Peligro Crítico de acuerdo al D.S. 043-2006. AG: Ceroxylon Parvifrons y Podocarpus Oleifolius, mientras que 23 especies son endémicas del Perú, principalmente Melastomataceae”. Esto en relación con la flora.

Con respecto a la fauna, Penélope Barbata “Pava barbada” se encuentra en la categoría de “Vulnerable”-VU en la lista roja del Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. (UICN, 2010 p.5) y en la categoría de “En Peligro”-EN según la categorización nacional (D.S. 034-2004-A6)...Vultur gryphus “CONDOR” también está considerada como EN según la Legislación Nacional. El tapir andino Tapirus Pinchaque se encuentra EN Crítico y el oso andino Tremarctos ornatus se encuentran en EN y VU, son especies que se encuentran listadas en la Legislación Nacional.

También es importante señalar ¿Qué se entiende por endemismo o endémico?. Se entiende por endémico a la especie animal o vegetal que solo existe en un lugar o en una región dada y endemismo será la especie o especies recluidas en un territorio concreto y particular cuya extensión es variable. La causa se origina en un obstáculo o una barrera que impide la relación de especies vegetales o animales con zonas geográficas cercanas, a las que se denomina “Barreras de Aislamiento”. Se llega, también, a ese extremo cuando las especies ven mermados o reducidos sus territorios por acción del ser humano.

Ahora ¿Qué debemos entender con la expresión Peligro crítico? Se entiende que una especie está en peligro crítico cuando enfrenta un gran riesgo extremadamente alto de extinción en estado silvestre. ¿Qué debemos entender con la expresión Vulnerable? Cuando una especie tiene una alta probabilidad de convertirse en una especie en peligro de extinción. ¿Qué debemos entender con la expresión En Peligro? Es aquella especie que se encuentra amenazada.

Remitiéndonos, una vez más, al Estudio de Impacto Ambiental Semidetallado (AMEC PERÚ SA. P.5) de la Empresa ¿se puede afirmar con absoluta seguridad que no existe un riesgo potencial para la vida vegetal y animal, incluso, para la especie humana, en una zona con bosques frágiles, como son los bosques de neblina? ¿La posición asumida por los comuneros es descabellada?



¿Carece de fundamento? ¿Cuál es el significado que la empresa y el Estado otorgan a los términos especies en “Peligro crítico”, “En peligro”, “Vulnerables” o “especies endémicas”? un análisis, desapasionado, de la situación debe conducir al diálogo, aceptando que hay evidencias de un peligro potencial para la fauna y la flora, en dicha zona geográfica.

Al opinar que la inversión minera, más precisamente, que los funcionarios de la empresa y, consecuentemente, ligados a ella funcionarios del gobierno, (Ministerio de Energía y Minas como lo veremos más tarde), no respetan los Derechos de la Comunidad Campesina, derechos colectivos ancestrales. Es o constituye una denuncia seria, hacia la Empresa y al Gobierno cuya base se encuentra en el cuestionamiento que se hace a la propiedad del territorio por parte de la Comunidad Campesina de San Juan de Cañaris. Así mismo, porque tanto el gobierno como la empresa sostienen la no existencia de la Comunidad, al no estar reconocida y no figurar en la base de datos publicada por el Viceministerio de Interculturalidad.

Esta posición adoptada por los funcionarios del Estado y de la Empresa, así como no funcionarios y una variada gama de defensores, oficiosos y no tan oficiosos, que cuestionan no solo la propiedad territorial, sino también la ocupación y posesión pacífica del territorio, ha contribuido a caldear los ánimos impidiendo, o, en todo caso, obstaculizando la posibilidad para iniciar el diálogo, que es la única vía que puede permitir y hacer posible salir del enfrentamiento y no llegar a la agudización del conflicto y dar paso a la violencia que pueda implicar un saldo doloroso que, como otras veces en el País, lamentaremos todos.

La Comunidad Campesina de hoy, fue reconocida en el año 1954 como Comunidad Indígena bajo el amparo de la Constitución de 1933. Para lograrlo presentó la documentación pertinente que le fuera solicitada, entre ellos, los documentos que certifican o acreditan la propiedad del territorio que ocupan, ellos son, los Legajos I, II, III, que ha estudiado el investigador Alva Mariñas. La Ley de Reforma Agraria N° 17716, promulgada durante el régimen del Gral. Juan Velasco Alvarado, cambió la denominación indígena por la de campesino. Por aquella época, para algunos el término indígena tenía connotaciones peyorativas, para otros, era un término antropológico, con expresiones de tipo cultural. La solución a este debate académico y político, se logró con la denominación: campesino. El mismo que denota un carácter clasista o económico.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) , señala que en la actualidad las Comunidades Campesinas, ex Comunidades Indígenas, cuentan con el respaldo internacional que les proporciona el Convenio N° 169 (1989), sobre Pueblos Indígenas y Tribales en países independientes. Una medida conveniente para destrabar el conflicto sería, por parte del Estado, el Reconocimiento e Inscripción inmediata de la Comunidad Campesina San Juan de Cañaris. Hecho que constituiría un paso importante en la solución del conflicto.

La tercera respuesta, tiene relación con las dos primeras y se deriva de ellas, es decir si la inversión de la empresa minera afecta o afectará el sistema medio ambiental y no respeta los derechos colectivos ancestrales de la propiedad, se está dando pase a la generación de una situación conflictiva la misma que puede derivar en acciones violentas. Hecho que ya se ha producido. Llegados a esta situación, los actores intervinientes en el proceso, asumen posiciones contradictorias, defendiendo cada uno sus propios y particulares intereses, cuestionando la postura defendida por el otro, argumentando, correcta o incorrectamente, sobre la validez absoluta de la postura propia. Este diálogo de sordos ha contribuido a la tensión entre las partes impidiendo todo acercamiento que permita retomar el camino de la negociación o la intermediación de actores



prestigiados y neutrales, en tanto que constituye una alternativa para la resolución pacífica de la contingencia.

El reconocimiento y la capacidad para obrar en representación y el respeto a la Organización Campesina reducirían el nivel de conflictividad haciendo posible el diálogo, acercando las posiciones hasta ahora irreconciliables, cediendo allí donde la C. C. o sus dirigentes consideran haber sido afectados.

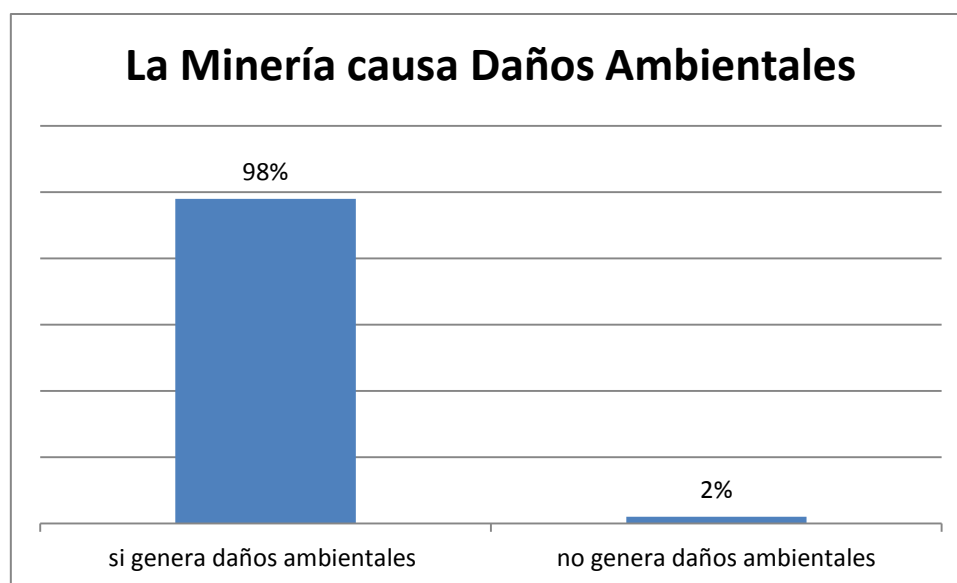
### **Percepción de la población acerca de los daños ambientales causados por la minería.**

**¿Cree usted que la minería causa daños ambientales?**

**Tabla Nro. 10. La minería causa daños ambientales**

<b>La Minería causa Daños Ambientales</b>		
Respuestas	N° encuestados	%
Si genera daños ambientales	392	98.0%
No genera daños ambientales	8	2.0%
TOTAL	400	100.0%

Elaboración propia



**Figura Nro. 10. La minería causa daños ambientales.**

Fuente: Elaboración propia

La respuesta es contundente, masiva, pues un 98.0% de los entrevistados, consideran que sí, causará daño ambiental, que reafirma la posición de los comuneros en el acápite anterior.

Se considera como daño ambiental a todo menoscabo material que sufre el ambiente y/o alguno de sus componentes, que puede ser causado contraviniendo o no disposición jurídica, y que genera efectos negativos actuales, o potenciales (Ley General del Ambiente: Ley N° 28611. Art. 142.2)



En atención a este dispositivo el menoscabo o afectación puede ser a alguno de sus componentes, contraviniendo o no disposición legal alguna y sus efectos negativos pueden ser potenciales o actuales.

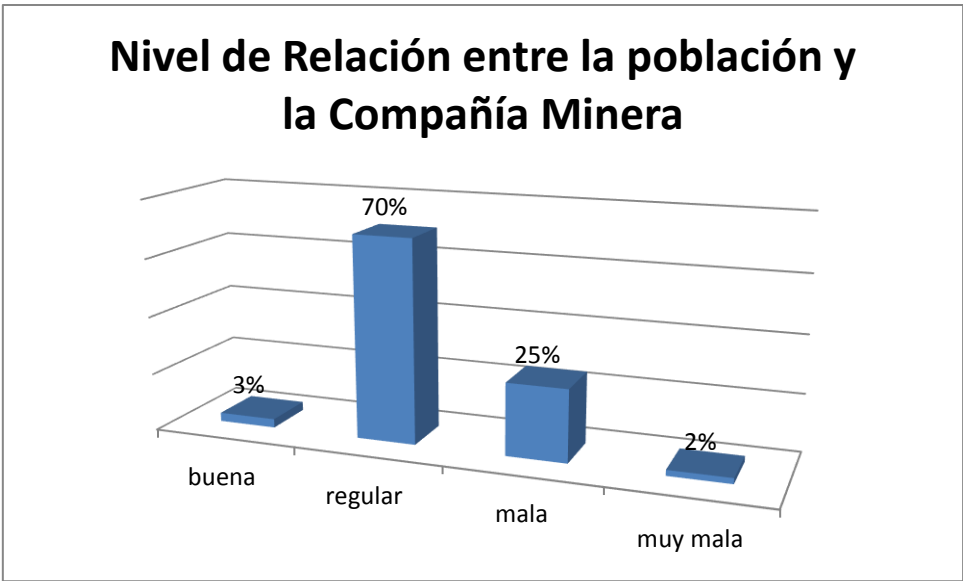
**Percepción sobre la Relación que existe entre la población comunera y no comunera con la Empresa Minera.**

**¿Cómo es la relación entre la población y la compañía minera?**

**Tabla Nro. 11. Nivel de relación entre la población y la compañía minera**

Nivel de relación	N° encuestados	%
Buena	8	3%
Regular	280	70.0%
Mala	104	25.0%
Muy mala	8	2.0
TOTAL	400	100.0

Fuente: Elaboración propia



**Figura Nro. 11. Nivel de relación entre la población y la compañía minera**

Fuente: Elaboración propia

La respuesta a obtener era de tipo valorativa, otorgando un calificativo al accionar de la empresa Candente Cooper Cor., así:

El calificativo Regular que otorga el 70% de los encuestados a la relación población-empresa no es negativo, teniendo en cuenta las respuestas anteriores. Ese 70% puede variar la situación si se adoptaran estrategias de intervención adecuadas que privilegien el respeto mutuo, el diálogo consensuado, la información que sea necesaria, oportuna y veraz, la actitud proactiva, las



propuestas que satisfagan necesidades perentorias presentes proyectándose para satisfacer las futuras, implicar a los pobladores en la gestión, es decir, asumir el desarrollo de Cañarís como un reto, un desafío enfrentado colaborativamente comunidad-empresa. Ambos actores acompañados, por el gobierno del Estado, por supuesto, deberán comprender y asumir con responsabilidad que se necesitan y que sus intereses propios y particulares no tienen por qué ser antagónicos y conflictivos.

### **Percepción de los encuestados con respecto a los motivos que han hecho posible los enfrentamientos.**

**¿Cuáles son los motivos según usted que han hecho posible los enfrentamientos?**

**Tabla Nro. 12. Razones que explican el conflicto y los enfrentamientos**

<b>Razones que explican el conflicto y los enfrentamientos</b>		
<b>Razones</b>	<b>N° encuestados</b>	<b>%</b>
La actividad minera contamina el medio ambiente	296	74.0%
No se quiere explotación minera en el área	96	24.0%
Falta de información adecuada y pertinente por parte del Estado y de la Empresa Minera	8	2.0%
No se llegan a tomar acuerdos	0	0
Existen abusos por funcionarios de la empresa y no se cumple con lo establecido	0	0
<b>TOTAL</b>	<b>400</b>	<b>100.0%</b>

**Fuente: Elaboración propia**





**Figura Nro. 12. Razones que explican el conflicto y los enfrentamientos**

Fuente: Elaboración propia

La información lograda es congruente con la obtenida en la pregunta 7 de la Encuesta (la pregunta de la encuesta ¿Explique por qué la minera no genera desarrollo de la comunidad? (Afecta nuestro sistema ambiental: 76%), en lo que respecta al medio ambiente, pero como en este mismo cuadro se puede observar ha faltado información del Estado y de la empresa minera, aun cuando, solo ocho personas así lo han manifestado, se estima que este resultado no se corresponde con los hechos reales, la información si ha llegado pero deficitaria e incompleta y en oposición a los intereses de los comuneros. Una información menos confrontacional puede contribuir a cambiar la situación.

Además, debe considerarse, la actitud asumida por los profesionales de la empresa Candente Cooper Cor (Estudio de Impacto Ambiental Semi Detallado AMEC PERÚ SA.) quienes no han ocultado información, la han mostrado, la han hecho evidente, acto que habla a favor de su profesionalismo. Esta actitud puede ser considerada como un activo a favor de la empresa que usada con pragmatismo, con realismo puede contribuir a reducir la tensión entre los actores principales.

También, vía el diálogo, debe otorgarse garantías sobre todo aquello que sea considerado como un riesgo real o potencial, firmando Actas de compromiso con los pobladores de todos los sectores de Cañarís, los cuales, reunidos en Asambleas Generales, aprueban la realización del Proyecto, obteniendo así la Licencia Social para luego realizar la Consulta Previa en cumplimiento del Convenio 169 y la respectiva Ley.



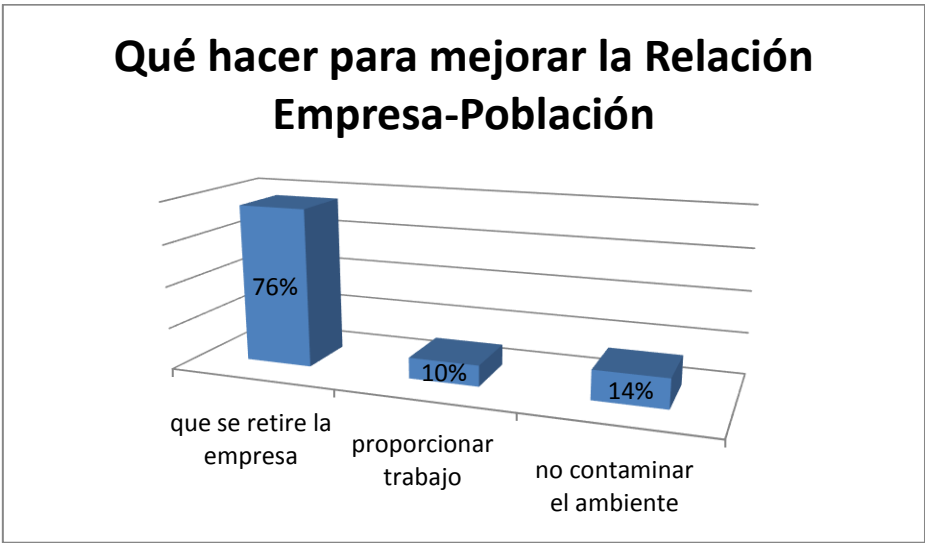
**Percepción sobre lo que debería hacer la empresa minera para mejorar la relación con la población.**

**¿Según Ud., qué debería hacer la empresa para mejorar la relación con la población comunera y sus dirigentes?**

**Tabla Nro. 13. Qué hacer para mejorar la relación Empresa-Población**

<b>Qué hacer para mejorar la relación Empresa-Población</b>		
Acciones	N° encuestados	%
Que se retire la empresa	304	76.0%
Proporcionar trabajo	40	10.0%
No contaminar el ambiente	56	14.0%
TOTAL	400	100.0

**Fuente:** Elaboración propia



**Figura Nro. 13. Qué hacer para mejorar la relación Empresa-Población**

**Fuente:** Elaboración propia

Es indudable que los números le son adversos, totalmente a la empresa. Ese contundente 76% que demanda el retiro de la empresa de Cañaris, se habrá preguntado ¿quién sustituirá a la empresa? ¿El Estado? ¿Podrá el Estado satisfacer las demandas insatisfechas de la población de Cañaris? Un 10% considera que la empresa debería dar trabajo. Sí, en condicional, “debería dar trabajo”. La empresa no sólo ha utilizado un lenguaje confrontacional, apoyándose, en la información y las decisiones adoptadas por el Gobierno. Sino, que no ha sabido usar el lenguaje que le corresponde como empresa, ser generadora de trabajo y de no existir mano de obra calificada en el área , procurar calificar vía la educación a la mayor cantidad de jóvenes o adultos que estén en edad de aprender oficios nuevos y, además, quieran aprender.



Es decir, en función de los principios que orientan la Responsabilidad Social y Ética Empresarial, convocar a los comuneros a sumarse en el esfuerzo por el desarrollo, proporcionándoles los mecanismos necesarios.

La empresa debe asumir que una cosa es la verdad administrativa y legal en poder del Gobierno del Estado y, otra es la realidad social y política que impera en las áreas geográficas donde han prosperado los denuncios mineros. En la mayoría existen conflictos socioambientales, unos ocurriendo ya y otros en proceso. El gobierno, desde mi perspectiva debería cambiar de actitud, pues de hacerlo el Perú y su población ganarán y si no lo hace, el camino que se abre es el de la represión violenta, heridos y muertos, detención y cárcel para los dirigentes pero ello ¿acabará con la protesta? ¿Tienen razón los que abogan por una salida violenta para imponer sus dictados?

La empresa debe actuar con racionalidad y objetividad. El poblador, el comunero, la comunidad debe ser considerada, aceptada y asumida como un socio estratégico, con intereses que les son comunes: la inversión, supone utilidades y beneficios para la empresa, para la comunidad debe suponer: oportunidad de trabajo para ellos y sus hijos, si no existiera la calificación necesaria para el desempeño eficaz y eficiente, preparar y calificar a unos para que ellos continúen la tarea después en Cañaris, apoyar en la creación de pequeñas empresas para generar más fuentes de trabajo, mejorar, ampliar y equipar las instalaciones educativas y de salud, proporcionando los servicios de agua y alcantarillado, energía eléctrica, estimular el deporte, contribuir en la protección de los bosques de neblina y otros existentes en el área, prever los riesgos adoptando las medidas oportunas, tendientes a conservar la biodiversidad genética, de las especies y de los ecosistemas existentes en el medio.

### **Percepción del encuestado sobre el mayor problema que ocasiona la actividad minera.**

**¿Según Ud., cuál cree que sea el mayor problema que ocasiona la actividad minera?**

**Tabla Nro. 14. Problema de la Actividad Minera**

<b>El mayor problema de la Actividad Minera</b>		
Problema	N° encuestados	%
Contaminación ambiental	280	70.0%
Conflicto social	120	30.0%
TOTAL	400	100.0

**Fuente: Elaboración propia**





**Figura Nro. 14. Problema del Actividad Minera**

Fuente: Elaboración propia

El 70% de los encuestados consideran que el mayor problema generado por la Actividad Minera es la Contaminación ambiental. El 30% respondió que el mayor problema es el conflicto social. El problema de la contaminación ambiental es recurrente, una vez más, vuelve a ser considerado, como uno de los mayores problemas que se producirían con la instalación de la actividad minera en el área de Cañarís. En esta respuesta encontramos, ligados dos temas que demandan cierto conocimiento o información por parte de los comuneros, a saber:

Problema Ambiental, que en sentido amplio se constituye por la discrepancia entre la situación actual o esperada en el futuro y la situación deseada en la relación sociedad - ambiente, situación que cuenta con reconocimiento social y que mantienen estrecha relación con el significado del ambiente para la sociedad. Pareciera ser que la situación deseada, es decir, la mutua relación sociedad - ambiente reconocida por la sociedad y en estrecha relación con ella, estaría en problemas con la actividad minera. Este nivel intelectual reclama, a todas luces, un nivel informativo. Nivel informativo que habría llegado a los comuneros y, por supuesto, generado preocupación, luego temor y, finalmente, rechazo.

A ello habría que sumar otra preocupación, ésta de mayor envergadura: la contaminación ambiental. El problema ambiental, en el caso que nos atañe, se mantiene en el ámbito de lo probable y puede, por cierto, ser prevista su solución, en caso se presentara u ocurriera. El problema ambiental es de variada índole y distintos niveles de gravedad y consecuencia. El problema ambiental, en nuestro caso, y su precisión está en el futuro y es difusa, borrosa.

Cuando el problema ambiental, tiene niveles de precisión más altos pasa a denominarse problema de Contaminación Ambiental, la situación deja de ubicarse en un futuro próximo o lejano, la contaminación ambiental es un hecho presente y actual y se produce por la introducción en el ambiente de sustancias químicas y fenómenos físicos en cantidades mayores que los niveles normales, de manera que se genera daño a personas, animales, plantas, ecosistemas y bienes culturales.

Los ciudadanos, comuneros de la Comunidad Campesina de San Juan de Cañarís, están, absolutamente convencidos que la inversión minera producirá Contaminación Ambiental. La adquisición de esta idea asumida como una posición defensiva de genes, especies y ecosistemas es producto de la información que se les ha hecho llegar. Si ésta información es cierta o falsa, mínima y fragmentada, sesgada y unilateral no es problema de ellos, es responsabilidad de



quienes, desde el gobierno del Estado, creen o consideran que la capacidad de decisión que el pueblo les ha otorgado es absoluta y que pueden hacer todo lo que unilateralmente decidan, incluida, la represión.

La respuesta de otro grupo, importante, de comuneros que sostiene que la inversión minera genera conflicto social, es precisa y clara. La presencia de la empresa minera, en Cañar, genera conflicto social.

El conflicto es parte de la dinámica de las sociedades. Su presencia es importante, hace posible el diálogo y la negociación para llegar a consensos. Los intereses particulares o específicos que cada grupo defiende y mantiene no tienen por qué conducirnos al enfrentamiento y a la violencia. Todo lo contrario, debemos acercarnos al diálogo y entender que la negociación es un proceso que puede tomarse el tiempo que sea necesario y, que implica, en lo fundamental, un acercar las posiciones en conflicto, eliminar las aristas que impiden el diálogo y llegar a soluciones consensuadas. No se trata de todo o nada, se trata de tomar acuerdos viables, hacerlos realidad y obtener los beneficios con la idea rectora de Gana-Gana: La Comunidad Campesina, la Empresa Minera y el Estado.

Cierto es, que para llegar al diálogo debe cesar en lo inmediato toda acción que implique intromisión en las decisiones internas de la comunidad sea de parte del Estado o de la Empresa. No se puede negar la presencia y la existencia de autoridades que emanan de una elección popular, son los dirigentes formales que responden a la estructura del Gobierno. Pero los dirigentes informales, aparentemente, también responden a una elección popular establecidas en sus Estatutos, muchas veces, cuentan con el respaldo mayoritario de su base. Es o constituye un error el no tenerlos en cuenta, peor aún, deslegitimarlos.

Finalmente, en este rubro, creo, conveniente convocar al liderazgo a los dirigentes y a los delegados de los sectores poblacionales, reconociendo la Institucionalidad de la Organización comunera, la legalidad de su dirigencia y su capacidad jurídica para actuar en representación de los comuneros e integrarlos en Comisiones de variada índole que permitan lograr los objetivos, los mismos que se deben difundir en forma clara, precisa y objetiva, señalar responsabilidades solidarias y un Cronograma de Actividades que establezca un horizonte temporal posible.

## **Percepción de los encuestados sobre el Rol desempeñado por el Ministerio de Energía y Minas.**

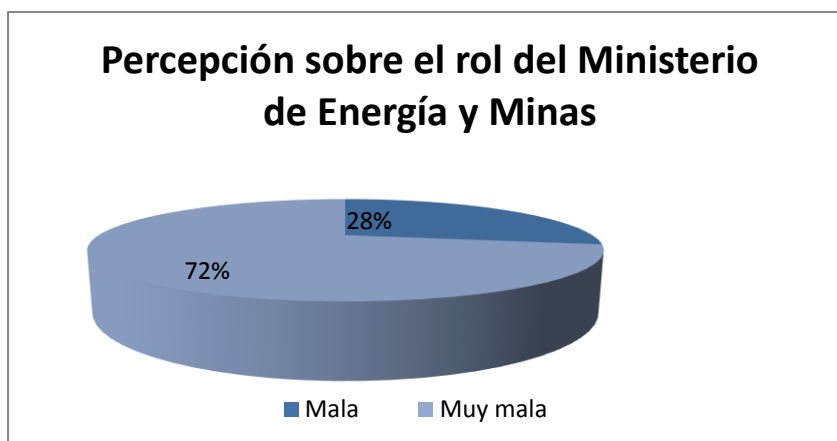
**¿Cómo calificaría Ud., la percepción del Ministerio de Energía y Minas?**

**Tabla Nro. 15. Percepción sobre el rol del Ministerio de Energía y Minas**

<b>Calificación</b>	<b>Número de encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Mala</b>	112	28
<b>Muy mala</b>	288	72
<b>Total</b>	400	100

**Fuente: Elaboración propia**





**Figura Nro. 15. Percepción sobre el rol del Ministerio de Energía y Minas**  
Fuente: Elaboración propia

Las respuestas de los encuestados se concentran en Mala el 28% y muy mala el 72.0%. Buena y Regular no reciben adhesión alguna. Estos resultados son catastróficos para la gestión gubernamental, específicamente para el Ministerio de Energía y Minas.

Las razones son más que obvias. Los funcionarios del Gobierno del Estado Peruano, han cuestionado la propiedad del territorio por parte de los comuneros, han cuestionado su condición de indígenas, de comuneros, de poseer una cultura que les es propia, distinta y diferente, un idioma con el cual se comunican: el quechua, usos y costumbres, el trabajo colectivo y solidario, la persistencia del trueque.

Nadie niega, el proceso de aculturación al que están expuestas las comunidades indígenas, comunidades campesinas y comunidades nativas, es parte de la dinámica de las sociedades, sin embargo, reconocer este hecho, no implica, asumir que el proceso de aculturación ha culminado, no existiendo características de la comunidad indígena. Allí está el error pues lo indígena existe, está en la cultura, sobrevive en ella, en la memoria histórica, en las costumbres e invade a las ciudades y se expresa en las fiestas patronales.

Finalmente que uno o muchos posean una bicicleta, una motocicleta, una camioneta, que usen para su desplazamiento y ya no lo hagan a lomo de bestia (asno, mula o caballo) ¿ello significa que la Comunidad ha dejado de ser indígena?, que uno o muchos posean una cocina a gas, una refrigeradora, ello ¿significa que la Comunidad ha dejado de ser indígena?, ¿qué uno o muchos comuneros, que posean o exhiban logros tecnológicos, puedan condicionar a la mayoría? Los logros civilizatorios o de la tecnología que otorgan o contribuyen al bienestar de algunos indígenas, nos permitan concluir ¿qué la comunidad indígena y sus expresiones culturales han desaparecido?

Esta posición asumida por funcionarios y no funcionarios del gobierno del Estado ha conducido, irremediablemente, a un callejón sin salida. La oposición mayoritaria, el rechazo unánime es la consecuencia de sucesivos errores.



**Percepción de los encuestados sobre la participación del Estado y lo que éste debe hacer respecto a la actividad minera.**

**¿Cuál cree Ud., que debe ser la actitud que debe asumir el Estado en relación con la Actividad Minera?**

**Tabla Nro. 16. Estado frente a la Actividad Minera**

<b>Opinión</b>	<b>Número de encuestados</b>	<b>Porcentaje</b>
Hacer que se cumpla y respete la ley	16	4.0%
No permitir la explotación minera	288	72.0%
Se debería defender los derechos de la población	96	24.0%
<b>Total</b>	<b>400</b>	<b>100%</b>

**Fuente: Elaboración propia**



**Figura Nro. 16. Estado frente a la Actividad Minera**

**Fuente: Elaboración propia**



La encuesta planteó al entrevistado cinco (5) posibles respuestas, a saber:

Hacer que cumplan la ley:

- a. Que no permitan la explotación minera.
- b. Que se exijan los más altos estándares de cuidado ambiental.
- c. Defender los derechos de la población.
- d. Que fiscalice y evalúe las actividades mineras.

Las respuestas de los comuneros (as) encuestados se concentraron en tres (3). El 72% considera que no se permita la explotación minera, un 24% estima que se debería defender los derechos de la población. En tanto que el 4.0% cree que lo que se debería hacer es que la empresa minera cumpla con la ley.

Existe, al parecer, una idea que se ha abierto camino y ha contado con el tiempo suficiente para imponerse en el imaginario de los comuneros, luego de haber sido informados sobre lo que estaba ocurriendo en el territorio del distrito: Que estaba siendo concesionado a empresas mineras, sin prisa alguna, pero sin pausa, poniendo en serio riesgo, su actividad principal, la agricultura.

Los comuneros(as) de acuerdo a esta información recogida tienen la impresión, o la convicción, que los comuneros tienen la impresión convicción que la empresa minera no cumple con la ley y consecuentemente se debería optar por defender los derechos de los campesinos y de la población no permitiendo la explotación minera en el territorio del distrito de Cañarís.

### **Percepción de la población con respecto a la intervención del personal de la empresa minera en el desarrollo del proceso.**

#### **¿Cómo califica Ud., la participación del personal de la empresa al interior de la Comunidad en el desarrollo del Problema?**

Valoración	Número de comuneros	Porcentaje %
Buena	0	0
Regular	65	16.25
Mala	210	52.5
Muy mala	125	31.25
Total	400	100.0



### ¿Cómo ha sido su intervención?

Posibles respuestas	Número de comuneros	Porcentaje %
Para informar sobre las bondades del Proyecto	15	3.75
Para dividir el liderazgo de la Comunidad	180	45.0
Para asumir un rol activo en el desarrollo de la comunidad según el criterio de un E.R.S	0	0
Para dividir a los comuneros	205	51.25
Total	400	100.0

**Fuente: Elaboración propia**

El 52.50% de los comuneros califica la participación del personal de la empresa minera como “mala”, comprendiendo un total de 210 comuneros, el 31.25%, es decir, 125 comuneros la califican como “Muy mala” y un magro 16.25%, 65 comuneros, la califican como “Regular”.

### ¿Cómo ha sido su intervención?

205 comuneros consideran que la intervención de la empleocracia de la empresa ha estado orientada a dividir a los comuneros, expresa esa idea el 51.25%, 180 comuneros consideran que la intervención estuvo direccionada a dividir al liderazgo. Así lo considera el 45.0%, en tanto que un reducido 3.75% afirma que su intervención estuvo dirigida a informar sobre las bondades del Proyecto, que equivale a 15 comuneros.

Es evidente que la información proporcionada por el liderazgo comunal ha calado en el magín de los comuneros, haciendo estéril cualquier esfuerzo del liderazgo empresarial, lo paradójico, la incongruencia radica en que para lograrlo no han requerido de mucho desgaste; pues, al parecer, como se desprende de las respuestas todo ha corrido a cuenta de los funcionario del gobierno y de la empleocracia empresarial con las acciones, represiones y las negaciones de los derechos ancestrales que manifiestan les corresponden ancestrales y pretendan ser negados.

## 4.2 PROPUESTA TEÓRICA

Para la elaboración de la propuesta teórica nos ha sido de mucha utilidad Kaufman, J (2017), un proceso de negociación que implique la Aprobación de un Proyecto de



Inversión Minera en territorios reclamados como propiedad por Comunidades Campesinas o Indígenas y Nativas (Comunidad Campesina San Juan de Cañarís), reclama la necesidad de conocer la **Realidad**, es decir, aquello que, aunque uno deje de creer en ella no desaparece. Es pues, aquello que realmente existe y se desarrolla. Es la realidad objetiva o mundo material en su conjunto que se expresa en diferentes formas, manifestaciones y percepciones. La estructura de la realidad constituye un sistema de control de las percepciones, normas, etc. Esta Realidad supone el conocimiento de su **Contexto**, dado que, si no entendemos algo es porque no hemos entendido el contexto de la realidad. El marco contextual de la realidad es el conocimiento de su geografía, de su historia, de su cultura, sus costumbres y creencias, es decir, las particularidades conductuales y normativas del conjunto humano.

El conocimiento del contexto es lo que nos va a permitir determinar el **Marco de Referencia**, o sea los límites admisibles, que un sistema social, económico y productivo requiere para su mantenimiento como tal y que no pueden ser transgredidos.

Forma parte del Marco de Referencia la **Percepción** (del latín percipere: aprehender) que constituyen las imágenes o representaciones de los objetos que surgen como consecuencia de la acción de la realidad objetiva sobre los sentidos. Es pues, a través de las percepciones como aprehendemos la realidad o entorno; esta aprehensión se realiza, básicamente, por la posición, por las funciones que se desempeñan, así como en los roles que representan y que influyen en la experiencia y modelan la conducta de los hombres, es pues, la vivencia de la sociedad en perspectiva.

Así mismo, se requiere el conocimiento de la **Norma**, entendida como el criterio con que censurar o enjuiciar la actuación o conducta de un individuo incluida toda expresión de la vida social. La Norma Social, mandata, preceptúa el proceder, la costumbre del



individuo, del grupo construyendo un **Orden de Valores** que establece la conducta de los actores y grupos en toda sociedad. Constituyen el núcleo de la vida cultural. Sistematizadas suponen un modo de regulación social, es decir, la norma social dispone los procedimientos a seguir en el ámbito de la vida social, escoltada por sanciones positivas o desaprobatorias. Son esenciales, aprehendidas e interiorizadas en el proceso de socialización. Organizan la vida en sociedad estructurando la acción social de individuos y grupos sociales. Son pautas sociales que modelan y orienta la acción humana.

También es importante la **Reciprocidad** que se refuerza por los principios de **Equivalencia** y/o de **Solidaridad** al conformar el intercambio de bienes y servicios, representa la obligación que tiene una persona o colectivo, no por su posición en la estructura social, sino por actuaciones recibidas de otros. Existen formas y matices, agentes y situaciones en que aparecen: relaciones sociales (contrato diádico, compadrazgo, soborno), relaciones económicas como el trueque y el ayni (área central andina, intercambio recíproco de bienes o servicios igualitarios).

Toda relación social es un intercambio. La reciprocidad unida al principio de solidaridad colabora en el logro de la integración social. A. Gouldner, consideró "...la norma de reciprocidad como la regla general de todas las sociedades sustentadas en dos obligaciones: "Hay que ayudar y hay que evitar, hacer daño a quienes nos ayudan".

Otro elemento, importante del Marco Referencial es el **Componente Humano**, los seres humanos, constituyen el leitmotiv de todo proceso social. Los seres humanos no son objetos, no son cosas. Humanizar el proceso de desarrollo social, el proceso de negociación de un emprendimiento económico, no consiste sólo en el acopio de datos de series estadísticas, necesitamos saber y entender lo que está sucediendo ayer, hoy y lo que



está por ocurrir; necesitamos una historia de la experiencia vital de los seres humanos. La historia como anécdota. Este ejercicio, este esfuerzo de análisis nos conducirá al logro de mejores resultados. Con Heráclito, afirmamos “que el hombre es la medida de todas las cosas”.

Estos componentes del Marco Referencial no pueden ser trasgredidos. Si una percepción o norma se encuentra dentro del Marco de Referencia no pasa nada. Si se ubican por encima o por debajo de lo que se considera aceptable por el sistema este actuará de una u otra manera, dependiendo la respuesta del tipo de percepción o norma, objeto de la trasgresión, para someterlo a su control. Por ello, es que si queremos cambiar un tipo de percepción o de norma en el Marco de Referencia, éste deberá ser cambiado o, en todo caso, cambiar el entorno donde el Marco de Referencia, aludido, funciona.

Así, en conclusión debemos entender que la respuesta del sistema social, económico y productivo deviene lógica al ser afectado su sistema perceptual, su sistema normativo que pone en riesgo su estabilidad y seguridad; la respuesta buscará o tratará de lograr su adecuación intelectual y práctica con el Marco de Referencia del Entorno.

El análisis objetivo de la realidad o entorno, de su contexto y el marco referencial nos ha permitido la medición y estudio de los datos que no conduzcan al subjetivismo o al reduccionismo y que nos permitirá y hará posible determinar: Cuáles son los **Supuestos Cruciales** más importantes que son sostenidos por los actores posibles. Asimismo; debe establecerse ¿cuáles son los puntos en común?, ¿cuáles son las coincidencias que pudieran existir?

Determinados los supuestos cruciales más importantes y establecidos los puntos comunes y coincidentes entre los actores, se debe señalar el/los objetivo/s, es decir, la finalidad que se pretende lograr. Estos objetivos deben ser enfocados positivamente, es decir,



orientados a lo que se pretende lograr, **guiados por la inmediatez**, o sea que lo que se debe lograr es para ahora y no para algún día, encauzados hacia su **realización práctica**, capaces de comprobar sus logros en el mundo real y encaminado en forma precisa definiendo ¿qué objetivo buscamos? ¿Cuándo se logrará? y ¿cómo se logrará? O sea los objetivos deben ser: específicos, confiables, sensibles, viables y oportunos.

Definidos los objetivos habrá de establecerse la estrategia, los enunciados y la elección racional de un conjunto de líneas de acción que nos permitirán organizar y direccionar ciertas actividades operativas de manera eficaz y eficiente que conduzca al logro del/los objetivo/s.

Una condición necesaria para llegar al proceso de negociación, es la **Receptividad** hacia el Proyecto de Inversión Minera, al no existir **se debe crear** y, para lograrla se debe informar de manera clara, objetiva y oportuna a la Organización y a su liderazgo sobre las bondades del Proyecto, sus riesgos y posibles fallas. Lo que no es un error, es todo lo contrario pues demuestra preocupación y sinceridad del actor inversionista. Dado que, **No** es posible garantizar la No Ocurrencia de situaciones adversas no previstas pero, asimismo, debe expresar la convicción de que si ocurriera y se presentara una situación anómala ésta será atendida y solucionada a la brevedad posible siendo esta actitud positiva, no basta. La información buscando la receptividad al Proyecto generando interés para su ejecución debe llegar al conjunto de la comunidad, acercándose a los poblados y caseríos sea cual fuere su población y distancia buscando, no solo, estimular el interés de los comuneros sino también la suscripción de **Actas de Compromiso**.

El proceso que condujo a la negociación entre Empresa y la Comunidad y el Gobierno del Estado careció de una serie de pasos, de acuerdo al esquema propuesto, líneas arriba, que abrieron el camino al conflicto pues se trató de imponer las percepciones y normativas



que una de las partes tenía sobre el proceso que debía hacer factible el Proyecto. El resultado fue la confrontación la misma que fue agudizándose, asumiendo las partes posiciones irreconciliables de carácter, muchas veces, ideológicas-políticas o ambientalistas, cercanas al fundamentalismo. ¿Qué debe hacerse? ¿Cuál actitud a tomar? Debe adoptarse una decisión entendiendo ésta en su raíz latina (decidere=aislar) Sí, aislar cualquier otra posible vía y quedarse con una que es la de **Ceder**, es decir abandonar de forma expresa, unilateral e intencionadamente, todas las decisiones y acciones que han demostrado ser adversas y perjudiciales, además de ser confrontacional, pues como Peter Drucker escribe “No hay nada más inútil que hacer con eficacia aquello que no debería hacerse”.

Tomada la decisión debemos recurrir a preguntas contrafactuales (entendido lo contrafactual como aquello donde resulta conveniente contar con un escenario de supuestos posibles que favorezcan una mejor comprensión del universo observable) tales como ¿Qué pasaría si actualizamos la información de la realidad o del universo natural y social, de su contexto y su referentes? ¿Qué pasaría si otorgamos credibilidad a los supuestos que fundamentan la posición contraria? ¿Qué pasaría, si además, otorgamos criterios de verdad a sus reclamos sobre algunos ítems que resultan complejos y difíciles como es la propiedad territorial, con cargo a que sea demostrada su legalidad? ¿Qué sucedería si reconocemos la existencia legal de la Comunidad Campesina y su organización, además, de su condición de indígenas? Es evidente que las respuestas que den a estas preguntas los acercarán y permitirán definir con claridad el objetivo, es decir, lograr lo que se desea, la finalidad que se persigue, así como, la forma de alcanzarla. Nos ayudará a precisar nuestros objetivos, definir exactamente ¿qué? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Qué objetivo buscamos. Hacer posible la inversión minera en territorio de la C.C. Cañaris? ¿Cuándo lograremos ese objetivo? En el menor plazo posible. ¿Cómo lograrlo?, teniendo



en cuenta el Marco Referencial (percepciones, normas, principios de convivencia) actuando con imparcialidad, con simetría, reciprocidad, con ética, reconocer los patrones de conducta, teniendo, además en cuenta que el Proyecto beneficiará o afectará a seres humanos, por ello la actuación en el marco de la negociación debe efectuarse con profundo respeto a la dignidad de la condición humana de los actores.



## CONCLUSIONES

Se debe tener entender y estar claro que en la elaboración de la estrategia de intervención actual se debe considerar que:

- 1) La actual Comunidad Campesina San Juan de Cañaris fue reconocida como Comunidad Indígena mediante la Resolución N°050, expedida en el año 1956, por el Ministerio Trabajo y Asuntos Indígenas.
- 2) El cambio de denominación, de Comunidad Indígena a Comunidad Campesina, decretado por la Ley de Reforma Agraria 17716, no desconoce ni menos elimina las prerrogativas que le otorgaba la Constitución de la República del año 1933. El reconocimiento de la Comunidad de Indígenas fue en un marco presidido por una Constitución. Fue, entonces, un Acto constitucional. En tanto que, la Ley de Reforma Agraria 17716 fue promulgada durante el, denominado, Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, presidido por el General Juan Velasco Alvarado.
- 3) El cambio de denominación de Comunidad Indígena a Comunidad Campesina no invalida el derecho a la propiedad territorial ya que ésta se halla legitimada por documentación que datan del tiempo de la Colonia, menos aún afecta la posesión pacífica del territorio; así como tampoco elimina su cultura, usos y costumbres y su organización económica ancestral. Situación que, en general, reconoce el Convenio 169 OIT.
- 4) El Gobierno del Estado debe revisar el proceso de concesión por el cual se otorga a 16 empresas mineras el 96.16 % del territorio del distrito, quedando sólo un reducido 3.84 % del territorio para otros usos. Situación que ha construido en la imaginación popular un temor al cambio de la lógica productiva de la zona: agricultura vs. Minería y, consecuentemente, al futuro desplazamiento y desarraigo del área geográfica originaria.



- 5) Toda estrategia de intervención debe reconocer, necesariamente, la organización comunal, a su liderazgo. Una decisión contraria convierte al problema en un conflicto de posiciones encontradas e irreductibles, en una confrontación que poco a poco adquirirá ribetes políticos.
- 6) Las, ayer, Comunidades Indígenas y hoy Comunidades Campesinas son agrocentricas. La inversión minera, piensan, puede alterar la lógica del desarrollo productivo del territorio donde se instala y su posible alteración provoca alarmas y temores que al no haber sido aclarados en su momento han conducido a los comuneros a rechazar el Proyecto de Inversión.
- 7) La distribución de los recursos en el mundo andino, donde los indígenas, entendiendo el término como naturales de, suele ser equitativa y el resultado de múltiples negociaciones, aproximaciones y relaciones entre los individuos con criterios propios de equidad. Las relaciones al interior del grupo son de complementariedad y reciprocidad.
- 8) En el mundo andino no existe un conocimiento o derecho universal, en él prima una cultura de la contingencia y de la conversación con las circunstancias y su variabilidad. La objetividad y lo lineal se constituyen en trabas para captar el mundo real en el ámbito de la geografía andina.
- 9) Una intervención adecuada y exitosa deberá reconocer la diversidad de los sistemas normativos y locales, es decir el derecho consuetudinario y el de las organizaciones existentes en el área. En otras palabras, reconocer y actuar dentro del Marco Referencial.
- 10) Se deberá respetar la capacidad y autoridad de la dirigencia comunal de la comunidad, de la comunidad para generar y producir normas y reglas específicas desde el derecho consuetudinario para que sea acatadas y obedecidas.



- 11) La economía del campesino andino o indígena no busca maximizar u optimizar las ganancias sino asegurar la estabilidad individual, familiar y colectiva.
- 12) La unidad de trabajo y producción es, asimismo, la unidad de consumo. La unidad doméstica es, tanto, unidad de producción, como de vivienda y de consumo. En tanto unidad de producción los recursos no solo tiene un valor de cambio sino también un valor de uso. La producción no está direccionada al mercado, sino fundamental y principalmente, para el consumo doméstico, para la sobrevivencia.
- 13) Dependiendo de la Región, en la economía andina, los mitos fundados en sus cosmovisiones, constituyen un refuerzo a las actividades económicas y las relaciones sociales. Es un dato que nos proporciona la realidad que la historia local de las comunidades andinas, sus costumbres, sus conocimientos no son transferidos a las nuevas generaciones a través de la palabra escrita sino, mediante los relatos y los mitos. (Marco Referencial).



## RECOMENDACIONES

1. La Negociación debe efectuarse en un ambiente que propicie el diálogo alturado entre las partes intervinientes en igualdad de condiciones. No deben existir asimetrías que otorguen alguna ventaja a una de las partes en el proceso.
2. La propiedad del territorio deberá ser Reconocida. Sea por la posesión de documentos de mucha antigüedad (colonial) que prueba tal afirmación (Legajos I, II, III; Alva Mariñas) o por posesión pacífica del territorio heredada desde sus ancestros. Ello, incluye, ciertamente, los recursos naturales.
3. Ante la posibilidad de llegar a un momento en que el Diálogo Negociado se torna infructuoso en algún punto objeto del debate, prever tal situación, acordando por unanimidad la conformación de un Consejo de Honor integrado por personalidades provenientes de la sociedad civil que se abocarán al conocimiento y solución del problema, del impase producido en el debate. Cuya decisión tendrá carácter arbitral y será respetada por las partes.
4. La Empresa Candente Cooper Cor, deberá como inversionista otorgar expresas garantías que la diversidad, los recursos naturales el ambiente no sufrirá menoscabo alguno (endemismo, Peligro crítico, Vulnerabilidad, En peligro) contaminación y daño ambiental.
5. Informar y comunicar, exhaustivamente, las bondades del Proyecto incidiendo, sobre todo, en la no peligrosidad para el medio ambiente y su biodiversidad, ni para el hombre. Y, en caso de existir riesgos o posibles fallas, las medidas que se adoptarán



para prevenirlos y en la posibilidad que ocurrieran estos hechos anómalos ¿cuáles serán las medidas que adoptarán para solucionar el posible daño?

6. Esta información debe alcanzarse a todos los comuneros y no comuneros en sus respectivos caseríos con presencia de los dirigentes comunales, reunidos en sendas Asambleas Generales, obteniéndose Acuerdos que deben constar en un Acta de Compromiso, entendida como documento parte del otorgamiento de la Licencia Social.
7. La Empresa se compromete a asimilar a la Comunidad en Socio Estratégico, así como, a asumir las tareas del Desarrollo Sostenible de la Comunidad como un problema con responsabilidades compartidas colaborativamente (Empresa-Estado-Comunidad Campesina). Es decir, el Desarrollo Sostenible como tarea de todos, de acuerdo a lo dispuesto en la Resolución 66/288 El Futuro que Queremos de la ONU, mediante la cual se crea un Panel de Alto Nivel para post 2015 y la Realización de consultas temáticas globales en torno a los siguientes puntos básicos: “Desigualdades”, “Salud”, “Educación”, Crecimiento y Empleo”, Sostenibilidad Ambiental”, Seguridad Alimentaria y Nutrición”, “Gobernanza”, “Conflicto, Violencia y Desastres”, Dinámica de Población”, “Agua y Energía”. Para ello, ciertamente, es necesaria la participación del Gobierno Nacional, Regional y Local.

Lo que debe buscarse es incluir, a la Empresa Inversionista, en el Proyecto de Desarrollo Local. Es decir, la Empresa formando parte sustantiva del Desarrollo Local. Ello no implica, qué duda cabe, que el Estado no asuma, con responsabilidad, las tareas



del Desarrollo que le corresponde y, menos trasladar esas responsabilidades a la Empresa Inversionista.

8. No debe continuar la estrategia de confrontación, si es que ésta es o ha sido asumida por alguna de las partes. Debe darse paso a una Estrategia de Negociación con el Diálogo como método, en el cual las partes se reconozcan como iguales en este proceso que tiene como eje central el desarrollo socioeconómico de la Comunidad, del Estado como país y la Empresa como agente de desarrollo, con respeto al medio ambiente y a la biodiversidad, en el entendido que de lo que se trata es un conflicto de intereses económicos que se debe resolver en el marco de la negociación en una estrategia Gana-Gana y, en donde, se han producido algunos desencuentros, omisiones e intervenciones inadecuadas que han hecho perder de vista el objetivo fundamental ¿cuál es? El desarrollo socio económico de los comuneros de la Comunidad Campesina de Cañarís y a los pobladores del distrito y el uso de los recursos naturales previendo los daños ambientales que se puedan producir y su solución al momento de producirse. Así como la contribución en la capitalización de la Empresa y el incremento al PIB y la caja fiscal.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abercrombiet. (1991). *To Be Indian, To Be Bolivian*. En G. Urban Ij Shezzer (Editores), *Nation State and Indians in Latinoamérica*, Austral, University of Texas Press.
- Acemoglu, D y Robinson, J. (2015) *¿POR QUÉ FRACASAN LOS PAISES?* Ed. Crítica. México.
- Alarco, G. (2018). Diario Gestión. *Herejías Económicas*. (26.06.2018). Lima- Perú
- Almeida, J. (1998). *Lo Andino: La Construcción Social de la Identidad y el Proyecto Político*. En *Buscando la Equidad* (pp. 219-225) Holanda Ed. Boelens, R. & Dávila, G. Van Gorcum.
- Balbín Díaz, D. (2008). *Las Cuencas andinas frente a la contaminación Minera*. En Guevara, A. *Derechos y Conflictos del Agua en el Perú*. Ed. Concertación Walir, Departamento Académico de Derecho, PUCP, Lima Perú.
- Boelens, R. (1998). *Economía Campesina y Riego Andino*. En Boelens, R. & Dávila, G. *Buscando la Equidad*. Van Gorcum. Lima, Perú. ed. IEP.
- Cieza de León, P (1983). SARPE, Madrid.
- Chero, L. y Chávarry, R. (2007). *Informe sobre la actividad extractiva de minerales en el Perú y el mundo, Programa Laboral de Desarrollo – PLADES*.
- CHINOY, E. (1975) *Introducción a la Sociología*. Ed. PAIDOS. Buenos Aires. Argentina.
- Cholvis, F. (1933). *Cambio de Estructuras en América Latina*. Buenos Aires. Argentina. Cuenca ed.



- Choy, E. (1987). *Antropología e Historia*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- De Echave, José, Diez, A., Ludwig, Revez, B. y otros. (2009). *Perú, Minería y Conflicto Social*. IEP.
- De la Peña, S. (1981). *El Antidesarrollo de la Minería en América Latina. Aspectos socioeconómicos, legales y ambientales de la mega minería*. México: UNAM.
- Durand, F. (2015). *Poder político y gobierno minero*. Cuadernos de CooperAcción N° 1. Lima-Perú.
- Ferreira, S. (1734). *Triunfo Eucarístico*. Lisboa, España. En Galeano, E. (1975). *Las Venas Abiertas de América Latina*. Buenos Aires Argentina, Siglo XXI ed. S.A.
- Flores Galindo, A. (1986). *Buscando un Inca: Identidad y Utopía en los Andes*. Casa de las Américas, La Habana – Cuba.
- Flores Galindo. A. (1999). *La Tradición Autoritaria*, APRODEH-SUR- Lima –Perú.
- Furtado, C. (2001) *Formación Económica del Brasil*. En Vidal, G. *Celso Furtado y el Problema del Desarrollo*. México: Comercio Exterior Vol. 51 num. 2.
- Galeano, E. (1975). *Las Venas Abiertas de América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI ed, S.A.
- Galeano, E. (1994). *Úselo y Tírelo*. Argentina Planeta. SAC.
- Galeano, E. (1997) *Ser como ellos y otros artículos*. ed. Tercer Mundo. Colombia.



- Gonzáles R. (1998). *Diccionario Ecológico*. Imprenta Los Ángeles, Lima.
- Gells, P. (2006). *Pueblos Indígenas, Identidad Cultural y Derechos del Agua*. En Rutgerd Boelens, David Getches y Armando Guevara Gil. ed. Agua y Derecho: Políticas Hídricas; derechos Consuetudinarios e Identidades Locales, Instituto de Estudios Peruanos, IEP, Lima.
- Gutiérrez, Z. & Gerbrand, y Gerben (1998). *Distribución del Agua, Organización Social y Equidad en el Pensamiento Andino*. En Boelens, R, & Dávila. G. Buscando la Equidad. ed. Van Gorcum, Assen, Los Paises Bajos.
- Joseph, A. (13 de marzo 2012). *Perú Ranking Top de exportación minas 2011*. Recuperado de <http://ingenierosenminas.com/peru-ranking-top-de-exportación-minera-2011/>
- Kaufman, J (2017). *TU PROPIO MBA*. Ed. Penguin, Random House, Grupo editorial. México.
- Klaren, P. (2004). *Nación y Sociedad en la historia del Perú*. Perú. IEP.
- Klauer, A. (1990). *Los abismos del Cóndor*. Distribuidora Selecciones del Perú S.A. Lima.
- Lander, E. (2000). *Ciencias Sociales: saberes Coloniales y eurocéntricos*. Caracas.
- Mac Yver, R. y PAGE, CH. (1985). *SOCIOLOGÍA*. Ed. TECNOS, S.A.
- Mariátegui, J. (1976) *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima-Perú: Empresa editora Amauta.
- Marini, R. (1974) *Subdesarrollo y Revolución*. México. Siglo XXI ed.
- Matos Mar, J. (1976) *Comunidades Indígenas del Área Andina*. ed. IEP.



- Mena, J. (1988). *El Derecho de los Pueblos Indígenas sobre sus Territorios y Recursos Naturales*. En Boelens, R, & Dávila. G. Buscando la Equidad. ed. Van Gorcum, Assen, Los Paises Bajos.
- Métraux, A. (1976). *La estructura social y económica de las comunidades indias de la región andina*. En Lecaros, F. Visión de las Ciencias Histórico Sociales. ed. Retablo de Papel. Lima. Perú.
- Papa Francisco. (2015) *Carta Encíclica Laudato Se*. Roma.
- Sherbondy, J. (1998). *El riego andino en una perspectiva histórica*. En Boelens, R. & Dávila, G. Buscando la Equidad. ed. Van Gorcum, Assen, Los Paises Bajos.
- Segato, R. (2010). *Género y colonialidad en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial*. En Aníbal Quijano y Mejía Navarrete Julio (Eds.), *la Cuestión Descolonial*, Universidad Ricardo Palma. Catedra América Latina y la colonialidad del Poder.
- Segato, R. *La Norma y el Sexo. Frente Estatal, Patriarcado, desposesión, colonialidad en Karina Bidaseca, Secao dossie, Cartografías descoloniales en los feminismos del Sur*, Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis. ISSH 0104 – 026x, Vol. 22, nº 2, agosto 2014.
- Silva Santisteban, R. (2013). *La República* (01.05.2013).
- Simpson, G. (1976) *El Hombre y la Sociedad*. ed. PAIDOS, Buenos Aires. Argentina.
- Stavenhagen & Iturralde. (1990). *Derecho Oficial y Derecho Campesino en el Mundo Andino. En: Entre la Ley y la Costumbre*. Eds. México.
- UNESCO. (1978). *Documentos de Discusión para el Taller sobre la Equidad*, Brighton, setiembre.



Valcárcel, L. (1964) *Etnohistoria del Perú Antiguo*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima-Perú.

Villanueva, C. (2011, 15 de agosto). *Aspectos Generales de la Tributación Minera en el Perú*. Revista Actualidad Empresarial.



## LINKOGRAFÍA

Autor, año, título, recuperado en:

<http://www.defensoria.gob.pe/conflictos-sociales/>

— <http://www.mineriadelperu.com/>

— [www.prodialogo.org](http://www.prodialogo.org)

— <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67602111>

— <http://www.elaw.org/system/files/Version+Final+del+Proyecto+Ministerio+Ambiente.doc> [11 de febrero 2009]

— <http://www.muqui.org/somos.html> [10 de febrero 2009]

— <http://www.conacami.org/> [4 de mayo 2009]



# ANEXOS



- 1. Encuesta.**
- 2. Mapa (Croquis) de Cañarís.**
- 3. Mapa de concesiones mineras (CooperAcción).**
- 4. Resolución 054 del ministerio de Trabajo y asuntos Indígenas.**
- 5. Informe de la Defensoría del Pueblo.**
- 6. Material fotográfico.**